



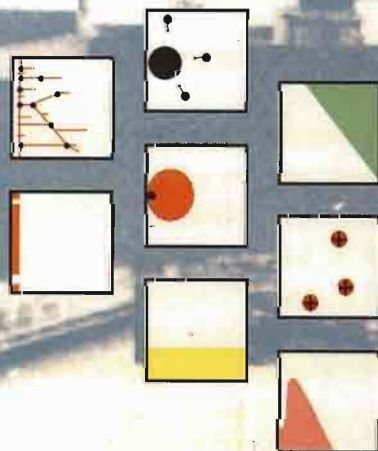
INSTITUTO NACIONAL DE
ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA



Institut Français de Recherche
Scientifique pour le Développement
en Coopération

Perú EN MAPAS

ATLAS EN BASE
AL CENSO DE
POBLACIÓN Y VIVIENDA



Ingeniero
ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
Presidente Constitucional de la República

**PRESIDENCIA DEL
CONSEJO DE MINISTROS**

Ingeniero
Alberto Pandolfi Arbulú
Presidente

**INSTITUTO NACIONAL DE
ESTADISTICA E INFORMATICA**

Economista
Félix Murillo Alfaro
Jefe

Economista
Renán Quispe Llanos
Sub-Jefe de Estadística

Licenciado
Ramón De la Cruz Yupanqui
Director Técnico de Censos y Encuestas

LEY DE ORGANIZACION Y FUNCIONES DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA E INFORMATICA

DECRETO LEGISLATIVO N° 604

- Artículo 1° Los Sistemas Nacionales de Estadística e Informática tienen por finalidad asegurar, en los respectivos campos, que sus actividades se desarrollen en forma integrada, coordinada y racionalizada y bajo una normatividad técnica común, contando para ello con autonomía técnica y gestión.
- Artículo 2° Son objetivos de los Sistemas Nacionales de Estadística e Informática
- Normar las actividades de estadística e informática oficial.
 - Coordinar, integrar y racionalizar las actividades de Estadísticas e Informática; y
 - Promover la capacitación, investigación y desarrollo de las actividades de Estadística e Informática
- Artículo 3° Los ámbitos de competencia de los Sistemas Nacionales de Estadística e Informática son:
- Del Sistema Nacional de Estadística
Los levantamientos censales, estadísticas continuas, las encuestas por muestreo, las estadísticas de población, los indicadores e índices en general, las cuentas nacionales y regionales, los esquemas macroestadísticos, análisis e investigación. Corresponde a éste las tareas técnicas y científicas que se desarrollan con fines de cuantificar y proyectar los hechos económicos y sociales para producir las estadísticas oficiales del país.



Institut Français de Recherche
Scientifique pour le Développement
en Coopération

PERÚ EN MAPAS

**Atlas en base
al Censo de
Población y Vivienda**

Lima, junio de 1997

PERU EN MAPAS

Atlas en base al Censo de Población y Vivienda

INEI-ORSTOM, 1997, 140 páginas, 50 láminas.

En el INEI:

Dirección Técnica de Censos y Encuestas:

Coordinación:

Carlos Santur Alberca

Autores:

Lourdes Huerta Rosales

Digna Mateo Igreda

Colaboración:

Arturo Arias Chumpitaz

Apoyo:

Oficina Técnica de Cómputo

Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales

En el ORSTOM:

Département Sociétés Urbanisation Développement:

Autor:

Evelyne Mesclier

Colaboración y diagramación:

Hubert Mazurek

Diseño de carátula:

Elena Gonzáles

Corrección de estilo:

Juan Carlos Tello

© INEI, 1997

General Garzón 658 Lima 11, Perú

© ORSTOM, 1997

209-213, rue La Fayette 75480 Paris Cedex 10, France

Impreso en el Perú

Primera edición, junio 1997

500 ejemplares

INDICE

Presentación	7
Prefacio	9
INTRODUCCION	11
• Las estructuras elementales del espacio peruano	15
• Mapas de referencia	17
I - RASGOS GENERALES Y DEMARCACION POLÍTICA	
<i>I.1 - Estructuras del territorio</i>	
• Estructuras del territorio	23
<i>I.2 - Control y gestión del territorio</i>	
• Avances del ordenamiento territorial hasta 1993	25
• Superficie de las provincias, número de distritos por provincia y concentración de la población en las capitales provinciales en 1993	27
• Superficie y volumen poblacional de los distritos	29
• Los ejes y nudos del transporte en el Perú a inicios de los años 90	31
II - POBLACION	
<i>II.1 - Distribución de la población</i>	
• Distribución de la población y densidades en 1993 a nivel provincial	35
• Densidad poblacional en 1993 a nivel distrital	37
• Población urbana y población rural en 1993 a nivel provincial	39
• Volumen y porcentaje de la población rural en la población total en 1993 a nivel distrital	41
<i>II.2 - Parámetros del crecimiento demográfico</i>	
• Tasa de crecimiento intercensal y variación poblacional entre 1981 y 1993 a nivel provincial	43
• Tasa de crecimiento intercensal y variación poblacional entre 1981 y 1993 a nivel distrital	45
• Tasa de crecimiento promedio anual y variación en volumen de la población según área entre 1981 y 1993 a nivel provincial	47
• Las aglomeraciones de 20 000 y más habitantes	49
<i>II.3 - Crecimiento natural de la población</i>	
• Tasa global de fecundidad en 1993 a nivel provincial	51
• Tasa de mortalidad infantil en 1993 a nivel provincial	53

II.4 - Migración

- Lugar de nacimiento y lugar de residencia de la población empadronada en 1993 a nivel provincial 55
- Tasas y volúmenes de las migraciones de la población entre 1988 y 1993 a nivel provincial 57
- Saldos migratorios y tasas de migración entre 1988 y 1993 a nivel provincial 59
- Casos de migración hacia grandes ciudades entre 1988 y 1993 a nivel provincial 61
- Casos de migración hacia ciudades medianas y casos de migración hacia regiones de la vertiente amazónica 63
- Casos de migraciones desde grandes y medianas ciudades entre 1988 y 1993 a nivel provincial 65
- Casos de migraciones desde provincias afectadas por la violencia política entre 1988 y 1993 a nivel provincial 67

II.5 - Composición de la población

- Índice de masculinidad en 1993 y variación del índice de masculinidad entre 1981 y 1993 a nivel provincial 69
- Índice de masculinidad en 1993 a nivel distrital 71
- Clasificación de las provincias según la composición por grupos de edad de su población en 1993 73

III - EDUCACION

III.1 - Analfabetismo

- Tasa de analfabetismo de la población de 15 años y más en 1993 a nivel distrital 77
- Tasa de analfabetismo por sexo de la población de 15 años y más en 1993 a nivel provincial 79

III.2 - Asistencia escolar

- Tasa de asistencia escolar según grupos de edad en 1993 a nivel provincial 81
- Tasa de asistencia escolar de los 6 - 11 años y de los 12 - 17 años en 1993 a nivel distrital 83

III.3 - Evolución de los niveles de educación entre generaciones

- Educación primaria completa de los 40 - 44 años y de los 20 - 24 años en 1993 a nivel provincial 85
- Educación secundaria completa de los 40 - 44 años y de los 20 - 24 años en 1993 a nivel provincial 87
- Educación superior incompleta o completa de los 40 - 44 años y de los 20 - 24 años en 1993 a nivel provincial 89

III.4 - Cultura

- Distribución de la población por idioma materno en 1993 a nivel provincial 91
- Distribución de la población por religión en 1993 a nivel provincial 93

IV - PARTICIPACION DE LA POBLACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA

IV.1 - Empleo y actividades económicas

- Población económicamente activa (PEA) en los sectores productivos en 1993 a nivel provincial 97
- Tasa de actividad de la población de 6 años y más en 1993 a nivel provincial 99
- Tasa de actividad de la población de 15 años y más en 1993 a nivel distrital 101
- Tasa de desocupación de la PEA de 15 años y más por área en 1993 a nivel provincial 103

IV.2 - La integración laboral

- PEA masculina y PEA femenina de 6 años y más en 1993 a nivel provincial 105
- Tasa de actividad de la población infantil por área en 1993 a nivel provincial 107
- Tasa de actividad de la población de 15 a 19 años y de 20 a 24 años en 1993 a nivel provincial 109

IV.3 - Las categorías de ocupación

- Obreros, empleados y trabajadores familiares no remunerados en 1993 a nivel provincial 111

V - VIVIENDA

V.1 - Servicios básicos

- Presencia del alumbrado eléctrico y volumen de viviendas que no cuentan con este servicio en 1993 115
- Abastecimiento instalado y volumen de viviendas que no cuentan con este servicio en 1993 117
- Presencia de servicios higiénicos y volumen de viviendas que no cuentan con este servicio en 1993 119

V.2 - Características y equipamiento de la vivienda

- Características de ocupación de las viviendas en 1993 a nivel provincial 121
- Clasificación de provincias según materiales de construcción de las viviendas en 1993 123
- Equipamiento de las viviendas en 1993 a nivel provincial 125

CONCLUSION 127

Tres esquemas para interpretar dinámicamente la organización del espacio peruano

PRESENTACION

Los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1993, constituyen una valiosa fuente de información sobre diversos aspectos de la realidad nacional, y permiten la realización de investigaciones de apoyo a la toma de decisiones de entidades públicas, privadas e internacionales que trabajan en procura del desarrollo del país.

En este contexto, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y el Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación (ORSTOM), han desarrollado el estudio "Perú en mapas. Atlas en base al censo de población y viviendas", el cual ha sido posible realizar gracias a la participación profesional, técnica y logística de ambas instituciones.

Al hablar de análisis del espacio peruano, nos estamos refiriendo al espacio como soporte físico de la actividad humana y de su intervención, convirtiéndose en uno de los productos de la actividad social cuyo estudio es tan indispensable para el conocimiento de la sociedad. El espacio, producto social es así, el reflejo de la sociedad que lo moldea. Evaluar el espacio nacional significa decir lo que es la sociedad peruana y mostrar en qué elementos del espacio debería el ordenamiento territorial concentrar su esfuerzo y subrayar los frenos de naturaleza espacial que se opondrían a los cambios deseados.

El presente estudio revela así las estructuras espaciales del territorio peruano y su transformación mediante las dinámicas demográficas, sociales y económicas.

Es oportuno resaltar el uso de la tecnología de la cartografía asistida por computadora y el tratamiento espacial de los datos estadísticos bajo soporte informático, para la ejecución del presente estudio, lo que constituye un avance notable en la generación de mapas temáticos.

Las Instituciones que han hecho factible la ejecución del presente trabajo esperan contribuir a un mayor conocimiento e interpretación de las dinámicas del espacio nacional peruano y a su vez estimular futuras investigaciones comprometidas con el estudio del espacio peruano desde diversas ópticas temáticas.

Lima, abril de 1997



ECON. FELIX MURILLO ALFARO
JEFE DEL INEI

PREFACIO

En muchos países, los resultados de los censos de población y vivienda no son comunicados en su totalidad al público: tan sólo se difunden algunos indicadores a través de los medios de comunicación. Estos últimos a menudo enfatizan los aspectos más impresionantes, como son el tamaño de la ciudad capital, el crecimiento espectacular de la población de una región o el éxodo que se registra en tal otra, o bien la evolución de la dotación de servicios básicos. De ahí a menudo no pasa.

En el Perú, las personas que trabajan directamente con los datos siempre tuvieron el recurso de comprar *in extenso* los resultados publicados después de cada censo. Antes, estas publicaciones ocupaban metros de sus bibliotecas. Hoy en día los disquetes proporcionan la misma información en un volumen mucho más reducido, permitiendo además a cada uno explotar los cuadros según su capacidad y sus centros de interés.

Este estudio es un intento para presentar estos datos de forma aún más asequible para todos los ciudadanos, los mismos que participaron en su producción el día del Censo. A la vez, puede convertirse en una herramienta útil para quienes tienen a su cargo el futuro del país. Es por estas razones que el INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática) decidió publicar esta primera visualización cartográfica de los datos del Censo de Población y Vivienda 1993, realizada con la participación del ORSTOM (Instituto Francés de Investigación Científica para el Desarrollo en Cooperación).

Esta publicación es un atlas, es decir una colección de mapas, y no de cuadros. No se pretende de esta manera reemplazar los cuadros, indispensable fuente primaria sea en forma tradicional o informatizada. El mapa tiene su propia utilidad: construido en base a un riguroso tratamiento de los datos básicos, localiza y jerarquiza la información. Así, muestra en forma inmediata los rasgos esenciales de la distribución de tal o cual fenómeno en el espacio, lo que resultaría muy tedioso reconstruir en la imaginación en base al cuadro estadístico.

Cada mapa de este *Atlas* está acompañado de un comentario geográfico que aporta elementos adicionales para su comprensión: el por qué o la originalidad, las causas o los efectos de tal o cual ubicación o distribución espacial. De mapa en mapa, la repetición de ciertas configuraciones deja presentir la existencia de constantes, que son las estructuras elementales de la organización del espacio, llamadas "coremas". La red de valles y oasis en la sierra y en la costa, la existencia de un eje principal del desarrollo en la costa, de puntos de atracción para la población fuera de los ejes, o bien de un centro que domina todos los demás, Lima, son algunas de las estructuras que aparecen en este *Atlas*. Los "coremas" que intervienen en la definición de la distribución de cada variable figuran al pie del mapa. La combinación de estas estructuras permite definir un modelo general, explicativo de las diferencias espaciales.

Este *Atlas* es el primer fruto de la colaboración entre el INEI y el ORSTOM. Es también una de las primeras publicaciones realizadas en el marco del programa de investigación científica ORELLANA (Observatorio de las Redes y de los Espacios en los Llanos, los Andes y la Amazonía). En esta investigación internacional participan, además del INEI y del ORSTOM, diversas instituciones de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador y Venezuela, entre las cuales hay varios

institutos equivalentes al INEI en sus respectivos países. Mientras se hacen sentir cada vez más los efectos de la mundialización y la globalización, cada país tiende a buscar su propia ubicación dentro de los grandes conjuntos que se definen, tales como el Pacto Andino y la Comunidad Económica Europea en el pasado, la Unión Europea o el Mercosur actualmente. ¿Cuáles son las estructuras espaciales que facilitan o dificultan la integración con los países vecinos? ¿Cuáles son las semejanzas o las diferencias en la conformación de los territorios nacionales? ¿Qué implicancias conlleva esto para las futuras alianzas?

El objetivo general de la investigación en curso es estudiar en común un conjunto de países. Un paso obligado es estudiar en un primer tiempo la organización espacial de cada país. La presente publicación es una etapa inicial en el estudio de la realidad espacial peruana, que continuará con otros temas: desde ya está en curso una segunda investigación, en base a los datos del Censo agropecuario realizado en 1994. Esperamos contribuir con esta y las siguientes investigaciones al conocimiento de la organización espacial del Perú.

Montpellier, abril de 1997

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'P. Gondard', written over a light grey rectangular background.

PIERRE GONDARD
Coordinador del Programa de Investigación
ORELLANA

INTRODUCCION

El Perú hoy en día está relacionado al resto del mundo por una gran cantidad de flujos de personas, bienes e información. Su ubicación, en una periferia bastante cercana a la primera potencia mundial, Estados Unidos, refuerza su integración al sistema que está actualmente conformado por el mundo entero.

Pese a esta integración, la mayor parte de la población está de alguna forma aislada, marginada y en una posición de desventaja en el momento de aprovechar las comodidades que da el progreso tecnológico.

¿Cómo se llega a determinar la capacidad de las personas para vincularse en buenas condiciones a la vida nacional y ahora mundial? ¿Por qué algunas logran hacerlo exitosamente y otras no? Por supuesto intervienen las diferencias sociales. Además, el lugar donde vive un individuo determina parcialmente la relación que tiene con el resto del mundo. En este *Atlas* se busca responder a una pregunta específicamente geográfica: ¿dónde las personas consiguen las mejores condiciones de vida y por qué?

Para contestar esta pregunta, tuvimos a nuestro alcance los resultados de todo un censo, el Censo de Población y Vivienda realizado por el INEI en 1993. Hubiésemos podido proponer una actualización del *Mapa de la Pobreza*, utilizando los indicadores de atención en servicios, salud y calidad de la vivienda. Pero muchas respuestas al segundo elemento de nuestra pregunta ¿por qué en tal lugar muchas personas no consiguen buenas condiciones de vida? radican en realidad en otros datos, que permiten saber dónde está concentrada la población, cuáles son sus particularidades y capacidades y a qué se dedica. Estos indicadores permiten proponer una descripción de la organización del espacio. Sabiendo cómo está organizado el espacio, podemos entender mejor la lógica de la difusión de los servicios y de las innovaciones. Escogimos por lo tanto trabajar con la información que podía ser útil al entendimiento de esta organización.

En el **capítulo I**, presentamos varios elementos de la organización del espacio, que tienen en común su estabilidad: algunos constituyen la **estructura física del territorio**; los otros están en el fundamento de la organización administrativa del espacio peruano, la misma que permite su **control y gestión**.

La **estructura física del territorio** es un elemento de estudio imprescindible para analizar una primera característica del espacio nacional: la fragmentación. Así como oasis y desierto, vertientes y fondos de valle alternan en pequeñas distancias, el espacio peruano se organiza en base a la oposición sistemática de lugares valorizados y lugares casi sin valor desde el punto de vista de la sociedad.

Las sociedades preincaicas, incaica, colonial, republicana y contemporánea, que se fueron sucediendo, utilizaron de manera diversa este medio. Sus intentos para ejercer un control sobre el territorio que utilizaban dejaron huellas. Una de ellas es la **demarcación administrativa**, herencia, en el Perú, de las épocas colonial y republicana. Esta demarcación sigue evolucionando: sin embargo, conserva los estragos de la antigua primacía de los Andes y de la marginación de la Amazonía. Sus debilidades son la ausencia, en muchos casos, de una delimitación clara y reconocida, y la existencia de unidades espaciales insuficientemente, o por el contrario, demasiado pobladas, lo que dificulta su gestión.

En el **capítulo II**, damos a conocer la distribución de la **población**, así como varios de los elementos que permiten entender la evolución de la misma.

La **distribución de la población** en el territorio es en parte el resultado de procesos a largo plazo. Aún pueden apreciarse importantes densidades en el antiguo centro del imperio incaico. Asimismo, se pueden observar, hasta la fecha, elevadas densidades de población en lo que fueron las rutas del comercio en los siglos XVI, XVII y XVIII. Con el cambio de organización de la economía en la época republicana, se dejaron de lado varias de las minas, ciudades y caminos coloniales, y se reforzó la supremacía de Lima en el territorio nacional. Sin embargo, los mayores cambios en la distribución de la población tuvieron lugar en el siglo XX.

La evolución de la distribución de la población en el siglo XX, se hace en el contexto de un fuerte **crecimiento demográfico**, generado por la disminución de la mortalidad y el mantenimiento de una alta fecundidad. Si bien la evolución del **crecimiento natural** se hace de manera diferenciada en el territorio, las **migraciones** contribuyen de manera muy importante a los cambios que se dan en la distribución de la población en las últimas décadas. La **composición actual, por sexo y por grupos de edad** de las poblaciones locales, es el resultado de estos procesos migratorios; de ella depende en parte el futuro de cada una de las regiones del país.

En el **capítulo III**, buscamos complementar el diagnóstico de las sociedades locales y regionales: las personas, individual y colectivamente, tienen mayores posibilidades de desenvolverse en el contexto económico y político actual, cuando tuvieron acceso a la **educación formal**. El **analfabetismo**, la poca **asistencia de los niños a la escuela**, los bajos **niveles de estudios** son desventajas que caracterizan muchas áreas del país. En cambio, las personas mejor capacitadas tienden a concentrarse en pocos lugares.

También intentamos mostrar que algunas particularidades de la **cultura** local, como son el hecho de pertenecer a la comunidad nativohablante del país, o bien de profesar una religión no católica, no implican de manera directa un menor o mayor desarrollo económico. Sin embargo, están a menudo relacionadas con características que sí dificultan este desarrollo, como son la falta de vías de comunicación y la poca presencia del Estado. La realidad es, como ocurre a menudo, compleja; invita a mayores investigaciones y a mayor reflexión sobre cómo romper el aislamiento de algunas poblaciones sin despreciar o eliminar las ricas culturas que se han forjado a lo largo de los siglos.

Con sus características, cada sociedad local o regional enfrenta el desafío del cambio tecnológico y de la diversificación económica. En el **capítulo IV** se muestra cómo la ubicación de las personas en el territorio también determina en parte las modalidades de su **participación en la actividad económica** del país. Las estructuras del **empleo** permiten establecer un primer diagnóstico, por cierto incompleto, de la diversificación económica en cada región. Los niveles de desocupación están relacionados con la diversificación de la economía –el desempleo es un concepto que no se aplica a la realidad de la economía agropecuaria minifundista– pero por supuesto, también expresan la existencia de problemas sociales y económicos aún no resueltos.

Las modalidades de la **integración** de los niños y de las mujeres al mundo laboral, resultan de la combinación de factores económicos, de opciones culturales y de preocupaciones expresadas por la sociedad. Finalmente, la estructura del empleo por **categoría de ocupación** nos da elementos adicionales para evaluar tanto el tipo de economía que se desarrolló en cada región, como el nivel promedio y la estabilidad de los ingresos de su población activa.

Estudiados en el **capítulo V**, los **niveles de equipamiento** y acceso a los **servicios básicos** son finalmente el resultado de todo un contexto, poblacional y económico. En las áreas de baja densidad y alta dispersión poblacional, de donde ya se fueron las personas jóvenes y con buenos niveles de educación, hacen falta el peso político y los recursos para conseguir los anhelados servicios básicos y los demás equipamientos, como son la electricidad, el agua corriente o bien la televisión.

Las **características de las viviendas** resultan de condiciones ecológicas locales, pero también de la escasez de los recursos económicos. A su vez, la ausencia de tales equipamientos y servicios en muchos lugares del país, refuerza las tendencias migratorias: las ciudades, y en particular Lima, son aún más atractivas por el hecho de que los otros lugares del país carecen de estas ventajas.

Si bien el análisis de la situación en 1993 nos remite a procesos de mediana o larga duración, los mapas de este *Atlas* son en su mayoría estáticos. Tan sólo algunos mapas dan cuenta directamente de cambios, delimitados en el tiempo por el período intercensal 1981-1993. En los mapas que conciernen a la difusión de la educación formal, también se intentó observar una evolución, a través de las características de dos generaciones: los de 20 a 24 años y los de 40 a 44 años. El tema lo justificaba, pues la reforma educativa empezó con el gobierno militar de Velasco, en los años 70. Para la mayoría de los temas no fue posible profundizar el estudio hasta lograr proponer comparaciones con las situaciones que registraron los censos anteriores. Esperamos que este documento pueda servir de referencia para quienes estudien la organización del espacio peruano a partir de los datos de los próximos censos.

Tampoco pudimos, en esta primera etapa, analizar la influencia en la organización del espacio, de las políticas gubernamentales que se sucedieron en las últimas décadas. Ojalá este *Atlas* sea en cambio una herramienta útil para quienes decidan sobre las futuras políticas.

Las opciones adoptadas para realizar este *Atlas* fueron las siguientes:

- se utilizaron programas informáticos para analizar los datos, representarlos y diseñar la versión final de los mapas, en una computadora Macintosh. Estos programas fueron:

Data Desk 4.2 (análisis exploratorio de los datos)

Cabral 1500 versión 2 (cartografía automatizada de datos)

Adobe Illustrator 5.5 (diseño gráfico)

Word 5.1a (procesador de textos)

XPress 3.31 (diagramación final).

- los fondos de mapa utilizados fueron elaborados por la Oficina de Sistema de Información Geográfica del INEI. Sin embargo los modificamos para adecuarlos a la tarea específica que se iba a realizar. La eliminación de puntos que implica la generalización de los contornos, se efectúa respetando la forma de las unidades espaciales. Permite a la vez aumentar la velocidad del trabajo de cartografía automatizada y eliminar la confusión visual que introduce el detalle exagerado de los contornos, en la representación final de los mapas a nivel nacional en formato A4. Obviamente los fondos de mapa obtenidos no deben ser utilizados en otras tareas donde se requiere, por el contrario, trabajar la información con mucho detalle, a nivel de cada unidad espacial.

- los rangos utilizados para clasificar las unidades espaciales sobre cada variable, fueron determinados en función a la forma de la distribución estadística de la misma. Por lo tanto los límites de las clases no son, en la mayoría de los casos, valores enteros.

- el objetivo del *Atlas* es analizar la organización del espacio nacional en su conjunto. Quien quisiera conocer el valor que toma una variable para una unidad espacial específica, debe remitirse a los cuadros disponibles en otras publicaciones del INEI o al Sistema de Información Geográfica que elaboró esta misma institución.

- en muchos mapas los valores de la variable estudiada están representados por una trama aplicada a un símbolo proporcional y no directamente a una unidad espacial. El símbolo tiene como función dar al lector una idea del volumen de personas (o, en ciertos casos, viviendas) sobre el cual se ha calculado la variable. Esto evita que las unidades espaciales de mayor tamaño aparezcan visualmente como más importantes, cuando en realidad su población es a menudo pequeña. También permite identificar, más rápidamente, las provincias o los distritos que, según sea el caso, incluyen o conforman las ciudades, a fin de poder analizar las diferencias entre éstas y el campo.

- la configuración del territorio y la utilización que la sociedad hace de éste, tienen como resultado la determinación de diferencias entre los lugares. Esta determinación tiende a producir estructuras que se pueden encontrar en muchos espacios del mundo. Por ejemplo, existen lugares particularmente valorados por las sociedades. Estos lugares pueden convertirse en centros, donde se concentran población y actividades, y que tienen diversos tipos de influencia sobre los espacios vecinos. La existencia de estas estructuras es el resultado de procesos que han jugado en uno u otro momento de la historia y siguen eventualmente jugando. Los comentarios que acompañan cada lámina intentan explicar estos procesos.

- las estructuras elementales de la organización del espacio han sido denominadas **coremas** por el geógrafo R. Brunet, quien propuso una clasificación de las mismas. Estas estructuras pueden ser representadas por símbolos gráficos sencillos y estandarizados.

- en este *Atlas* hemos representado en cada lámina las estructuras espaciales que nos parecieron cumplir un rol en la distribución de las variables estudiadas. Los símbolos utilizados, que son sólo una representación gráfica de las estructuras que intervienen en la organización del espacio peruano, se inspiran en los que propuso R. Brunet. Hemos colocado en la página adjunta estos símbolos para facilitar su lectura en los capítulos II, III, IV y V de este *Atlas*. Sin embargo el descubrimiento de las estructuras fue el resultado de todo un proceso de investigación, en el cual los mapas sirvieron para poner a prueba nuestras hipótesis. Esto explica que recién en la conclusión formulemos aquellas de esas hipótesis que hemos confirmado durante este trabajo.

- en la conclusión, se propone una esquematización de la organización del espacio peruano en base a tres grandes momentos de la historia. Esto nos permite insistir sobre el carácter dinámico de la estructuración del territorio: las estructuras que se definen en un momento pueden seguir teniendo luego un rol en la organización del espacio. Por otra parte el esquema permite ubicar a cada región en el conjunto del espacio peruano, mostrando cómo los niveles de vida promedio de la población están relacionados con esta ubicación. Se confirma que las estructuras espaciales del territorio influyen de manera importante en las condiciones de vida de las personas. En la medida en que estas estructuras no son definitivas, sino que se siguen definiendo, se tiene que considerar a nivel político la posibilidad de intervenir sobre la organización del espacio.

LA RED QUE ESTRUCTURA EL ESPACIO NACIONAL



La utilización de la diversidad ecológica del Perú por las sociedades que se han sucedido, resultó en la definición de una red de vías de comunicación y de sus nudos: las ciudades. Red y nudos están ubicados principalmente en los fondos de valle y en los oasis.

EL EJE PRINCIPAL



El elemento de la red que tiene mayor grado de desarrollo (en términos demográficos, económicos y de equipamientos) es el eje costero. Esto tiene que ver con el hecho de que sea el eje que ofrece el mayor número de puntos de contacto con el resto del mundo.

EL NUDO PRINCIPAL



La aglomeración donde se concentra la mayor cantidad de población (10 veces superior a la de la segunda aglomeración del país) y la mayor parte de las actividades económicas, está ubicada en el medio del eje principal.

EL HINTERLAND DE LIMA



La principal aglomeración ejerce una marcada influencia en su entorno (salvo en el lado oeste, donde está el mar), que se expresa a través de mejores niveles de equipamiento y una diversificación económica un poco mayor, en comparación con el resto del país.

LA PARTICULARIDAD DEL EXTREMO SUR



Aparte del eje de mayor desarrollo y del *hinterland*, se individualiza un tercer espacio, el extremo sur del país, donde existe cierta diversificación económica y cierta cohesión regional.

LA RUPTURA COSTA-ANDES/AMAZONIA



La Amazonía no solamente está fuera de los ejes de mayor desarrollo, como lo es también la sierra; su utilización por las sociedades que se han sucedido ha sido muy distinta, como lo muestra su muy floja demarcación administrativa.

LOS PUNTOS DE ATRACCION AISLADOS



Fuera de los ejes y nudos principales, existen puntos de atracción para la población, debido a la combinación de características como son: la poca ocupación del suelo, el poco control del Estado, la presencia de recursos de alto valor agregado.

LAS AREAS DE RETRACCION DE LA OCUPACION



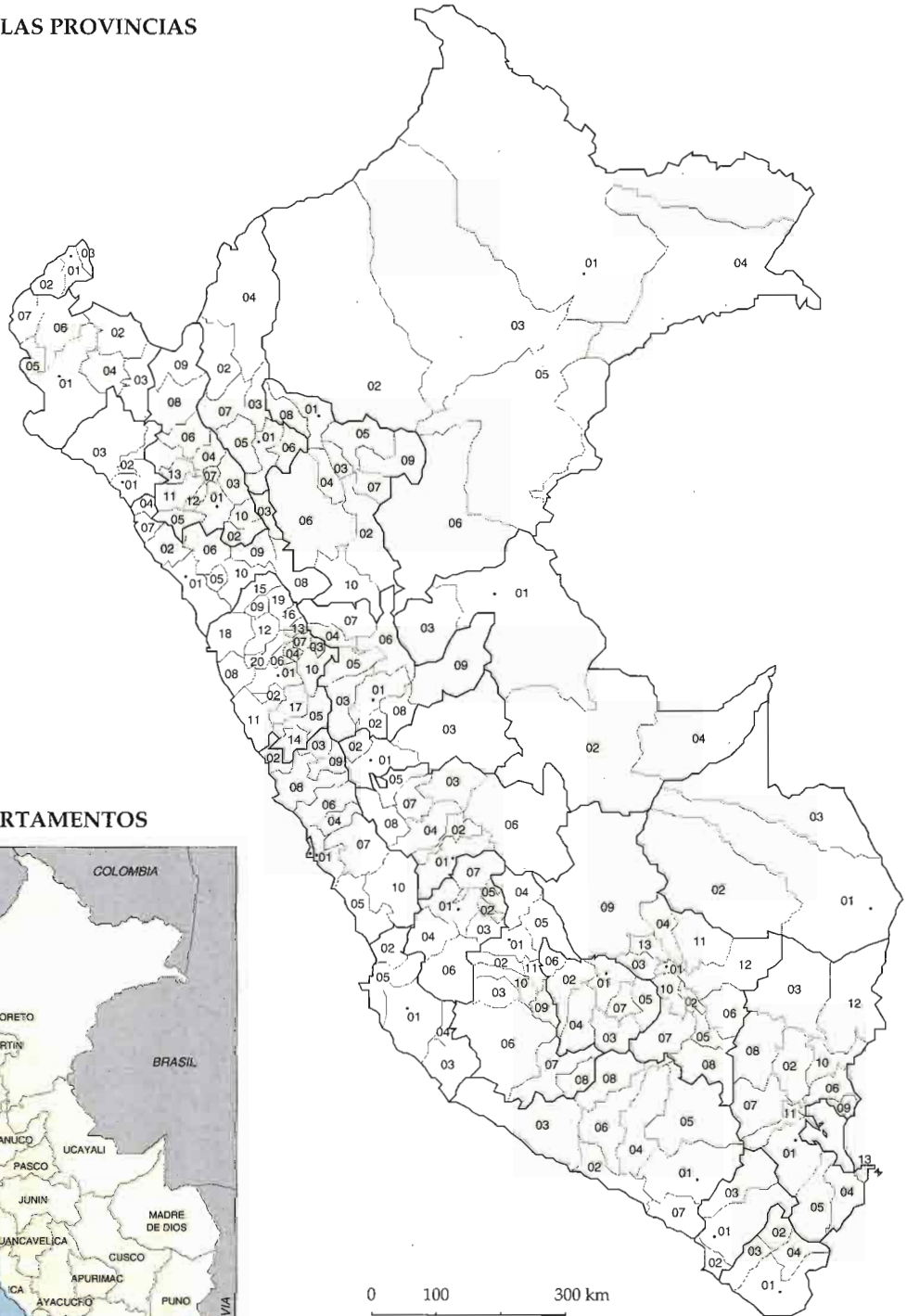
El poder de atracción de la capital se ejerce con mayor intensidad en los espacios más cercanos y con menores recursos para retener a su población. Los espacios que se despueblan más rápidamente son las alturas frías y secas de la cordillera occidental, en el centro y el centro-sur del país.



Fuente: INEI. Dirección Ejecutiva de Cartografía y Geografía
Elaboración: INEI - ORSTOM

01 AMAZONAS	10 Víctor Fajardo	12 JUNIN	19 PASCO
02 Chachapoyas	11 Vilcas Huamán	01 Huancayo	01 Pasco
03 Bagua	06 CAJAMARCA	02 Concepción	02 Daniel Alcides Carrión
04 Bongará	01 Cajamarca	03 Chanchamayo	03 Oxapampa
05 Condorcanqui	02 Cajabamba	04 Jauja	
06 Luya	03 Celendín	05 Junín	20 PIURA
07 Rodríguez de Mendoza	04 Chota	06 Satipo	01 Piura
08 Utcubamba	05 Contumazá	07 Tarma	02 Ayabaca
	06 Cutervo	08 Yauli	03 Huancabamba
02 ANCASH	07 Hualgayoc	13 LA LIBERTAD	04 Morropón
01 Huaraz	08 Jaén	01 Trujillo	05 Paita
02 Aija	09 San Ignacio	02 Ascope	06 Sullana
03 Antonio Raymondi	10 San Marcos	03 Bolívar	07 Talara
04 Asunción	11 San Miguel	04 Chepén	
05 Bolognesi	12 San Pablo	05 Julcán	21 PUNO
06 Carhuaz	13 Santa Cruz	06 Otuzco	01 Puno
07 Carlos F. Fitzcarrald	07 PROVINCIA CONSTITUCIONAL DEL CALLAO	07 Pacasmayo	02 Azángaro
08 Casma	01 Callao	08 Pataz	03 Carabaya
09 Corongo	08 CUSCO	09 Sanchez Carrión	04 Chucuito
10 Huari	01 Cusco	10 Santiago de Chuco	05 El Collao
11 Huarmey	02 Acomayo	14 LAMBAYEQUE	06 Huancané
12 Huaylas	03 Anta	01 Chiclayo	07 Lampa
13 Mariscal Luzuriaga	04 Calca	02 Ferreñafe	08 Melgar
14 Ocros	05 Canas	03 Lambayeque	09 Moño
15 Pallasca	06 Canchis	15 LIMA	10 San Antonio de Putina
16 Pomabamba	07 Chumbivilcas	01 Lima	11 San Román
17 Recuay	08 Espinar	02 Barranca	12 Sandía
18 Santa	09 La Convención	03 Cajatambo	13 Yunguyo
19 Sihuas	10 Paruro	04 Canta	22 SAN MARTIN
20 Yungay	11 Paucartambo	05 Cañete	01 Moyobamba
03 APURIMAC	12 Quispicanchi	06 Huaral	02 Bellavista
01 Abancay	13 Urubamba	07 Huarochirí	03 El Dorado
02 Andahuaylas	09 HUANCAVELICA	08 Huaura	04 Huallaga
03 Antabamba	01 Huancavelica	09 Oyón	05 Lamas
04 Aymaraes	02 Acobamba	10 Yauyos	06 Mariscal Cáceres
05 Cotabambas	03 Angaraes	16 LORETO	07 Picota
06 Chincheros	04 Castrovirreyña	01 Maynas	08 Rioja
07 Grau	05 Churcampá	02 Alto Amazonas	09 San Martín
04 AREQUIPA	06 Huaytará	03 Loreto	10 Tocache
01 Arequipa	07 Tayacaja	04 Mariscal Ramón Castilla	23 TACNA
02 Camaná	10 HUANUCO	05 Requena	01 Tacna
03 Caravelí	01 Huánuco	06 Ucayali	02 Candarave
04 Castilla	02 Ambo	17 MADRE DE DIOS	03 Jorge Basadre
05 Caylloma	03 Dos de Mayo	01 Tambopata	04 Tarata
06 Condesuyos	04 Huacaybamba	02 Manu	24 TUMBES
07 Islay	05 Huamalíes	03 Tahuamanu	01 Tumbes
08 La Unión	06 Leoncio Prado	18 MOQUEGUA	02 Contralmirante Villar
05 AYACUCHO	07 Marañón	01 Mariscal Nieto	03 Zarumilla
01 Huamanga	08 Pachitea	02 General Sánchez Cerro	25 UCAVALI
02 Cangallo	09 Puerto Inca	03 Ilo	01 Coronel Portillo
03 Huanca Sancos	11 ICA		02 Atalaya
04 Huanta	01 Ica		03 Padre Abad
05 La Mar	02 Chincha		04 Purus
06 Lucanas	03 Nazca		
07 Parinacochas	04 Palpa		
08 Páucar del Sara Sara	05 Pisco		
09 Sucre			

LAS PROVINCIAS



LOS DEPARTAMENTOS



Fuente: INEI. Dirección Ejecutiva de Cartografía y Geografía
Elaboración: INEI-ORSTOM



- I -
RASGOS GENERALES
Y
DEMARCACION POLÍTICA

EL ROL DEL RELIEVE ANDINO

El relieve andino es un elemento dominante en la vida y economía de la población peruana, porque determina las condiciones climáticas como también las condiciones de la circulación de los hombres y de los bienes. La imagen de los Andes se percibe en las formas de distribución de los fenómenos demográficos, sociales o económicos que se estudian en este atlas.

A partir de la cordillera la transición, hacia los territorios bajos del oeste (la "costa") y del este (la "selva" o "Amazonía"), se hace en un caso, de manera rápida y en el otro, de manera más lenta. Al este la vertiente amazónica, o "ceja de selva", es un territorio que se distingue nítidamente de los Andes y de la Amazonía baja y al que las sociedades utilizaron en forma particular.

Dentro del relieve andino se distinguen valles bastante anchos. Una sucesión de valles interandinos proveyó en la época colonial de un corredor adecuado para el transporte de bienes desde los actuales centro y sur del Perú hacia la región de Potosí. En la continuación de este corredor el altiplano también permite una fácil circulación. Este eje, que no tiene equivalente en el norte, sigue siendo importante para la población andina.

En general, el control del territorio andino se realiza desde los fondos de valle, entre los 2 500 y 3 500 msnm, donde están ubicadas la mayor parte de las capitales distritales. Existen dos excepciones importantes. Por un lado, muchas capitales distritales están ubicadas en el altiplano, vasto espacio ubicado a unos 3 800 msnm, que presenta condiciones ecológicas

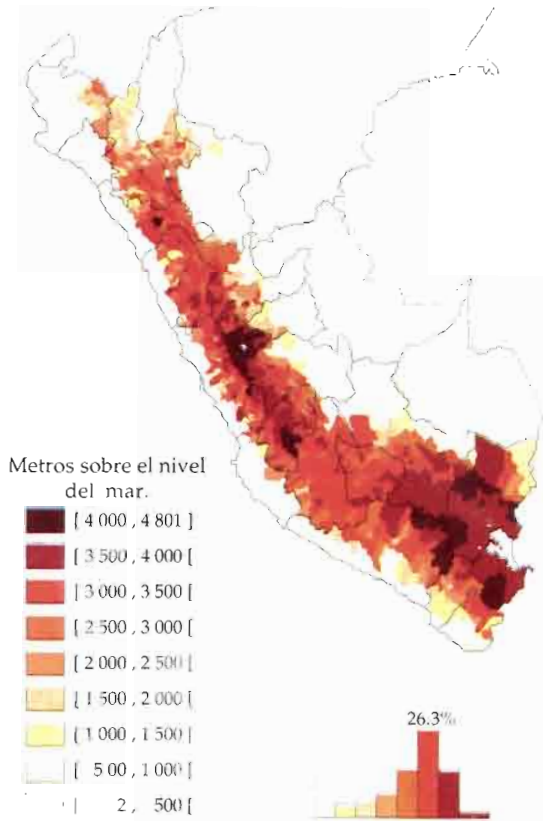
favorables a la vida humana, pese a la altitud. Por otro lado, también encontramos capitales distritales en las alturas de la sierra central. Aquí esto se explica por la existencia de grandes minas alrededor de los 4 000 msnm.

Al oeste de los Andes, el control se realiza en general desde capitales ubicadas por debajo de los 500 msnm, es decir en la costa. Existen pocas capitales distritales entre los 500 y los 3 000 msnm, lo que refleja también los modos de distribución de la población en esta vertiente de los Andes.

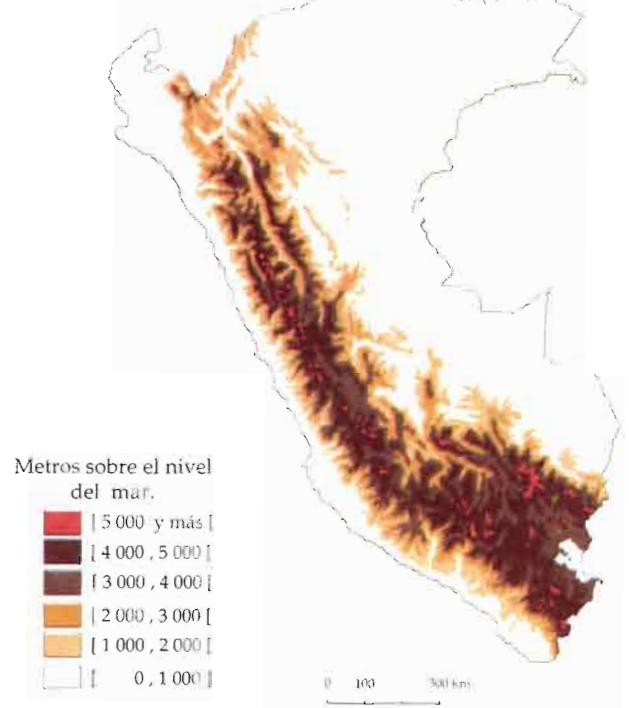
Por el contrario, al este de los Andes, cierta parte del territorio está controlada desde centros poblados ubicados entre los 500 y 2 500 msnm. La asimetría de la ocupación entre las dos vertientes se explica por las diferencias no solamente de amplitud sino también de pluviosidad.

El relieve andino, que detiene los vientos húmedos procedentes de la Amazonía, y la corriente de Humboldt, que enfría la costa e impide la formación de precipitaciones, son los factores de la existencia de diferencias pluviométricas muy marcadas entre el este húmedo y el oeste seco del país. En el norte la menor amplitud y altitud del relieve andino, así como la menor fuerza de la corriente de Humboldt, modifican el esquema. Las alturas de los Andes y su vertiente occidental son así más húmedas en el norte que en el sur. Los oasis de la costa norte son más amplios que los del sur, por la pluviosidad de la vertiente, como también por la diferencia en la forma estructural, pues es más ancha la faja de tierras ubicadas a menos de 500 msnm.

ALTITUD DE LAS
CAPITALES DISTRITALES



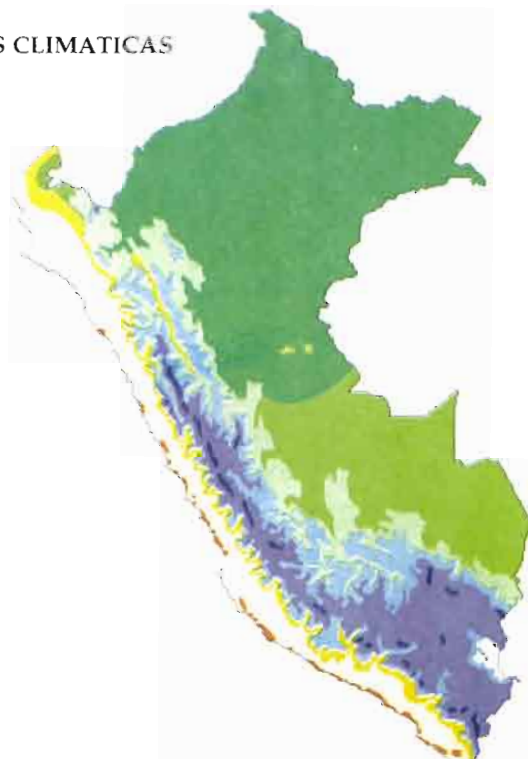
RELIEVE DEL
TERRITORIO



ZONAS CLIMATICAS

Distribución Climática
Según: clasificación de W. Köppen

- Clima de Estepa (Lluvias escasas en el verano)
- Clima de Estepa (Lluvias en el invierno)
- Clima de Desierto (Prácticamente sin lluvias)
- Clima Frío (Boreal) (Seco en invierno)
- Clima de Tundra Seca de alta montaña
- Clima de Nieve Perpetua de alta montaña
- Clima Selva Tropical (Permanentemente húmedo)
- Clima de Sabana (Periódicamente Húmedo, seco en invierno)
- Clima Templado Moderado Lluvioso (Invierno Seco)



Fuente: INEI. Dirección Ejecutiva de Cartografía y Geografía
IGN. Atlas del Perú.

Elaboración: INEI - ORSTOM

ETAPAS Y RUPTURAS EN EL PROCESO DE CONTROL DEL TERRITORIO

A partir de una gruesa malla administrativa a inicios de la República, con solamente 56 provincias y 493 distritos, se ha avanzado hacia una de mayor fineza: en 1993 hay 188 provincias y 1793 distritos. Tanto esta evolución, como los cambios ocurridos en las funciones asumidas por las autoridades locales, introdujeron modificaciones en el control del Estado sobre el territorio nacional y en la redistribución de los recursos.

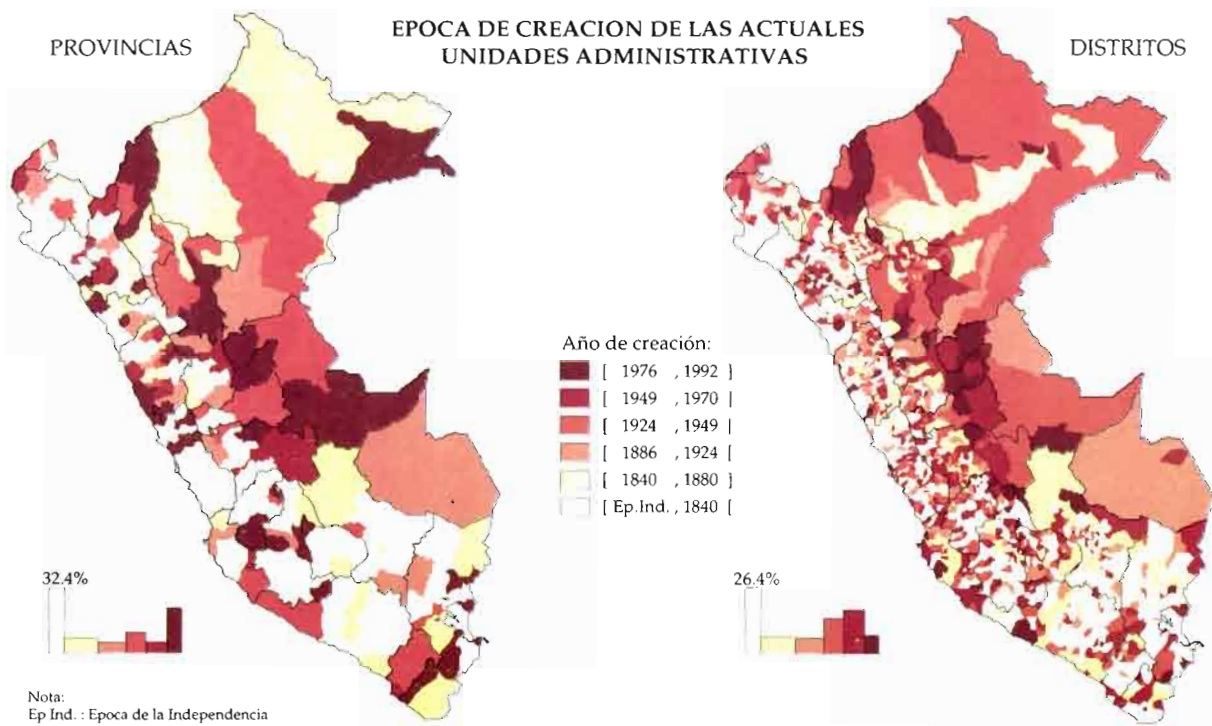
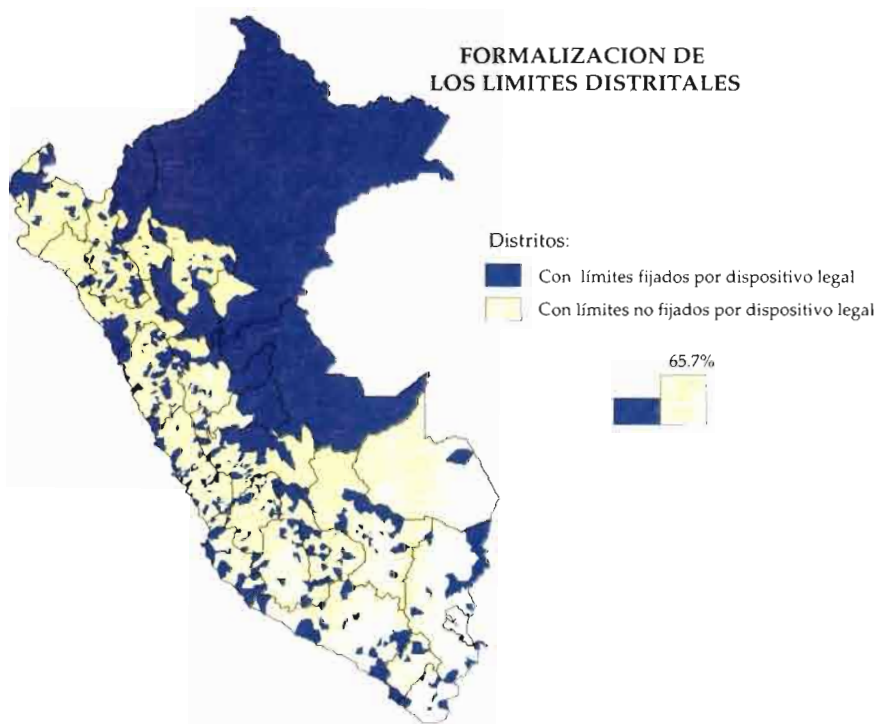
En la época colonial, la demarcación administrativa era bastante fina en el sur, por su densidad poblacional, heredada del pasado incaico, y por el control que el poder ejercía sobre regiones importantes para el abastecimiento de las minas de Potosí. Existían cinco Intendencias desde Huancavelica hasta Puno, y buen número de corregimientos. En cambio, al norte de Lima, sólo existía la Intendencia de Trujillo. La demarcación republicana fue heredera de la demarcación colonial: los primeros departamentos creados tenían a menudo como capital una ex-capital de intendencia, escogida por su tamaño y por la antigüedad de la presencia de la administración central.

Desde el momento de la Independencia, sin embargo, el crecimiento poblacional y económico fue mayor en el centro y en el norte que en el sur. Como consecuencia indirecta, se llegó poco a poco durante el siglo XX a una malla en general más fina en el centro y en el norte que en el sur. Las creaciones provinciales fueron, en un primer momento, más importantes en la sierra central y norte. Ultimamente, son más numerosas en la costa central y norte. A nivel distrital, las creaciones son importantes en el *hinterland* de Lima y alrededor de las grandes ciudades de la costa, Ica en particular. Se crearon nuevas provincias

y distritos también en regiones de altura amenazadas por el terrorismo: ahí el Estado intentó reforzar su control.

En la Amazonía, las etapas de la evolución de la demarcación fueron distintas. Hasta la época republicana, sólo el clero tenía presencia en los territorios controlados por grupos nativos. La vertiente amazónica en el sur es excepcional por haber sido integrada a la economía andina desde hace siglos. Antes de 1940, se colonizó parte de la vertiente amazónica central y norte. Existieron también algunos frentes de colonización duraderos en la selva baja, alrededor de Iquitos y en el área de explotación del caucho. En una segunda etapa se colonizaron las tierras bajas y el Alto Huallaga. Después de los años 60, se ampliaron los frentes de colonización. El Estado intenta controlar mejor las áreas amazónicas donde el narcotráfico y la actividad subversiva tienen influencia.

Los distritos de creación antigua no tienen límites fijados por ley. Los distritos creados después de 1949 a veces han sido exactamente delimitados, y los distritos creados después de 1970, casi siempre. En la Amazonía central y norte y gran parte de la vertiente amazónica, casi todos los distritos tienen por lo tanto límites legales. En cambio, en la mayor parte de la costa y la sierra, justamente la más poblada, pues es la de ocupación más antigua, se carece de tales límites; lo que genera conflictos y dificulta el trabajo de las entidades estatales al momento de censar o atender a la población.



Fuente: INEI. Dirección Ejecutiva de Cartografía y Geografía
Elaboración: INEI - ORSTOM

ACCESO DIFERENCIADO A LOS SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

En la época actual, el control administrativo del territorio sigue siendo menor en la vertiente amazónica y la Amazonía que en el resto del territorio nacional.

En el este amazónico, las provincias son muy grandes, salvo sobre los ejes de desarrollo económico de la cuenca del Huallaga. En general, cuentan con pocos distritos, excepto en parte de la vertiente amazónica y en la cercanía de Iquitos, colonizados desde hace más tiempo.

La concentración de la población en las capitales provinciales, en general mayor que en los Andes, compensa la debilidad de la demarcación. La población aglomerada tiene un acceso directo, tanto a los servicios administrativos, como de educación y de salud, también localizados según la demarcación administrativa. La concentración es importante en las provincias cabezas de departamento y en tramos de los ejes del Huallaga y del Aguaytía y Pachitea. En otras provincias amazónicas, por el tipo de actividades que se realizan, tales como la extracción de oro y la explotación del bosque, la población es dispersa. Esta población, en un contexto de comunicaciones difíciles, está a menudo a muchas horas e incluso días de viaje de la capital provincial.

En la costa y en los Andes, las provincias son en general más pequeñas y los distritos más numerosos. Una excepción es el sur seco, donde las provincias son un poco más grandes, tanto en los Andes como en la costa; como la densidad poblacional es baja, no hay una dinámica de partición y de creación de nuevas unidades.

En la costa, como en el *hinterland* de Lima, la concentración de la población en las capitales

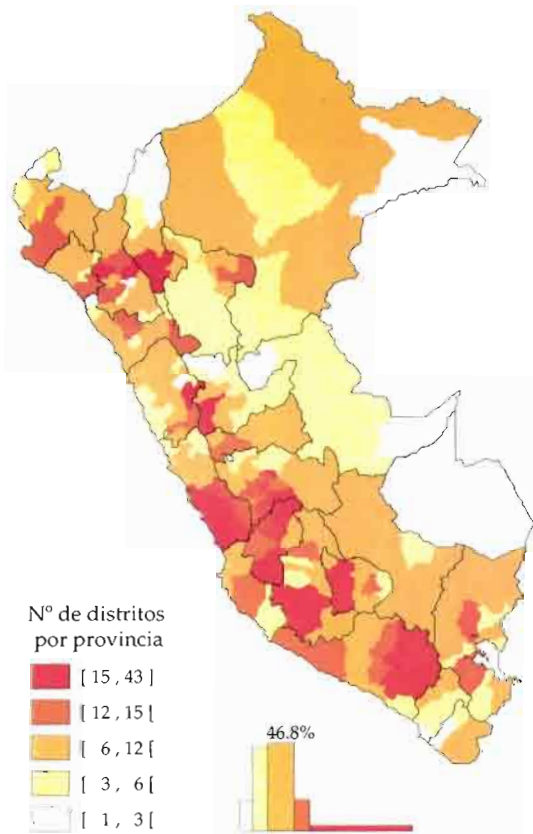
provinciales se combina con la facilidad de los desplazamientos para que la población tenga buen acceso a los servicios administrativos. En Lima, Arequipa y Chiclayo, las provincias están además divididas en numerosos distritos que permiten un mejor control del territorio y una mayor atención a su cuantiosa población.

En los Andes en cambio, fuera del *hinterland* de Lima y de las ciudades principales, el poblamiento es disperso, acorde con las necesidades de la agricultura y la ganadería. La población, pese al tamaño moderado de las unidades administrativas, no tiene un acceso fácil a los servicios prestados en las capitales, por la topografía a menudo accidentada y por el poco desarrollo de la infraestructura vial. Cuando el relieve es muy fragmentado, los centros poblados se encuentran aislados unos de otros. A menudo se volvieron capitales de nuevos distritos, pese a su tamaño reducido, porque lo pedía la población. Así, en ciertas partes de la sierra central y sur, las provincias cuentan con muchos distritos, lo cual compensa en alguna medida la poca accesibilidad de la capital.

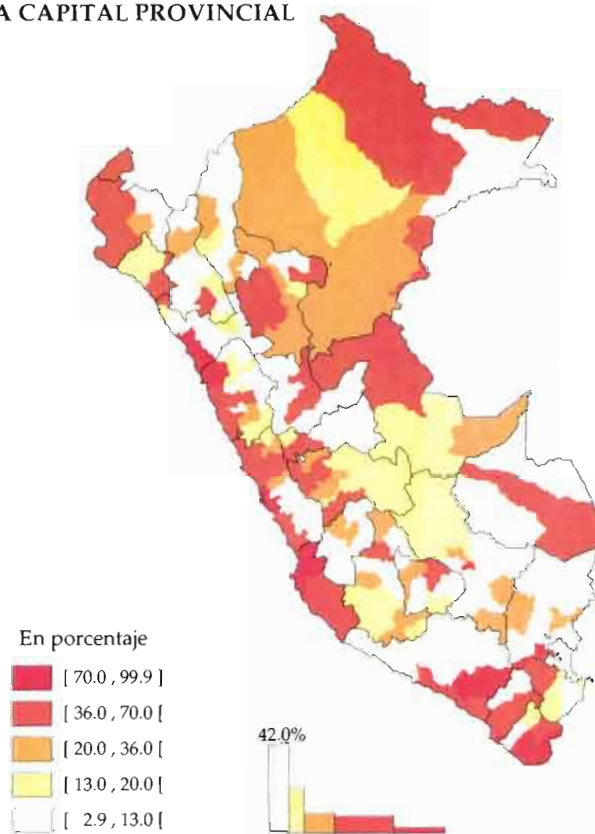
El nivel de concentración de la población en las capitales provinciales, depende mucho de las características económicas locales. La demarcación administrativa por su parte puede ser modificada por decisión del Estado central. Para crear nuevas unidades, es necesario tomar en cuenta la variedad de las situaciones, en cuanto al volumen de la población, pero también en cuanto a su grado de dispersión y a la facilidad de los desplazamientos.

Superficie de las provincias, número de distritos por provincia y concentración de la población en las capitales provinciales en 1993

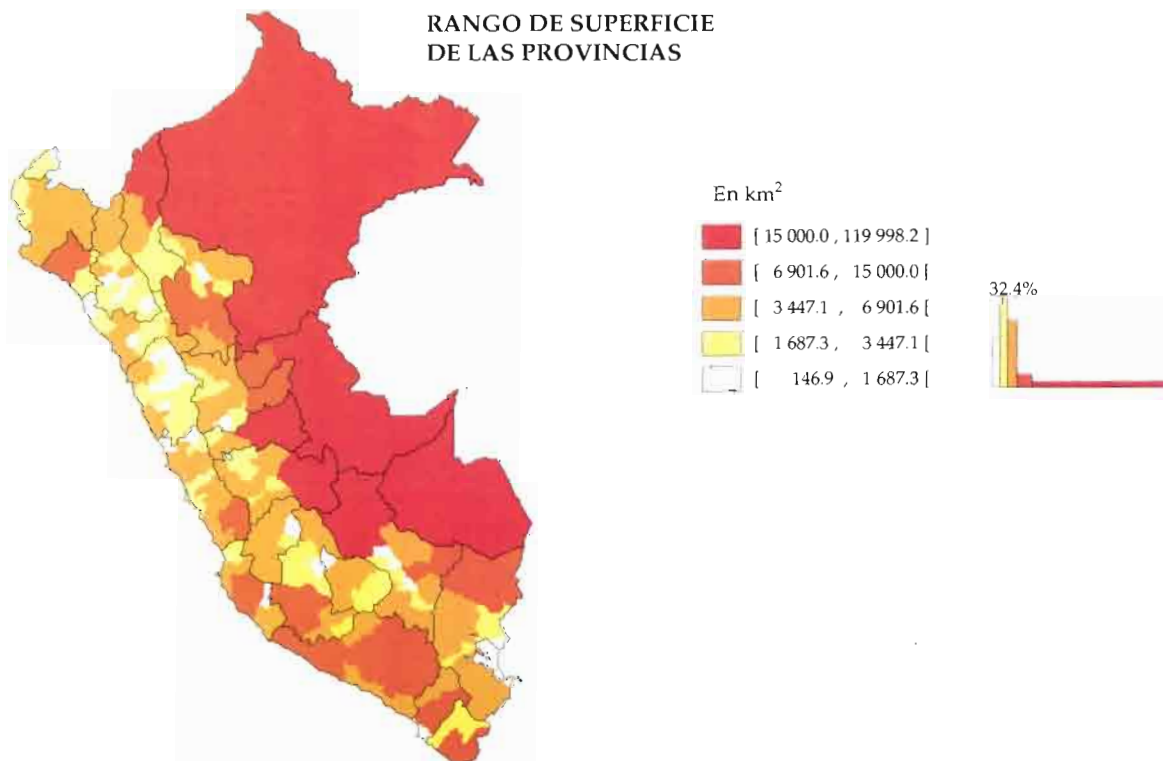
NUMERO DE DISTRITOS POR PROVINCIA



CONCENTRACION DE LA POBLACION EN LA CAPITAL PROVINCIAL



RANGO DE SUPERFICIE DE LAS PROVINCIAS



Fuente: INEI. *Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993*.
Elaboración: INEI-ORSTOM

CRITERIOS PARA LA MODIFICACION DE LA DEMARCACION DISTRITAL

Desde 1982 se requiere un mínimo de 3 500 habitantes en la selva, 4 000 en la sierra y 10 000 en la costa para que la creación de un nuevo distrito sea autorizada por ley. Sin embargo, los distritos actualmente existentes no alcanzan siempre a tener esta población.

En los Andes secos, los distritos no llegan a tener más de 3 500 habitantes, por las bajas densidades. En ciertos casos su población incluso disminuyó desde la época de su creación. El tamaño reducido de la población caracteriza tanto los distritos de altura, con superficies en general bastante grandes por los pocos recursos y las escasas tierras disponibles, como las quebradas de la vertiente occidental y oriental, donde las superficies distritales son más pequeñas. Estos distritos son difíciles de gestionar, pues tienen recursos financieros y humanos limitados. Su población no puede acceder a los mismos servicios que en distritos más poblados y por lo tanto tiende aún más a emigrar.

Parecido, pero en otro contexto histórico, es el caso de ciertos distritos de la vertiente amazónica, que fueron en algún momento puntos avanzados de la colonización, pero ahora son tan sólo puntos de paso, en quebradas estrechas que no ofrecen mucho espacio para desarrollar actividades agropecuarias. Más abajo, los distritos de las tierras bajas son mucho más poblados, en base a superficies muy grandes. Finalmente, se llega a las márgenes del área colonizada, donde el volumen poblacional es por el momento muy pequeño.

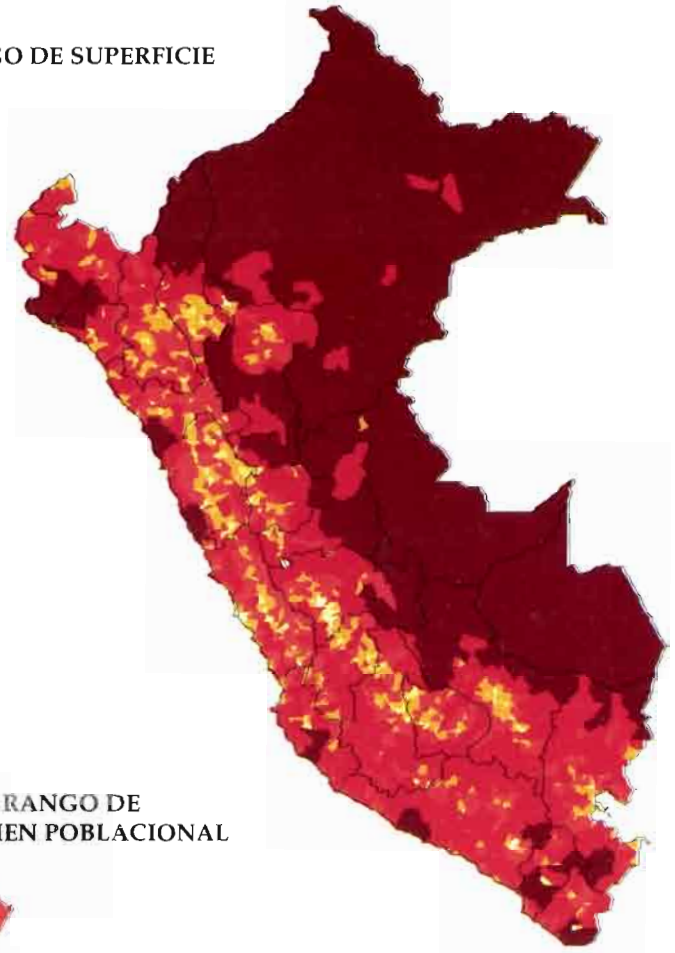
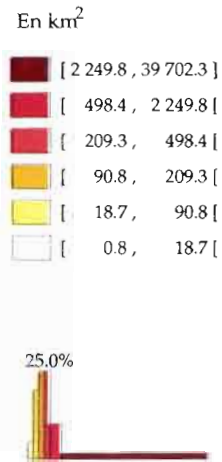
En gran parte del territorio nacional los distritos tienen mayor volumen poblacional que el mínimo exigido. Esto sucede en las tierras amazónicas colonizadas, mencionadas

anteriormente. Sucede también en los Andes densamente poblados que constituyeron el eje principal en la época colonial, desde Huancayo hasta las riberas del lago Titicaca, y en los Andes húmedos del norte del país. Los distritos son de tamaño pequeño, por la antigüedad de su ocupación, y las densidades son altas desde la época precolonial. Esto sucede finalmente en la costa. Ahí las superficies de los distritos son moderadas - salvo en contados casos de territorios de baja densidad, como el despoblado de Sechura y parte de la costa sur - pero los volúmenes poblacionales son muy importantes. Esto se debe a las migraciones poblacionales que acompañaron, en este siglo, la afirmación del actual eje principal del país.

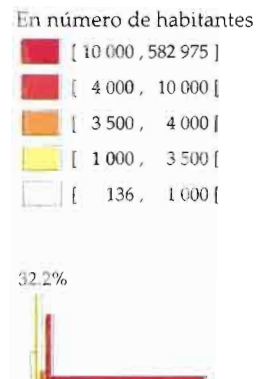
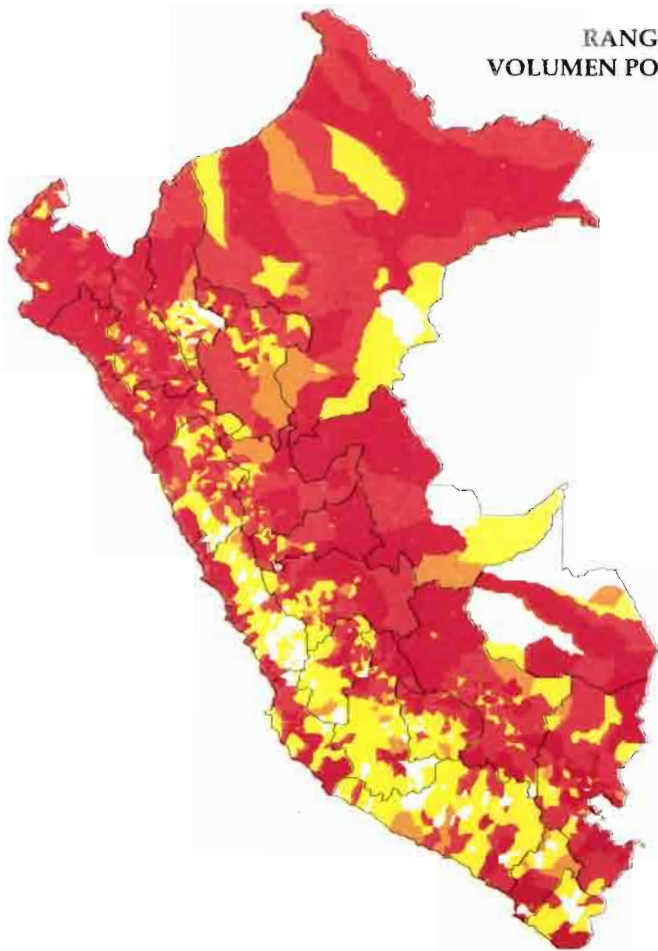
Los distritos donde el volumen de población supera los 10 000 habitantes deberían probablemente ser subdivididos, en particular donde su superficie también es muy grande, como en parte de la Amazonía. La colonización se efectúa a un ritmo rápido y los cambios en la demarcación administrativa a menudo son más lentos, salvo en las inmediaciones de las grandes ciudades. El problema es menos apremiante en la costa, por la facilidad de las comunicaciones, aunque las dificultades de gestión de una población muy numerosa parezcan a veces difíciles de superar.

Superficie y volumen poblacional de los distritos

RANGO DE SUPERFICIE



RANGO DE VOLUMEN POBLACIONAL



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI - ORSTOM

LA AFIRMACION DEL EJE COSTEÑO

Las modalidades del transporte son muy distintas entre la costa y la sierra por una parte, donde existe una red vial, y la selva por otra parte, donde se utiliza los ríos y el transporte aéreo. Las carreteras son más difíciles de habilitar en la selva, mientras los ríos en general no son navegables en la costa y la sierra. En la ceja de selva, espacio de transición, se combinan medios de transporte terrestres, fluviales y aéreos.

La Panamericana, en la costa, es el principal eje de comunicación del espacio peruano. Paralelo a los Andes, vincula ciudades que a menudo son también puertos importantes. Desde estos nudos se realizan intercambios con el exterior y salen vías de comunicación hacia el interior del país.

Las vías hacia el interior se diseñaron según las necesidades. El ferrocarril se implementó hacia fines del siglo pasado, antes de la difusión del transporte por camión, para exportar los minerales de la sierra central y la lana de la sierra sur. Dotadas de muy pocos ramales, estas líneas ferroviarias tendían a concentrar los desplazamientos sobre un solo eje. Sin embargo el arriero permitía la vinculación con las regiones vecinas. En aquella época el interés para los productos andinos y selváticos del norte era limitado. Sin embargo, se utilizaba la vía fluvial para sacar productos de sitios como Iquitos.

En etapas posteriores, las carreteras reforzaron estos mismos ejes y permitieron la apertura de otros nuevos, como el de Chiclayo a San Martín y el de Nazca a Cusco. Permitieron la vinculación de la ceja de selva con la sierra y con la costa y las comunicaciones dentro de las cuencas de la ceja de selva. Pero no se logró implementar todos los

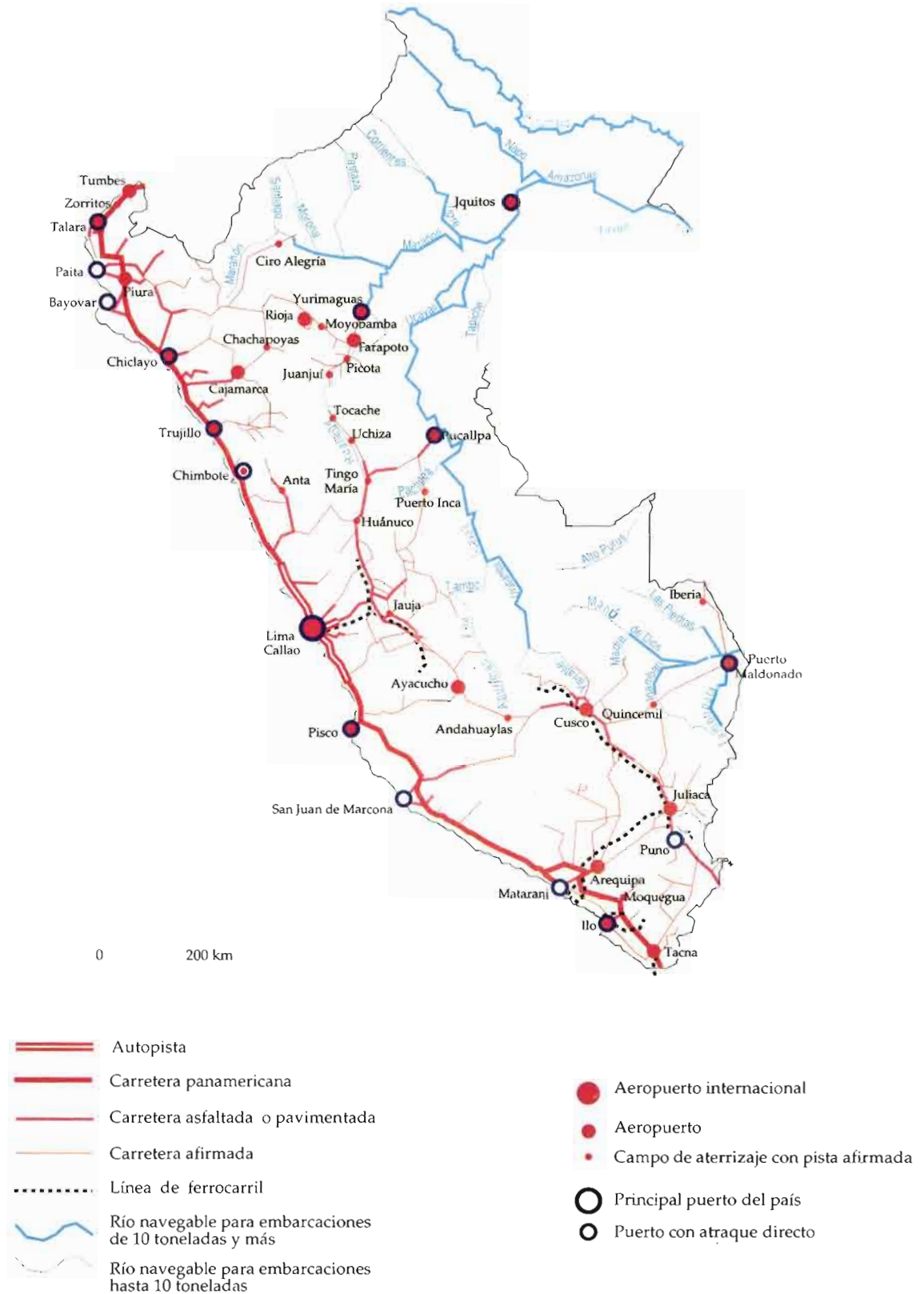
tramos de la «marginal de la selva» que debía recorrer la Amazonía de norte a sur.

Finalmente, las áreas que las carreteras han dejado de lado, particularmente en las alturas, están comparativamente más aisladas que antes. Tan sólo el centro del país, por su proximidad a Lima y la continuidad del interés que suscitó, tiene hoy en día una verdadera red de carreteras en buen estado, a menudo asfaltadas. En el resto del país los ejes transversales siguen siendo los más importantes. Las comunicaciones directas entre sur, centro y norte son muy difíciles en el interior.

El transporte aéreo, de implantación todavía más reciente, está más desarrollado en la costa. En el interior, el tráfico es importante en el sur, por la actividad turística, y en la vertiente amazónica norte, por el desarrollo de una economía dinámica, donde el mantenimiento del transporte terrestre es difícil. El avión se utiliza casi sólo para el transporte interregional, vinculando principalmente las grandes ciudades.

Las modalidades de la comunicación con los países vecinos dependen mucho de la organización interna de los transportes. Con Ecuador y con Chile, la Panamericana establece un fuerte nexo. Hacia Bolivia se reforzó el eje Juliaca-La Paz. En cambio, el tráfico terrestre y fluvial es limitado con Brasil. El tráfico de avionetas hacia Brasil y Colombia es reducido, aunque difícil de evaluar. Finalmente, Lima es el punto de llegada de la gran mayoría de los vuelos comerciales internacionales.

Los ejes y nudos del transporte en el Perú a inicios de los años 90



Fuente: IGN. *Atlas del Perú*.
MTC. *Diagrama vial de los departamentos*.
Elaboración: INEI - ORSTOM

- II -
POBLACION

COMBINACION DE FACTORES FISICOS Y DE CAMBIOS SOCIO-ECONOMICOS

Las densidades poblacionales de las provincias del Perú están fuertemente contrastadas, desde menos de un habitante hasta más de 2 000 habitantes por km²; la mayoría de las provincias tienen entre 2 y 60 habitantes por km², cifras relativamente bajas a nivel mundial. Mucha población de estas áreas emigró. La tercera parte de la población está hoy en día concentrada en un área reducida: la aglomeración de Lima.

La distribución de la población se explica, en parte, por la existencia de la cordillera andina y de la corriente de Humboldt, que determinan la ubicación de las áreas más aptas para la agricultura. Estas áreas fueron las que utilizaron de manera prioritaria las sociedades incaica y colonial, para las cuales la agricultura era una actividad esencial. Por herencia, pese a la caída demográfica posterior a la conquista, las densidades siguen siendo fuertes en los Andes bajos y húmedos del norte y su piedemonte costero bien abastecido de agua; en los valles interandinos más abrigados que las alturas, y con mayor disponibilidad de agua; y en las cercanías planas y templadas del lago Titicaca. Las densidades son en cambio mucho menores en los Andes secos de la vertiente occidental andina del sur, en su piedemonte costero y en las alturas de los Andes centrales.

En las tierras bajas del este, lluviosas y cubiertas de bosque tropical, se desarrolló otro modelo de ocupación, en base a actividades de recolección y caza más que agrícolas. Las densidades, probablemente siempre inferiores a las de los Andes, también disminuyeron a raíz de la conquista. La frontera entre Andes y Amazonía fue durante siglos un espacio de transición, ocupado de

manera intermitente por los agricultores de las tierras altas.

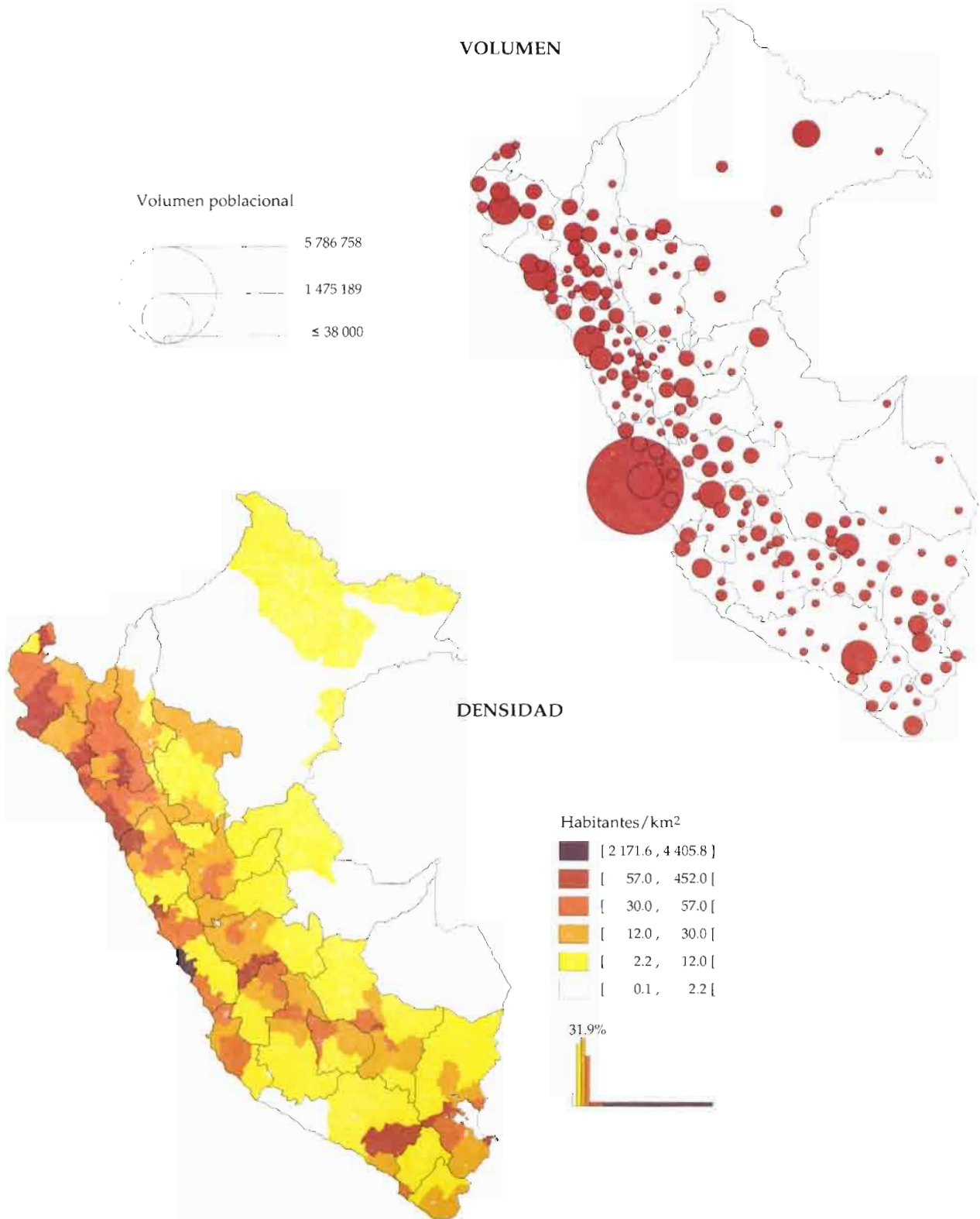
En el curso de los siglos se modificaron las preferencias de las sociedades. La necesidad de los colonizadores de comunicarse con la metrópoli española pesó en la elección, para la instalación de la capital, de un oasis con buenas posibilidades portuarias. Tanto la sociedad colonial como la republicana fueron sociedades con un poder fuertemente centralizado. Sin embargo este centralismo recién desembocó en una fuerte concentración de la población en la capital, en el curso del siglo XX. Esto acompañó el paso de una economía básicamente agrícola y minera a una economía mucho más industrial y comercial.

Las posibilidades de comunicación que ofrecen los valles interandinos del centro y del sur, y el altiplano, permitieron que se reforzaran sus densidades, desde la época colonial hasta ahora. Paralelamente el desarrollo de complejos agro-industriales y la construcción de la Panamericana, que se convierte en eje principal del país en la época de supremacía de los transportes por camión, impulsaron la actividad en la costa central y norte y por ende su ocupación poblacional.

Finalmente, en la Amazonía, los colonos buscan nuevas tierras y recursos en territorios cada vez más lejanos. El progreso, que se realiza lejos del control de la capital, es sin embargo lento.

La distribución actual de la población del país es, en resumen, una consecuencia de mecanismos diversos que empiezan a jugar en distintos momentos de la historia.

Distribución de la población y densidades en 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
 Perfil Socio-Demográfico 1994.
 Elaboración: INEI-ORSTOM



PRIMACIA DE LOS FACTORES FISICOS EN LA DIFERENCIACION LOCAL

En la ubicación precisa de la población, observable a nivel distrital, los factores físicos resaltan con mayor fuerza que en su distribución global a nivel nacional.

Los fondos de valle, tanto en los Andes como en sus piedemontes, son más densamente poblados que los espacios vecinos. En los valles interandinos que corren de sur-sureste hacia nor-noroeste, los fondos de valle albergan a mayores densidades (más de 20 hab/km²) que sus vertientes. Las vertientes a su vez albergan a mayores densidades (más de 10 hab/km²) que las alturas.

La influencia del lago Titicaca, que crea condiciones ecológicas particulares, se percibe regionalmente a través de la organización concéntrica de las densidades. Estas disminuyen a mayor distancia.

En los valles del piedemonte costeño, la disponibilidad de agua, más que la topografía, determina diferencias locales muy perceptibles a nivel distrital: donde las aguas procedentes del relieve andino se juntan en un río importante, las densidades en general superan los 20 hab/km². A poca distancia las densidades son de nuevo inferiores a 10 ó 5 hab/km². En la vertiente amazónica, las fuertes densidades están ubicadas también en los principales valles. En la llanura siguen el curso de los ríos importantes.

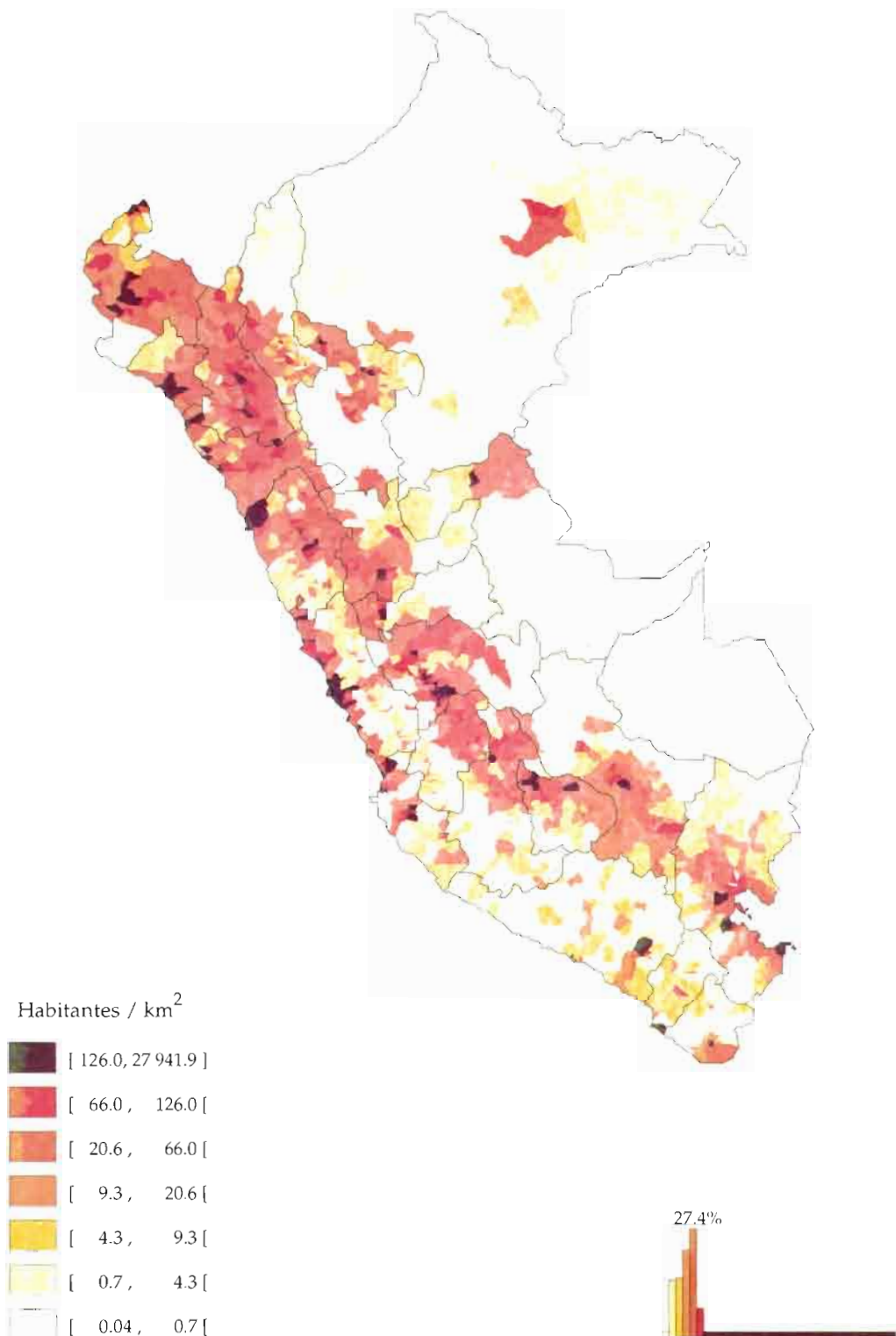
Las aglomeraciones con densidades superiores a 126 hab/km² están ubicadas, en la sierra, dentro de los valles de altas densidades rurales, a cierta distancia unas de otras. La producción del campo permitió el desarrollo de estas ciudades, que son puntos de acopio a la vez que de consumo. Crecieron también porque eran lugares de escala a lo

largo de las vías de comunicación. En el piedemonte costeño, la formación de las aglomeraciones sigue la misma lógica, pero con una condición adicional: la proximidad al puerto, base del intercambio comercial con el exterior y, durante siglos, con el resto de la costa.

En el piedemonte amazónico las densidades más fuertes son casi siempre inferiores a 126 hab/km², lo que denota el carácter reciente de la colonización. Además, en ese momento de la historia de la demarcación administrativa, los distritos urbanizados todavía incluyen extensas áreas rurales. Estos nudos urbanos están ubicados en las puertas de entrada a las áreas aún poco colonizadas.

El centralismo del país, que se traduce hoy en día por la concentración de los recursos, de las actividades productivas y de las oportunidades de trabajo en la capital, induce a la población a buscar la proximidad de Lima-Callao. Las altas densidades hacia el norte y hacia el sur de la capital, en áreas desérticas, muestran que la población está dispuesta en muchos casos a renunciar a la disponibilidad de tierras y agua para conseguir esta cercanía. Sin embargo, en la vertiente andina al este de Lima, las densidades son altas sólo a lo largo de la carretera principal. La influencia de la presencia de Lima sobre las densidades está ahí limitada por la combinación de la sequedad y la topografía empinada, salvo en un fondo de valle que sigue además un gran eje vial. Similares fenómenos se producen en el entorno de algunas otras grandes ciudades, como Arequipa y Chiclayo.

Densidad poblacional en 1993 a nivel distrital



Fuente: INEI. *Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993*.
Elaboración: INEI-ORSTOM



SEGREGACION ESPACIAL DE LAS ECONOMIAS RURAL Y URBANA

La diversidad de niveles de urbanización de las provincias del país confirma que la densificación poblacional no se dio en todas partes sobre las mismas bases, en particular en cuanto a los tipos de economía (ver p. 97). Las altas densidades (ver p. 35) corresponden, en la mayor parte de la sierra, a importantes volúmenes de población rural. En la costa corresponden a grandes volúmenes de población principalmente urbana.

En la sierra muy poblada, la mayor parte de la población está hasta ahora ocupada en actividades primarias. Los centros urbanos tienen un rol limitado al acopio de la producción agropecuaria regional y al abastecimiento en bienes industriales y de servicios de una población con pocos ingresos. Están distribuidos a cierta distancia unos de otros, con menos frecuencia en el norte que en el sur, donde las actividades terciarias son más desarrolladas por razones históricas y actuales.

El caso de la sierra central es excepcional. No solamente la provincia que incluye la ciudad más grande, Huancayo, es muy urbanizada, sino también las provincias vecinas. En los centros urbanos se realizan tanto la transformación de los minerales extraídos localmente, como las actividades comerciales y de servicios, impulsadas por la proximidad con Lima de esta región, que a la vez constituye un nudo vial hacia la selva central. La concentración de la población en áreas urbanas es característica del valle del Mantaro, con sus altas densidades, como de la vertiente occidental menos poblada. Aparece así el área de influencia, o hinterland, de la aglomeración costeña de Lima.

En la costa la población rural es poco numerosa. Las altas densidades corresponden

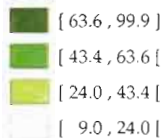
a un modelo de poblamiento esencialmente urbano. Por una parte, la agricultura se desarrolló en grandes dominios de oasis, que aseguraban también actividades de transformación de sus productos. Los agricultores residen en centros poblados considerados como urbanos. Tan sólo en las irrigaciones de Caravelí y Lambayeque la población agrícola es un poco más dispersa. Por otra parte, se desarrollaron también mucho las actividades no agrícolas, sean éstas pesqueras, industriales o comerciales y de servicios, debido a la ubicación de estas provincias sobre el principal eje de comunicación del país. Estas actividades se realizan en centros urbanos grandes y medianos.

En las áreas con reducidos volúmenes poblacionales los niveles de urbanización son muy diversos. La topografía accidentada de la cordillera occidental del sur, la falta de agua y tal vez la amenaza terrorista generaron a menudo un modelo de poblamiento relativamente concentrado en centros poblados que agrupan a los campesinos. En la mayor parte de la Amazonía donde los avances de la colonización siguen los bordes de los ríos, la población tiende a concentrarse en áreas urbanas; en algunos casos, el tipo de explotación del bosque, la extracción de recursos tales como el oro, implican al contrario una dispersión de la población. La población es también dispersa en la ceja de selva, salvo cuando los altos niveles de ingresos que permite el cultivo de la coca generó un fuerte desarrollo de las actividades comerciales, como es el caso en la cuenca del Huallaga y alrededores.

Población urbana y población rural en 1993 a nivel provincial

LA POBLACION URBANA

% de población urbana en la población total



25.0%



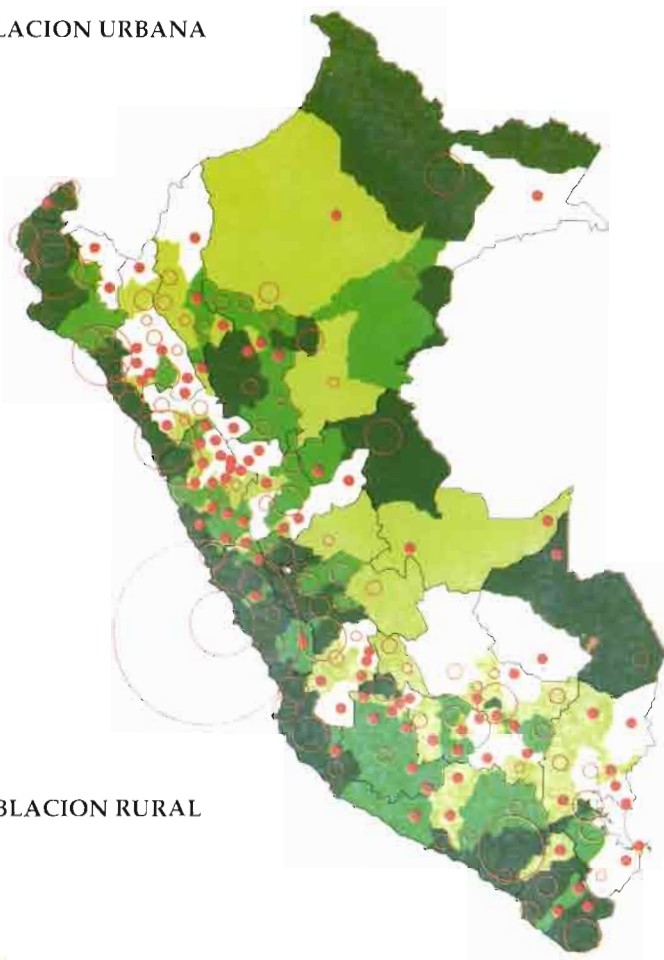
Volumen de población urbana



5 681 941

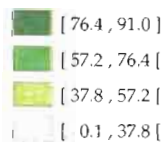
1 433 235

≤ 17 000

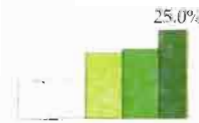


LA POBLACION RURAL

% de población rural en la población total



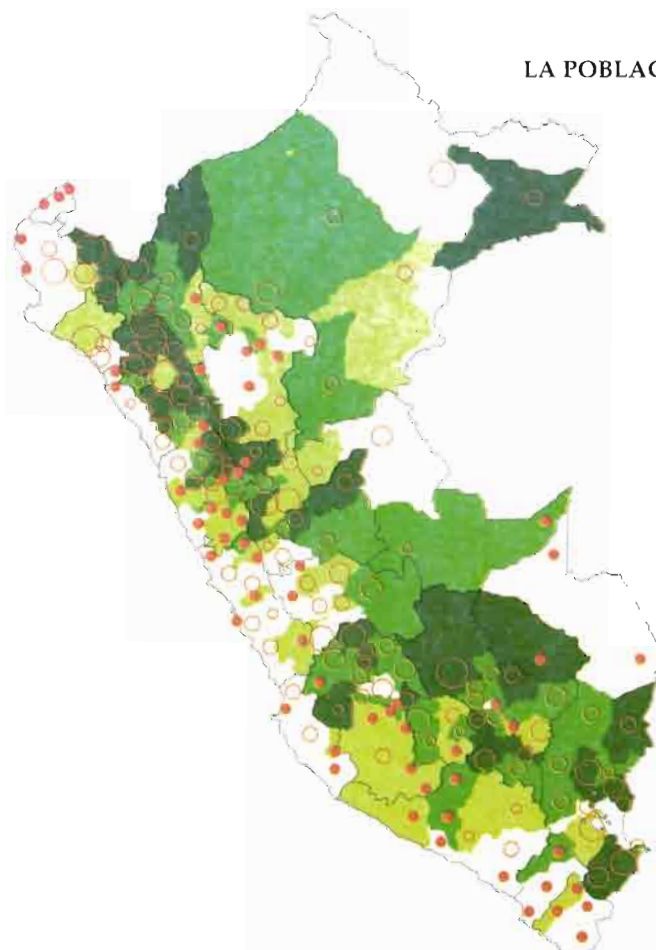
25.0%



Volumen de población rural



135 828
46 707
≤ 17 000



Fuente: INEI Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM



DIVERSIDAD DE LA URBANIZACION EN LOS ANDES Y EN LA AMAZONIA

A nivel distrital se aprecia el carácter uniformemente urbanizado de la costa. Incluso fuera de las grandes aglomeraciones, incluso donde un oasis permite la agricultura, la población rural es muy minoritaria. Existen excepciones, como son las tierras irrigadas de Lambayeque y de algunos valles del sur.

En los Andes y en la Amazonía los niveles de urbanización son mucho más variados. Dentro de los Andes los territorios son diversamente favorables a la agricultura. Las mayores poblaciones rurales están asentadas en lugares con buena disponibilidad de tierras planas y de agua. En los Andes húmedos del norte la ocupación del campo es fuerte. En los Andes del sur la población rural es numerosa en los valles interandinos y en sus alrededores, así como en las riberas del lago Titicaca. En las vertientes y en las alturas de estos Andes, la sociedad es, en general, casi solamente rural. La ganadería favorece la dispersión de la población. En cambio, los fondos de valle y algunos distritos del altiplano, ubicados sobre las vías de comunicación, están urbanizados, pese a tener una población rural también numerosa. Ahí se desarrollaron las ciudades que acopian la producción; y los mismos agricultores están a menudo reunidos en centros poblados de cierta importancia, urbanos según el Censo.

A nivel distrital se confirma por otra parte la influencia de la proximidad de Lima sobre las economías locales. En la vertiente occidental cercana a la capital, e incluso en el fértil valle del Mantaro, la población rural es siempre menos numerosa y representa una porción menor de la población total que en el resto de las cordilleras. Tan sólo en las partes medias de la vertiente, donde existen recursos en tierra y agua, subsisten distritos principalmente rurales.

La sociedad es casi totalmente rural en los territorios de la vertiente amazónica, cuya vinculación con el mercado es limitada; así sucede en los valles del Cenepa y Santiago (en el norte), en el valle del río Pachitea (en el centro), en los valles de La Convención y Lares (en el sur). En cambio la tendencia a la urbanización del *hinterland* de Lima tiende a prolongarse hasta la selva central, que tiene buenas vías de comunicación hacia la capital. En la cuenca del Huallaga coexisten distritos donde la población rural tiene un peso muy limitado, con otros donde es muy importante: la tendencia es sin embargo a un equilibrio, en cada distrito, de la población rural con la población urbana, debido a la estrecha vinculación del proceso de urbanización con la actividad eminentemente rural del cultivo de la coca.

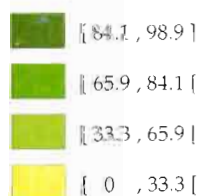
En la Amazonía, donde la mayor parte de la población es urbana, los procesos de urbanización son territorialmente muy puntuales: la mayor parte del territorio está ocupada por poblaciones rurales muy poco densas, cuyo peso relativo en la sociedad local disminuye tan sólo en la cercanía de las pocas grandes aglomeraciones: Iquitos, Pucallpa, Puerto Maldonado.

Las pocas densidades en la Amazonía, la emigración de la población hacia grandes ciudades en los Andes, limitan los procesos de agrupación de la población. Estos están sin embargo favorecidos por la instalación de servicios y el desarrollo del tránsito sobre los ejes de comunicación.

Volumen y porcentaje de la población rural en la población total en 1993 a nivel distrital



% de población rural en la población total



Volumen de población rural

■ = 1 500



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM



CRECIMIENTO POBLACIONAL Y FRAGMENTACION DEL ESPACIO

La población peruana entre 1981 y 1993 ha crecido a un ritmo que aún es superior al 2% anual. Esto se manifiesta por un aumento en casi todo el territorio nacional. Sin embargo parte del crecimiento poblacional se ha redistribuido desde los Andes, donde las tasas de fecundidad son aún muy altas (ver p. 51), hacia el eje principal del país en la costa por una parte y hacia los frentes de colonización de la Amazonía por otra parte (ver p. 59).

La emigración andina no tuvo el mismo efecto en toda la cordillera. Las únicas áreas que perdieron población en este período son las de las alturas secas de la cordillera occidental en el centro y centro-sur. La emigración, acelerada por la violencia política, fue mayor que el crecimiento natural, de por sí reducido a raíz del envejecimiento de la población (ver p. 73). Esa situación de violencia generó un decrecimiento poblacional no solamente en las alturas sino también en las quebradas del Bajo Apurímac. La población también decreció en las quebradas andinas cercanas a Lima. La capital ejerce una atracción sobre la población de su entorno en general. Esa atracción es mayor aún en la sierra, por la carencia de servicios y comodidades. Tanto en volumen como en valor relativo el decrecimiento ha sido de poca amplitud, pero esto no deja de marcar una situación particular en el Perú.

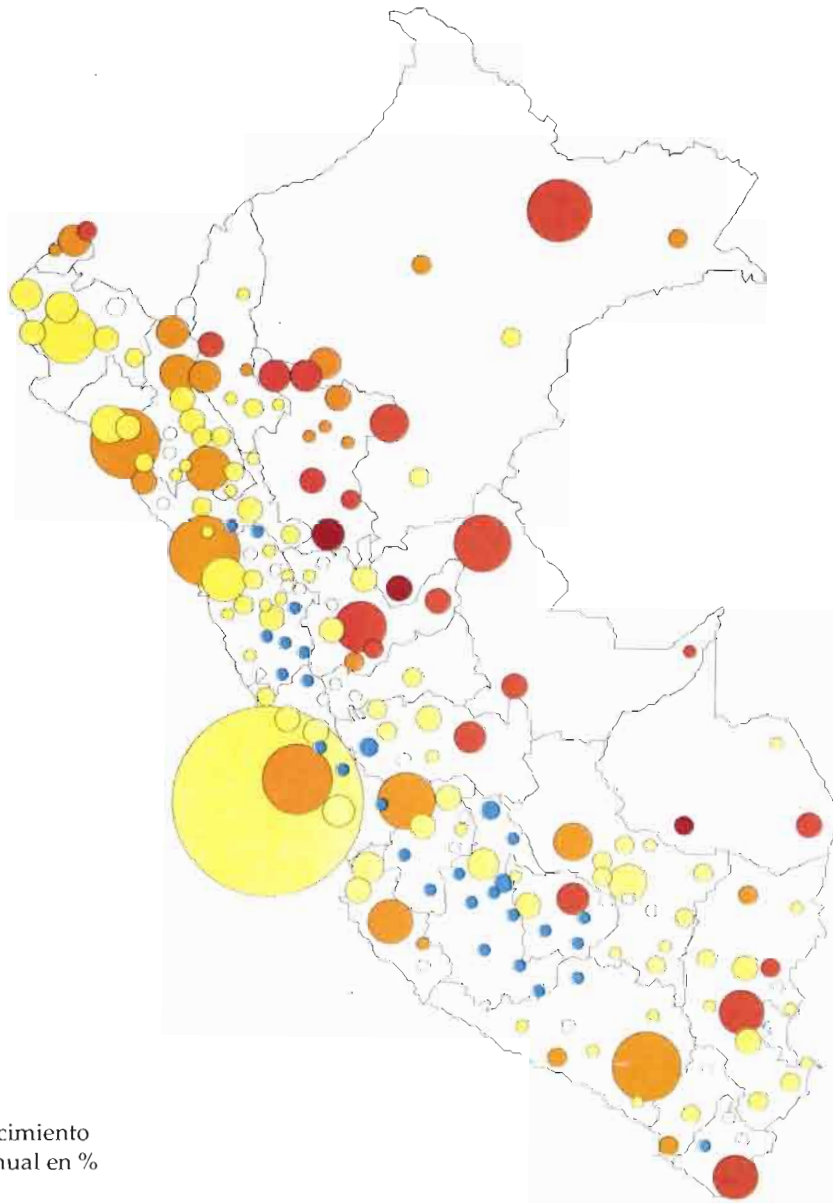
En el resto de la sierra y en la costa, la población aumentó. El crecimiento global ha sido, sin embargo, menor al crecimiento natural promedio del país. Esto se debe por un lado a la pérdida de población que genera el fenómeno de emigración y por otro lado, en la costa y parte de la sierra, a la disminución de la fecundidad (ver p. 51).

Existen matices, pues la población crece en general un poco más en las provincias ubicadas sobre los ejes de comunicación que en las provincias más alejadas. Además el crecimiento global fue mayor al crecimiento natural en cierto número de grandes y medianas ciudades, en la sierra o en la costa. Resalta el caso de la provincia de Abancay, donde se refugió parte de la población amenazada por el terrorismo (ver p. 67). También sobresalen las tasas de crecimiento de las provincias cuyas ciudades controlan el comercio fronterizo, tanto con Ecuador como con Bolivia y Chile. En el sur estas provincias crecen de manera importante en volumen, dinámica que no existe en el norte. La provincia de Lima finalmente concentra una gran parte del crecimiento nacional, si bien no crece a un ritmo muy fuerte.

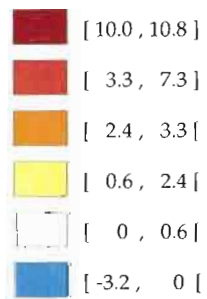
El crecimiento fue mucho más homogéneo en la vertiente amazónica y en la Amazonía, salvo excepciones. Tuvo repercusiones fuertes sobre las densidades locales, como es lógico en el caso de áreas aún poco pobladas. La tasa de crecimiento fue mayor aún en ciertas partes de la vertiente amazónica y de la Amazonía, por el efecto dinamizador de la presencia de recursos con alto valor agregado.

Los comportamientos poblacionales entre 1981 y 1993 son muy variados en el país. En el centro y centro-sur, la verdadera fragmentación del territorio en áreas paralelas de comportamientos poblacionales muy distintos, confirma que existe una gran diferenciación en términos de características socio-económicas.

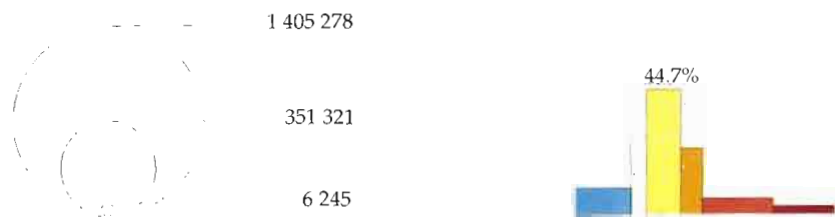
Tasa de crecimiento intercensal y variación poblacional entre 1981 y 1993 a nivel provincial



Tasa de crecimiento promedio anual en %



Variación en número de habitantes



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
 Perfil Socio-Demográfico. 1994.
 Elaboración: INEI- ORSTOM



DIFERENCIACION LOCAL ENTRE CIUDAD Y CAMPO

A nivel distrital aparecen las diferencias del crecimiento poblacional entre las ciudades por un lado, y sus entornos rurales, por otro lado –diferencias que los promedios provinciales no permiten percibir–. En la costa como en la sierra, los distritos urbanos resaltan como islas de crecimiento poblacional superior al crecimiento natural promedio. La población de casi todos los otros distritos crece lentamente o bien decrece.

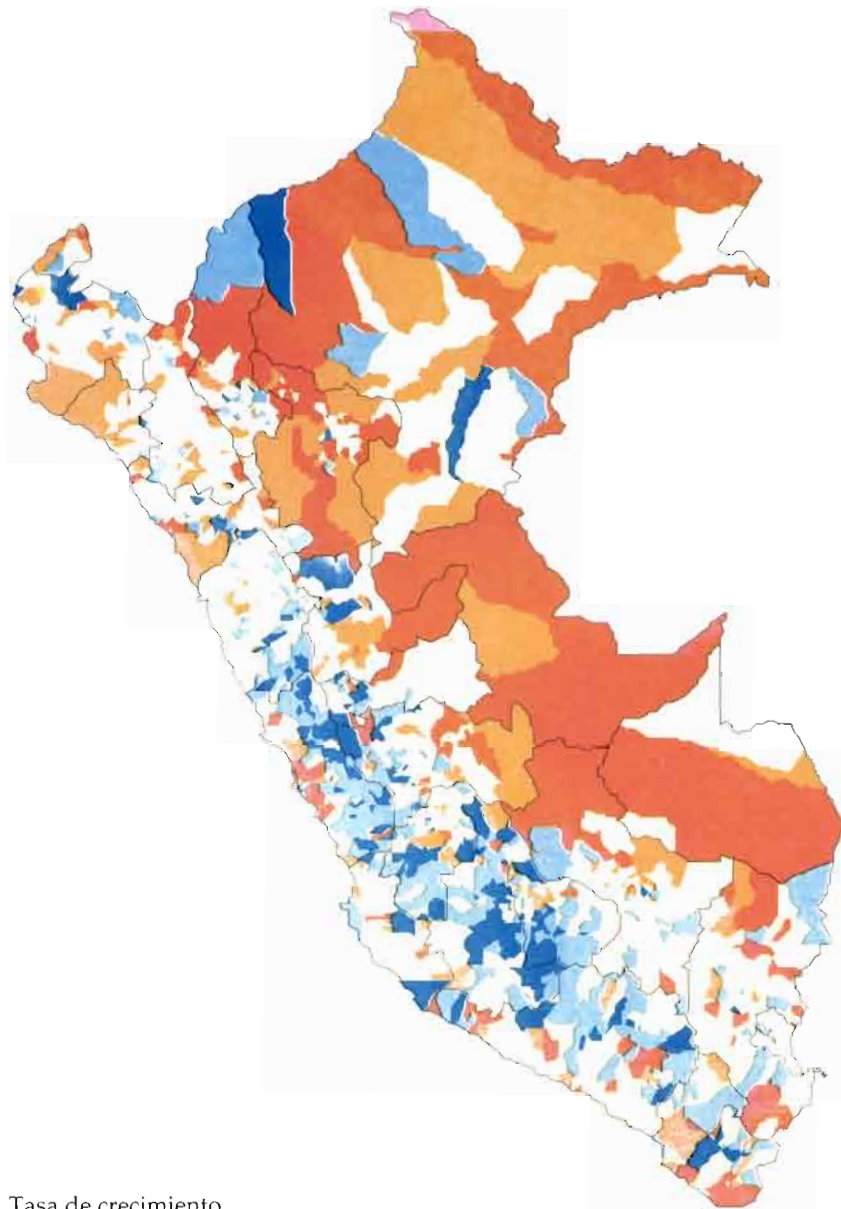
El decrecimiento es acentuado en los distritos de sierra cercanos a Lima o también en otras grandes aglomeraciones de la costa o de la vertiente occidental de los Andes, como Arequipa, Tacna o Trujillo. La atracción que ejercen estas ciudades se combina con la tendencia al despoblamiento de la vertiente occidental de los Andes, mucho más marcada en el sur y en el centro que en el norte. Las grandes ciudades de la sierra también crecen, pero la atracción que ejercen no necesariamente provocan una disminución acelerada de la población en los distritos aledaños. En las regiones afectadas por la violencia política, la población decrece en todos los distritos, cercanos o alejados de las ciudades.

Lima tiene por otra parte una dinámica espacial más compleja que las otras ciudades en general. Los distritos más céntricos tienden a perder población, bajo la influencia combinada de una tasa de fecundidad muy baja y de la importancia de los usos no residenciales del suelo. En cambio, en un segundo medio-círculo de distritos periféricos, el crecimiento poblacional es fuerte o muy fuerte: la población de los pueblos jóvenes y urbanizaciones sigue creciendo.

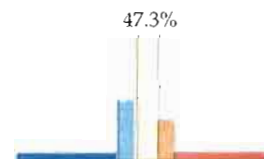
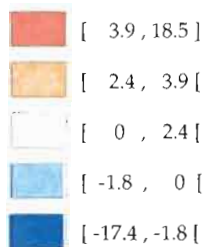
A nivel distrital aparecen también algunos matices en la situación globalmente homogénea de la ceja de selva y selva. En los frentes de colonización, la población crece más rápidamente que si fuese tan sólo por su propio crecimiento natural. En cambio sobre los ejes de penetración antiguos de la selva norte, y de la ceja de selva central y sur, el crecimiento es lento. Las cuencas del Huallaga, del Pachitea y del Aguaytía, la región de Satipo y de La Convención, tienen mayor dinamismo, pues ocurrió un nuevo *boom* a raíz del cultivo de coca. En contados casos, los distritos serranos más cercanos de la vertiente amazónica se despoblan con mayor rapidez que los distritos más alejados; sin embargo no es un fenómeno general. En realidad, la selva ejerce su atracción mucho más allá de los distritos cercanos.

Las diferencias en la calidad de vida, y en las oportunidades económicas, son acentuadas entre Lima, las grandes aglomeraciones, el frente de colonización por un lado; y el resto del territorio por otro. Por lo tanto, la población migra poco hacia ciudades locales, lo que tan sólo le aportaría un beneficio muy reducido. Así, en grandes áreas del país, tanto en la costa como en la sierra, la tendencia es de manera homogénea a una disminución o a un crecimiento lento de la población. Son pocos los casos de centros poblados pequeños o de áreas rurales que crecen, y la oposición entre el comportamiento demográfico de las grandes ciudades y del campo es en general marcada.

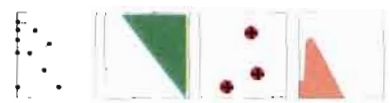
Tasa de crecimiento intercensal y variación poblacional entre 1981 y 1993 a nivel distrital



Tasa de crecimiento promedio anual en %



Fuente: INEI. Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales
Elaboración: INEI - ORSTOM



LOS MATICES DEL PROCESO DE URBANIZACION

Entre 1981 y 1993 la población urbana creció mucho más, en volumen, que la población rural. En este período continuó el proceso de urbanización del país. Sin embargo se trata en detalle de un proceso complejo, en base a mecanismos y herencias diversas.

El aumento de la población urbana se da en la mayor parte del país, salvo en un sector de la sierra que corresponde a las alturas frías de la cordillera occidental, en el centro y en el sur, y a los Andes cercanos a Lima. En estos espacios se han juntado los efectos de la desventaja física, de la violencia política y en el último caso de la atracción de la urbe capital.

En el resto de la sierra, la situación oscila entre un aumento proporcional de la población rural y la población urbana, en el norte húmedo; y una disminución de la población rural con un aumento regular de la población urbana, en el centro y el sur. La urbanización se da en forma lenta, tal como el desarrollo de las actividades no agropecuarias. En la cercanía de la frontera boliviana, sin embargo, como en las provincias altas de Cusco, dinamizadas por la apertura de un nuevo eje de comunicación entre Sicuani y Arequipa, la urbanización se da en forma más rápida.

En volumen, la población urbana aumenta sobre todo en la costa, en las provincias que ya incluyen las principales ciudades. El crecimiento de aquéllas ya no modifica mucho el nivel de urbanización de las provincias, ya esencialmente urbanas. Acentúa en cambio su supremacía poblacional sobre el resto de ciudades del país y, a la vez, los problemas de gestión del espacio urbano local. En las otras provincias

de la costa, el fenómeno de urbanización está aún en curso: en Piura, en Ancash, en el sur de Lima y en Ica, las áreas rurales disminuyen frente a la expansión urbana. Son excepcionales los casos de la costa sur, donde la población urbana es todavía poco importante y la población rural sigue aumentando.

En tasa, la mayor progresión de la población urbana se da en algunos puntos de los Andes del sur por una parte, en una gran extensión de la vertiente amazónica y de la Amazonía por otra. En el primer caso, el crecimiento de la población urbana es efecto del desplazamiento de la población rural, para la cual las ciudades se convirtieron en un refugio frente a la violencia política. Este efecto se da tan sólo en las provincias alejadas de Lima, pues en las áreas más cercanas la población prefiere migrar a la capital (ver p. 67).

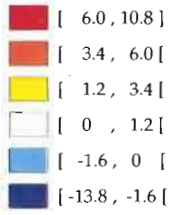
En el segundo caso, el crecimiento de la población urbana se da por la diversificación de la economía, particularmente en áreas dinamizadas por la explotación de productos de alto valor agregado como la coca o el oro. Se acompaña en general de un crecimiento de la población rural que incluso puede llegar a ser mayor al crecimiento urbano.

Así, las mayores dinámicas de urbanización se dieron en situaciones excepcionales de violencia o de ausencia de control del Estado. Los cambios en el panorama político nacional y en los mercados mundiales pueden modificar rápidamente estas dinámicas, que no necesariamente significan un mejoramiento en las condiciones de vida de la población.

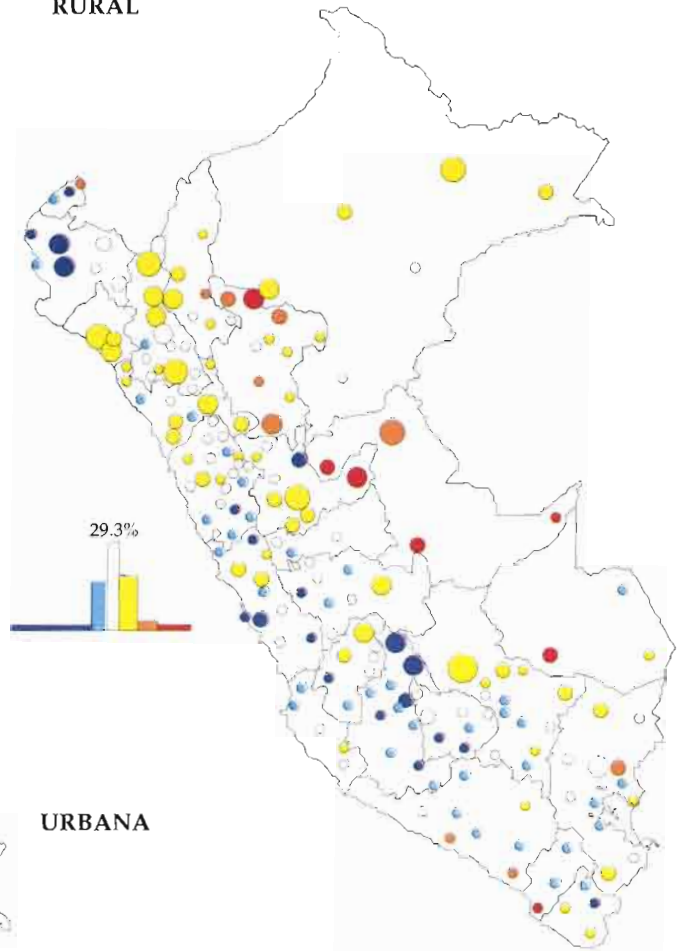
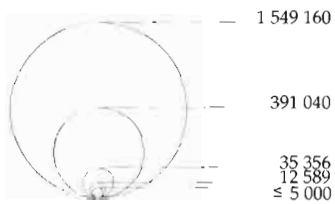
Tasa de crecimiento promedio anual y variación en volumen de la población según área entre 1981 y 1993 a nivel provincial

RURAL

Tasa de crecimiento promedio anual en %



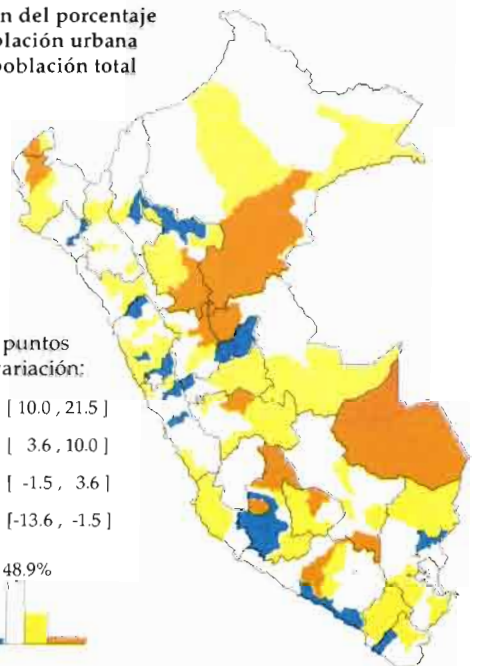
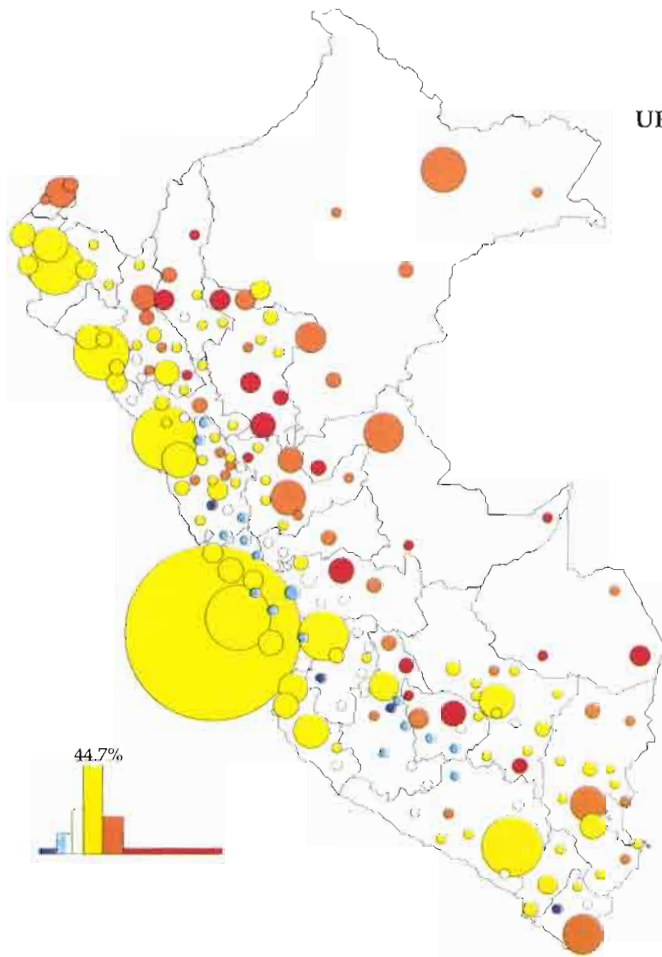
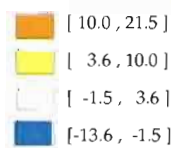
Variación en número de habitantes



URBANA

Variación del porcentaje de población urbana en la población total

En puntos de variación:



Fuente: INEI. Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales
Elaboración: INEI-ORSTOM



DINAMISMO DE LAS AGLOMERACIONES

En el contexto de transición demográfica de este siglo, que implica un fuerte incremento poblacional, las aglomeraciones se volvieron cada vez más atractivas a medida que crecían.

Las ciudades que se desarrollaron a partir de la época colonial sobre el eje de los grandes valles interandinos (ver p. 23) aún aparecen en la red urbana. Pero no son las más grandes. Sus tasas de crecimiento, superiores al crecimiento natural promedio, no son sin embargo las mayores del país.

Sobre el eje costero, el más importante del país a partir del siglo XIX (ver p. 31), las ciudades fueron adquiriendo mayor peso poblacional que las grandes ciudades andinas del sur. Se desarrollaron principalmente en la costa central y norte, que ofrecen mayores facilidades portuarias, mejores recursos agrícolas y tienen mayor facilidad de acceso a la sierra y la selva. Arequipa es el único punto del sur que reúne estas ventajas, a raíz de lo cual es la más grande de las ciudades del eje. Estas ciudades tienen hoy en día una tasa de crecimiento comparable a las ciudades andinas del sur, por el volumen alcanzado y la reducción de la fecundidad. Huancayo es la ciudad de valle interandino más incorporada a la dinámica costera, por su proximidad a Lima.

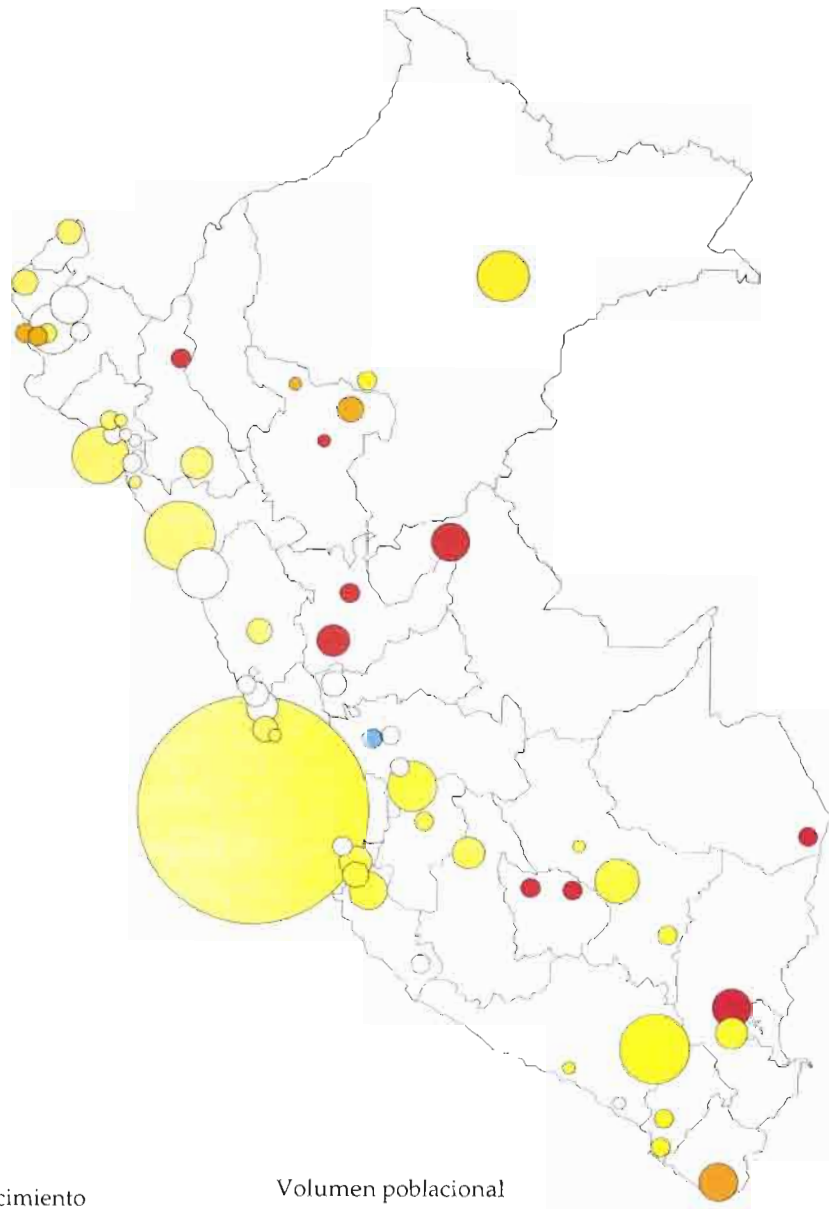
Lima-Callao, capital del virreynato, era un punto importante en el comercio que se desarrolló en la época colonial. Su ubicación, así como su confirmación como capital de la República, la favorecieron para encabezar también el nuevo eje principal. En el siglo XX la aglomeración atrajo y sigue atrayendo a muchos migrantes, a la vez que se concentraban las actividades industriales, comerciales y de servicios.

En la cercanía de Lima se desarrollaron muchas ciudades de tamaño pequeño o mediano. Tienen ritmos de crecimiento a menudo bajos, pues muchas personas terminan migrando a Lima. Sólo existe un fenómeno similar alrededor de Chiclayo, pero a escala mucho más pequeña. En la cercanía de Piura, el fenómeno es distinto. La capital crece muy poco y el desarrollo de ciudades pequeñas a su lado, se debe a la explotación de recursos locales, como en el caso de la pesca.

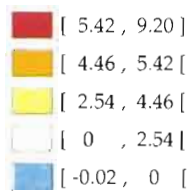
Las ciudades amazónicas, en general de corta trayectoria, se desarrollaron más en el centro y el norte, de mayor dinamismo en este siglo, que en el sur. En la última década las ciudades de la cuenca del Huallaga y de su alrededor, tuvieron tasas de crecimiento muy altas, a raíz, en particular, al desarrollo del cultivo de coca. En el sur, Puerto Maldonado creció también muy rápidamente, gracias a la economía del oro. Estas ciudades desde ya rivalizan en peso poblacional con algunas ciudades coloniales del sur.

Ultimamente, el comercio fronterizo permitió en el extremo sur, andino y costero, el crecimiento de dos ciudades hasta la fecha poco importantes, Juliaca y Tacna. Otra modificación de la red urbana del sur es el crecimiento de ciudades pequeñas, refugio de los campesinos que huyeron del terrorismo. En la sierra central en cambio la crisis de los centros mineros y la amenaza terrorista se tradujeron en mayores desplazamientos a Lima. Estos fenómenos fueron en gran parte coyunturales.

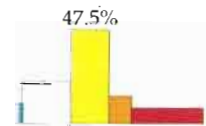
Las aglomeraciones de 20 000 y más habitantes Volumen poblacional y tasa de crecimiento entre 1981 y 1993



Tasa de crecimiento promedio anual en %



Volumen poblacional



Fuente: INEI. *Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993*.
Elaboración: INEI-ORSTOM



HACIA OTRO MODELO DEMOGRAFICO EN LOS EJES DE DESARROLLO

El acceso a la información pertinente y la posibilidad de abastecerse de medios anticonceptivos, condicionan la disminución voluntaria de la fecundidad de las mujeres. La distribución de los niveles de fecundidad está así relacionada con la de los niveles de analfabetismo femenino (ver p. 79). Está relacionada también con la distribución de los servicios de salud. Estos, así como los otros servicios, están mejor implementados en las áreas cercanas a las ciudades o ubicadas sobre las vías de comunicación. En cambio, los niveles de fecundidad no están directamente relacionados con la difusión del castellano como idioma materno: en el altiplano, con una importante población aymara y quechuahablante, los niveles de fecundidad son más bajos que en los Andes piuranos, donde la gente tiene como idioma materno el castellano (ver p. 91). Probablemente, la integración de las mujeres al mundo laboral tiende a facilitar la disminución de la fecundidad (ver p. 105).

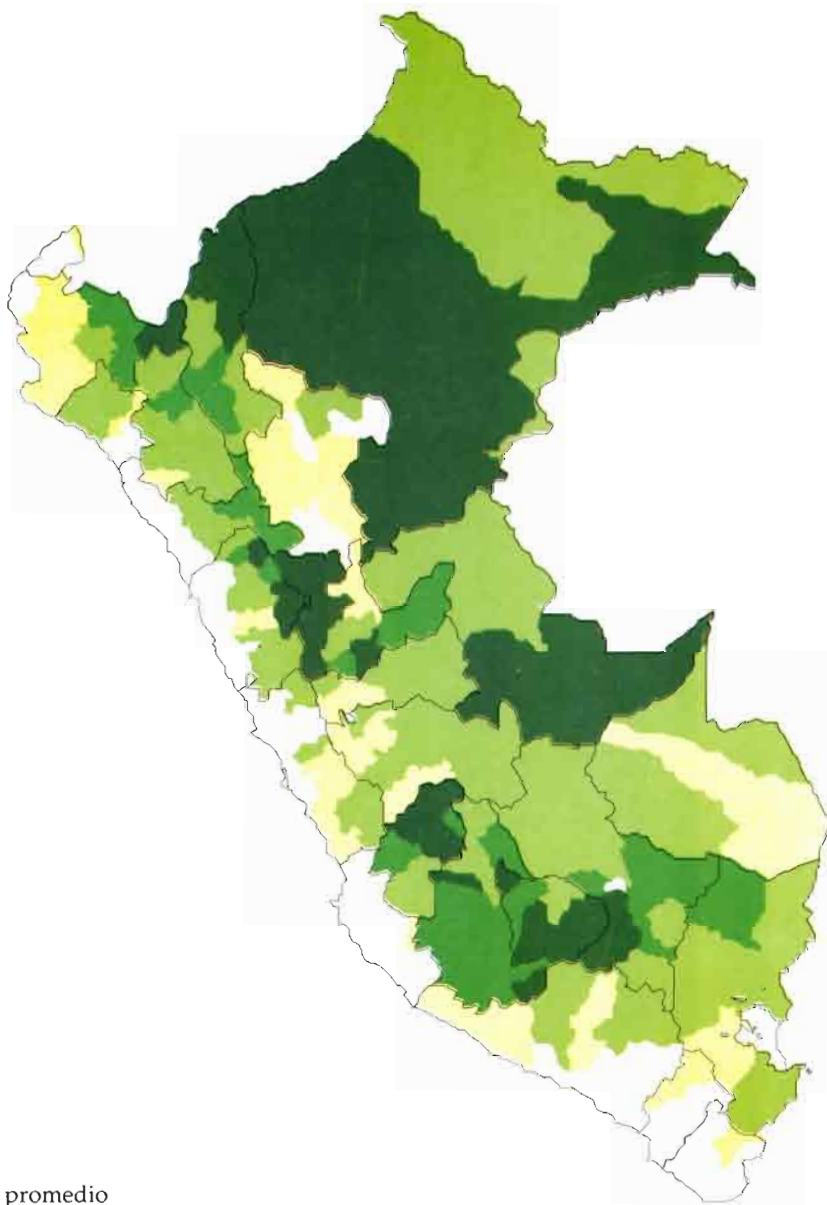
La disminución de la fecundidad se manifiesta por tasas alrededor de 2 a 3 hijos por mujer en la costa, en algunas ciudades de la sierra y en la cuenca del Huallaga, donde las migraciones y los intercambios ligados al cultivo de coca implican una fuerte vinculación con la capital. Esta disminución permite mantener las tasas de crecimiento de las ciudades y de la costa en un nivel relativamente bajo, si se considera el ritmo acelerado de las migraciones. En el *hinterland* de Lima y en las áreas de la sierra muy vinculadas con las grandes aglomeraciones del país, como Arequipa, Trujillo o Chiclayo, la fecundidad también disminuyó. En estas áreas de sierra la baja fecundidad, combinada con la fuerte emigración, explica el poco dinamismo poblacional.

A mayor distancia de estas aglomeraciones, la disminución de la fecundidad fue rápida tan sólo en las ciudades de cierta importancia. La difusión del control de la natalidad a partir de aquéllas es más bien lenta. Incluso en su cercanía, las mujeres tienen aún en promedio más de 4 hijos en su vida. Esta alta fecundidad permite en general que la población siga creciendo, pese a la emigración. Sin embargo, las áreas donde la tasa de fecundidad es muy alta (alrededor de 6 y más hijos por mujer) coinciden con las de mayor aislamiento, de condiciones de vida más difíciles y, en la última década, de mayor agitación política. Estas áreas, ubicadas en las alturas de la sierra centro sur y centro norte, son las que su población abandona más rápidamente, y tienen tasas de crecimiento negativas.

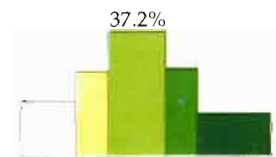
Por la diversidad de los tipos de poblamiento, la ceja de selva y la selva dan también una imagen de gran variedad en cuanto a niveles de fecundidad. En las áreas poco accesibles, de colonización más tardía y menos acentuada, las tasas de fecundidad son muy altas. Los servicios son poco difundidos, y la población conserva modelos culturales poco influenciados por la política nacional. En cambio, en las ciudades y en las áreas donde la población está compuesta de colonos con diversos lugares de origen, la fecundidad no es tan alta. Es sin embargo suficiente para generar un crecimiento natural elevado, que refuerza el crecimiento debido a los importantes flujos migratorios.

Aunque esto sea más lento en la selva, el mayor dinamismo económico tiende finalmente a suscitar un cambio en la fecundidad, que frena la tendencia a la concentración poblacional.

Tasa global de fecundidad en 1993 a nivel provincial



Número promedio de hijos por mujer



Fuente: INEI. Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales
Elaboración: INEI-ORSTOM



LOS LIMITES DEL MEJORAMIENTO EN LAS CONDICIONES DE VIDA

No se dispone para las provincias del Perú de cifras que estimen la mortalidad general de la población. La tasa de mortalidad infantil es un indicador de las condiciones de vida, y la esperanza de vida al nacer de la población depende también en parte de ella.

Algunos factores importantes en la disminución de la mortalidad infantil son, como en el caso de la fecundidad, los niveles de educación y el acceso a la información y a los servicios de salud, de las mujeres en particular. Sobre el eje principal del país, las tasas de mortalidad infantil son considerablemente más bajas que en el resto del territorio. Son un poco más altas en las áreas menos urbanas de dicho eje, es decir en la región de Piura en el norte, de Caravelí en el sur. En parte de la región del Huallaga, que tiene también fuerte dinamismo económico y buenos niveles de educación, las tasas de mortalidad infantil son también muy bajas.

Desde las principales aglomeraciones y a lo largo de las vías de comunicación, existe cierta difusión de las condiciones de vida que permiten una disminución de la mortalidad infantil. Sin embargo esta disminución parece estar limitada por las condiciones climáticas locales. Esto explicaría que incluso en la sierra cercana a Lima o en el altiplano, pese a la facilidad de las comunicaciones y los buenos niveles de educación, la tasa de mortalidad infantil siga siendo muy elevada. De la misma manera, la mortalidad infantil es relativamente alta en áreas de la ceja de selva pese a la difusión de la educación formal en su población. Los colonos están poco acostumbrados al medio y los servicios de salud no están muy bien implementados.

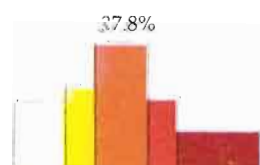
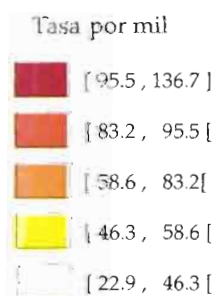
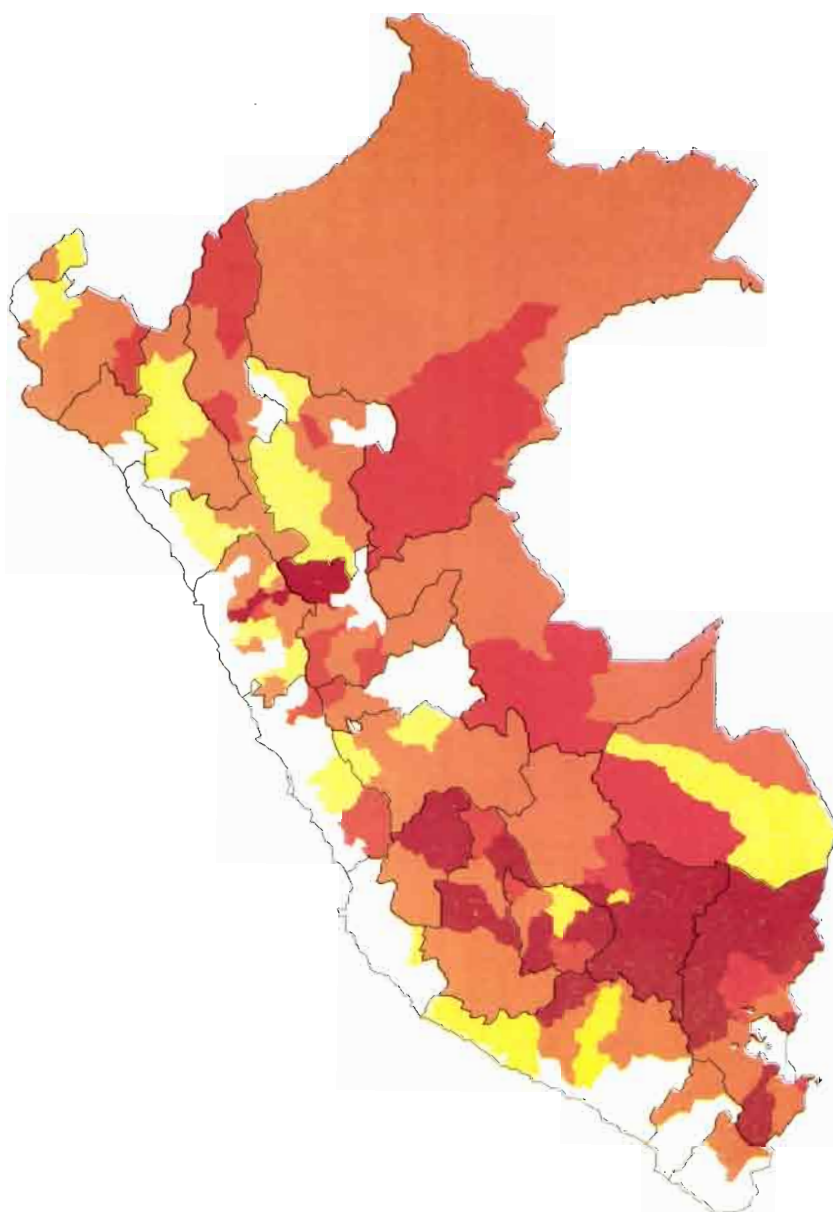
En las ciudades se logra evitar que los niños fallezcan de las enfermedades más comunes,

como son las enfermedades respiratorias, gracias a la accesibilidad y calidad de los servicios de salud. Además, las ciudades están a menudo ubicadas en las áreas de clima privilegiado, como son los fondos de valle o las riberas del lago Titicaca en la sierra; o en las áreas más deforestadas de la selva.

Los niños mayores y los adultos probablemente estén menos afectados por las condiciones climáticas que los recién nacidos. Es muy probable, en cambio, que la mortalidad general sea, como la mortalidad infantil, menor en los principales ejes de desarrollo que en las áreas aisladas, en particular a raíz de la presencia de los servicios básicos y de salud. De ser así, se confirmaría la existencia de un modelo demográfico diferente en la costa que en el resto del país.

La costa está en una fase más adelantada del cambio de modelo demográfico, que ocurrió con diferentes matices en el mundo entero. En el curso de éste, la mortalidad ha empezado a disminuir antes que la fecundidad. Esto provocó el crecimiento acelerado de la población. La fecundidad recién ha empezado a bajar en un segundo momento, mientras la mortalidad sigue disminuyendo más lentamente. Al finalizar esa etapa de transición se regresa a un crecimiento más moderado. En parte de la sierra y de la selva recién empieza el cambio: la mortalidad aún sigue siendo alta, y la fecundidad aún no disminuyó mucho.

Tasa de mortalidad infantil en 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM



EL RESULTADO DE DESPLAZAMIENTOS MASIVOS

Los desplazamientos, en el curso de su vida, de los peruanos empadronados en 1993, se combinaron con las tasas de crecimiento natural para generar la actual distribución de la población.

Existen áreas repelentes, de donde se va mucha población, sin que estas salidas sean compensadas por los arribos. Se trata de las partes altas y secas de la cordillera occidental, al norte y al sur de la sierra central. Los Andes más húmedos del norte y los valles interandinos del sur también expulsan población, pero en menor medida: más de la mitad de la población nacida en dichos territorios se quedó.

Existen, a la inversa, áreas muy atractivas: Lima y las grandes ciudades de la costa por una parte; las áreas donde se explotan recursos de alto valor agregado, en la ceja de selva y en la selva, por otra. Lima y las grandes ciudades de la costa son pobladas mayormente por personas oriundas de otras provincias, perdiendo además muy poco de su población originaria. En las áreas dinamizadas por la economía del oro o de la coca, se registra una gran cantidad de arribos, pero se va también una regular cantidad de personas. Estas áreas son atractivas para una categoría específica de la población, constituida por jóvenes de sexo masculino que buscan mejorar rápidamente su situación económica. Pero la población nacida allí no encuentra las mismas posibilidades de educación y de desarrollo personal o las mismas condiciones de vida que en Lima o en la costa.

Existen áreas que sin ser muy repelentes ni tan atractivas como Lima se caracterizan por importantes movimientos poblacionales.

Bastante población llegó a la costa y a la sierra central, pero mucha de la población oriunda de estas regiones a su vez se fue a residir a otros lugares. Por estar ubicadas sobre el eje principal del país y en la periferia de Lima, son provincias atractivas para la población del interior; pero su población originaria tiene muchas facilidades para migrar hacia las grandes aglomeraciones. Por otro lado, las ciudades andinas del eje de los valles interandinos, del altiplano alrededor del lago, y las provincias de la sierra occidental del sur, donde se realizaron irrigaciones, son atractivas para la población regional. Sin embargo, una buena parte de su población de origen a su vez emigró, en los mismos momentos o en momentos distintos.

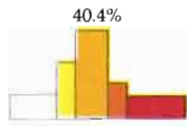
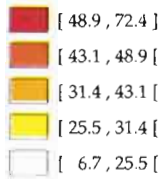
Son pocas las regiones que están fuera de estos grandes intercambios poblacionales: la región de Piura no expulsa ni recibe mucha población, como tampoco el área antiguamente colonizada de la Amazonía norte. Esta estabilidad podría deberse a una situación económica y social regular (ver cap. 3, 4 y 5), en un contexto de alejamiento de las áreas más dinámicas del país.

Como resultado de las migraciones de la población, los núcleos urbanos del eje costero y algunas áreas de ceja de selva y selva están mucho más pobladas que si tan sólo hubiesen conservado su población oriunda. De haberse quedado en su lugar de origen, la población del país sería bastante más andina de lo que es actualmente. La periferia andina de Lima, los valles interandinos y el extremo sur del país tienen la misma cantidad de población que si no hubiese habido movimientos, con una composición que sin embargo ha variado.

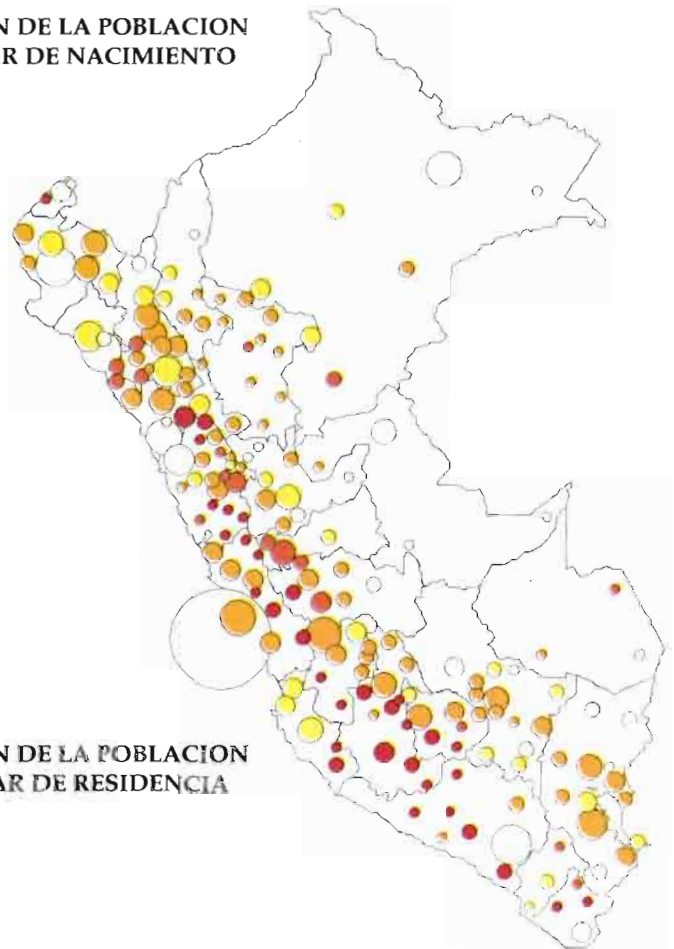
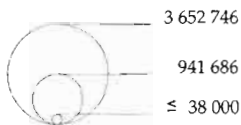
Lugar de nacimiento y lugar de residencia de la población empadronada en 1993 a nivel provincial

DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN LUGAR DE NACIMIENTO

Porcentaje de población que ya no reside en la provincia

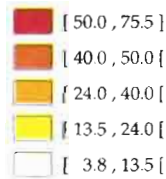


Volumen de población nacida en la provincia



DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA

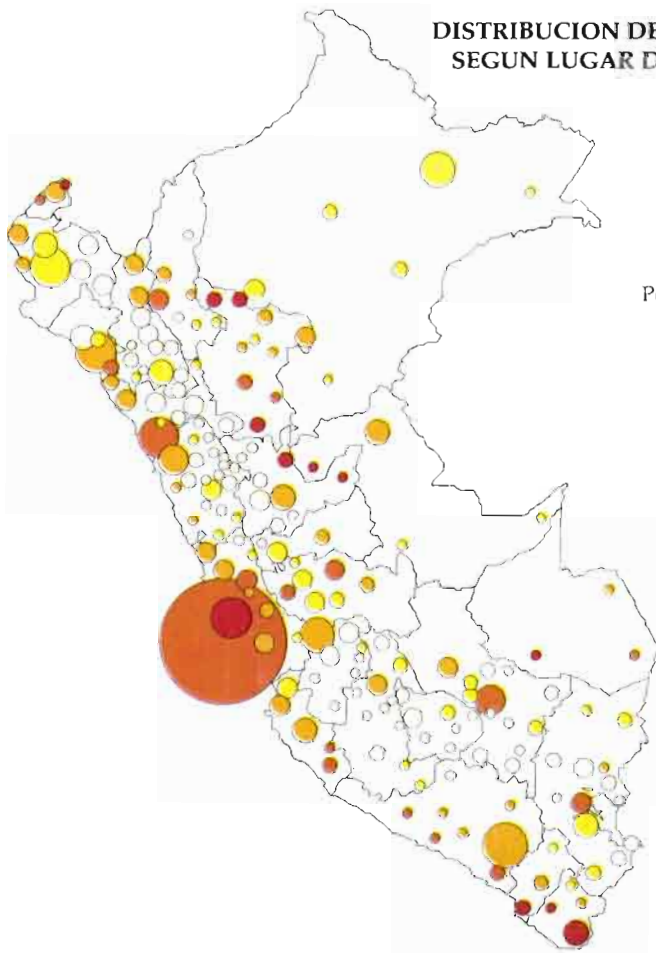
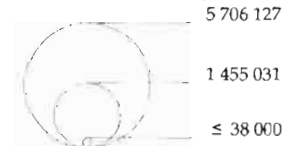
Porcentaje de población procedente de otra provincia



39.9%



Volumen de población empadronada en la provincia



Fuente: INEI. Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales
Elaboración: INEI-ORSTOM



DINAMICAS COYUNTURALES DE LAS MIGRACIONES A FINES DE LOS 80

La medición de las migraciones en los 5 últimos años antes del censo permite observar cambios en comparación con el largo plazo. Por un lado el área que se diferencia del resto del territorio, por su fuerte emigración, se extendió. Limitada en el largo plazo a las alturas de la cordillera occidental central, incluye entre 1988 y 1993 el valle del Mantaro y la vertiente amazónica central. Esto es un efecto de la violencia política que se desató a partir del vecino departamento de Ayacucho y que alcanzó la sierra central, pues el movimiento subversivo buscaba controlar finalmente Lima. El despoblamiento de las áreas más pobres se contagió, de alguna manera, al área vecina. En comparación la emigración desde el resto de los Andes es más moderada, aunque no deja de ser importante. Sin embargo, el *hinterland* de Lima sigue atrayendo a cierta cantidad de población.

El desencadenamiento de la violencia provocó paralelamente la existencia de flujos migratorios hacia parte de las alturas, porque el Estado reforzó la presencia militar en estas áreas. De alguna forma estas áreas pasaron a ser parte del área de influencia de Lima.

La ampliación del área de fuerte emigración tiene como contraparte una ampliación de las áreas de fuerte recepción de población. La costa central tiene con mayor uniformidad tasas de inmigración fuertes. Las ciudades regionales: Ayacucho, Abancay, y los valles tropicales del Apurímac tienen las mismas tasas de inmigración entre 1988 y 1993 que las grandes aglomeraciones nacionales y regionales. Casi todas las provincias de las cuencas del Huallaga y del Aguatía y Pachitea soportan tasas de inmigración muy fuertes. Estas tasas se deben también al mayor desarrollo de la economía de la coca, a nivel mundial, en la última década.

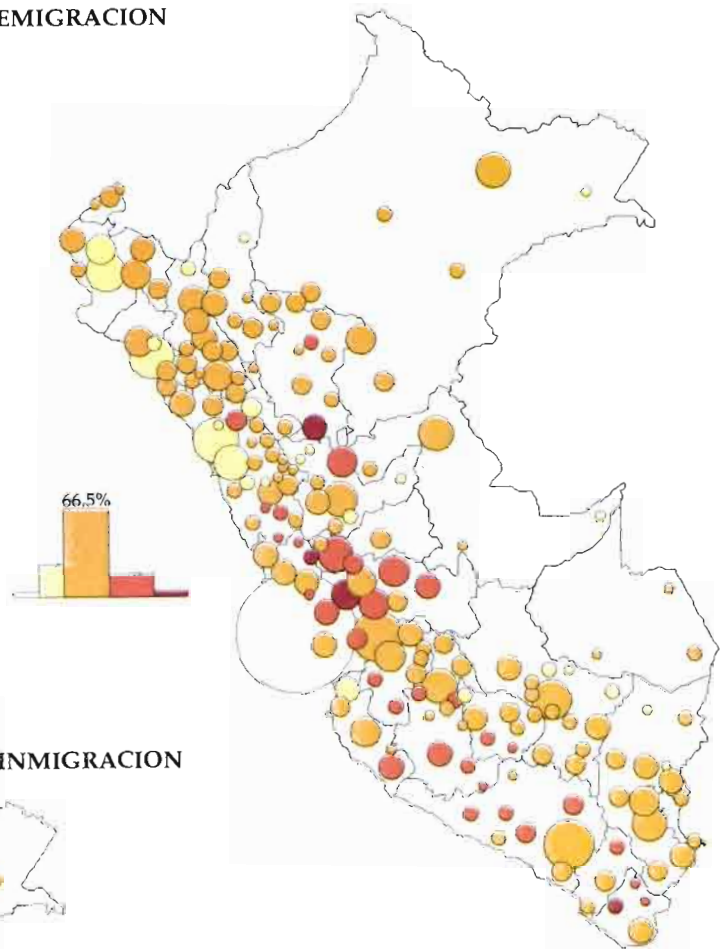
La Amazonía sur también se va diferenciando más de la Amazonía centro y norte en los últimos años. Tiene tasas de inmigración similares a las de la cuenca del Huallaga, como resultado de una actividad que también permite generar altos beneficios: la extracción del oro.

En función al desarrollo de los intercambios fronterizos, la diferencia se incrementó paralelamente entre las dinámicas migratorias del extremo sur y las del resto del país. En el sur resaltan para el período 1988-1993, tanto la emigración desde las provincias rurales, como la migración a Juliaca y Tacna, que son importantes nudos de comercio fronterizo. Ciertas provincias rurales también atraen pequeñas cantidades de población, gracias al desarrollo de actividades específicas, como la minería en particular, o debido al dinamismo de la circulación de bienes y personas.

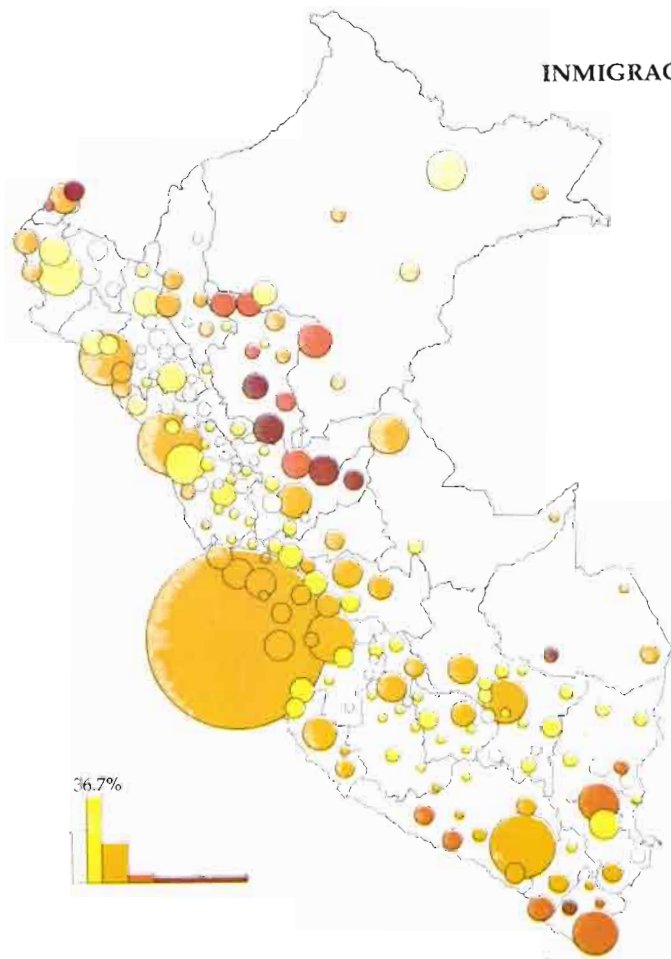
La aceleración del despoblamiento de una parte de la sierra en circunstancias dramáticas es la evolución que más resaltó en la década de los 80. La aparición de nuevas áreas fuertemente receptoras de población, y el surgimiento de ciudades intermedias muy atractivas en el sur, es también un fenómeno de importancia: apunta a cierta desconcentración poblacional, en sentido opuesto a la concentración de las últimas décadas. Esto por lo demás no cuestiona la relevancia mucho mayor, en términos de volumen, de la migración hacia Lima-Callao y, en menor medida, hacia las grandes ciudades costeñas.

Tasas y volúmenes de las migraciones de la población entre 1988 y 1993 a nivel provincial

EMIGRACION



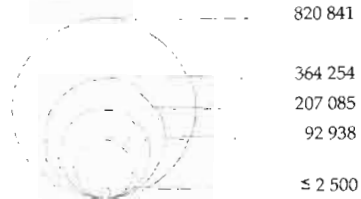
INMIGRACION



Tasa promedio anual por mil



Volumen de migrantes



Nota: los datos de Callao han sido adicionados a los datos de Lima

Fuente: INEI. Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales
Elaboración: INEI-ORSTOM



¿NUEVAS ALTERNATIVAS PARA LOS MIGRANTES ANDINOS?

Las situaciones matizadas de la inmigración y la emigración desde las distintas áreas de la sierra llegan en general a resultados similares: una pérdida de población por migraciones. Esta pérdida contrasta con las ganancias de población que se observan en la ceja de selva y la selva y, más aún, en la costa.

El saldo negativo es parecido en la sierra central, donde los flujos de entrada y salida han sido fuertes; y en el resto de la sierra, donde los movimientos fueron más limitados. Existen sin embargo matices: la tasa de emigración es particularmente importante en las alturas de la cordillera occidental en el centro del país. En la cordillera sur, el saldo migratorio es en cambio ligeramente positivo para las principales ciudades. La anchura de los Andes y la persistencia de los idiomas indígenas provocan un aislamiento mayor con respecto a la costa, que contribuye en la preferencia que manifiesta la población por migrar hacia ciudades regionales. Esto se combina con la existencia del área de intercambio de las fronteras del sur.

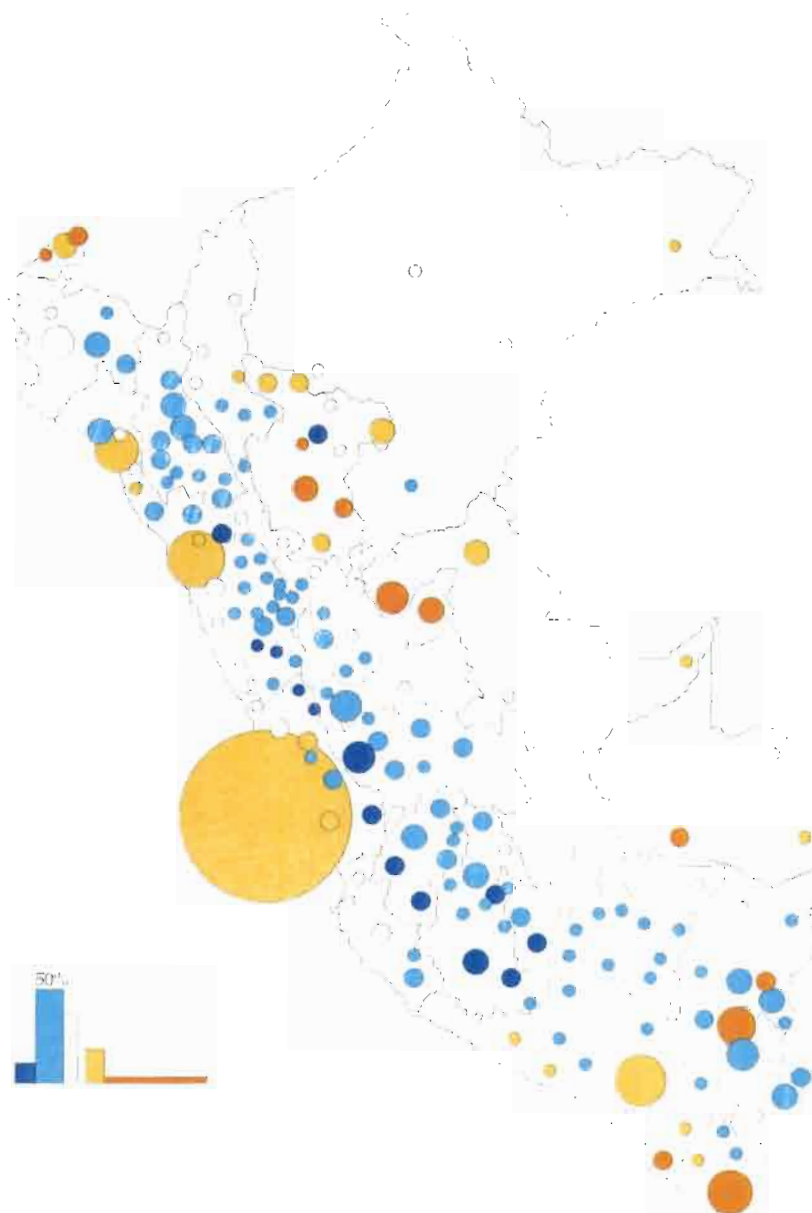
El eje principal del país, en la costa, está caracterizado por la presencia de aglomeraciones que tienen un poder de atracción cada vez mayor, por su mismo tamaño poblacional, la concentración de las actividades no primarias y el control que ejercen sobre los ejes transversales –las ganancias de las ciudades que no controlan ninguno de estos ejes son menores–. Factores puntuales pueden limitar este poder de atracción: así, en el caso de Chimbote, afectada por la crisis de la industria pesquera. Lima-Callao es desde lejos la aglomeración con mayor saldo migratorio positivo, aun cuando la tasa de migración no representa una mayor presión que en el caso de las otras grandes ciudades.

Salvo en la proximidad inmediata de estas aglomeraciones, las demás provincias de la costa tienden a perder población, pese a su propio poder de atracción. El extremo sur por un lado, y el extremo norte por otro, tienen dinámicas propias. En estas áreas las actividades primarias tienen mayor importancia, la jerarquía urbana tiene menos fuerza, y las fronteras permiten la existencia de dinámicas particulares.

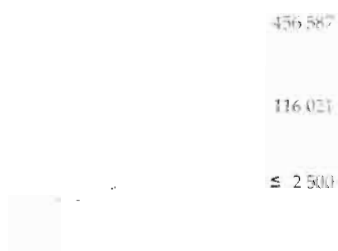
Con volúmenes mucho menores, la vertiente amazónica en las áreas actualmente de mayor atracción recibe cierta cantidad de población. Por la poca ocupación de estos territorios, el aumento poblacional que las migraciones contribuyen a generar tiene fuerte consecuencia para la sociedad local y el medio ambiente. Los espacios actualmente poco dinámicos de la Amazonía ganan o pierden poca población. Las dinámicas migratorias dentro de las regiones amazónicas son diversas, pero comprometen en general volúmenes modestos de población. Los avances desiguales y recientes del frente de colonización así lo expresan.

En términos de población, el futuro del país se juega mayormente entre la sierra y la costa. Los mayores volúmenes de emigrantes son de la sierra, y se dirigen hacia la costa. El frente de colonización interna es por el momento una opción de poca relevancia para la población en búsqueda de alternativas. Juliaca y algunas provincias de la sierra sur son por el momento una demostración aislada de que los migrantes pueden encontrar en la sierra un lugar favorable a un nuevo inicio.

Saldos migratorios y tasas de migración entre 1988 y 1993 a nivel provincial

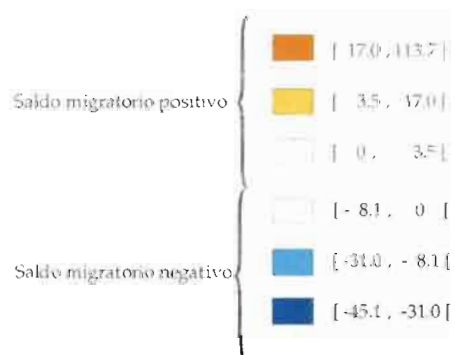


Saldo migratorio
(Diferencia entre el número de personas que llegaron y el número de personas que salieron de la provincia entre 1988 y 1993)



Nota: los datos de Callao han sido adicionados a los datos de Lima

Tasa de migración, por mil



Fuente: INEI. Dirección Técnica de Demografía y Estudios Sociales
Elaboración: INEI-ORSTOM



REFORZAMIENTO DE LA ACTUAL JERARQUÍA URBANA

Lima-Callao es la única de las grandes aglomeraciones que atrae a la población de todas las provincias del país. Los mayores flujos proceden por una parte de la costa norte y central, y de la sierra central, áreas densamente pobladas y directamente sometidas a la influencia de la capital; por otra parte, de la sierra centro-sur, que expulsó mayor cantidad de población en el período 1988-1993, a raíz de la violencia política.

Hacia las grandes ciudades del país, el mayor flujo de migrantes viene de Lima, lo que constituye otra manifestación del carácter centralizado del país. Desde Lima llegan los trabajadores de las instituciones públicas, los profesionales que necesitan las empresas regionales, a la vez que las personas que retornan a su región después de haber migrado a la capital. Recibir gran cantidad de migrantes desde Lima es propio de las ciudades más importantes.

Lima es también la puerta de entrada del país desde el extranjero. Debido a la centralización de la economía y de los servicios de educación superior y a la ubicación de Lima en el centro de las redes de comunicación con el exterior, su población tiene mayor vinculación con el extranjero que la del resto del territorio.

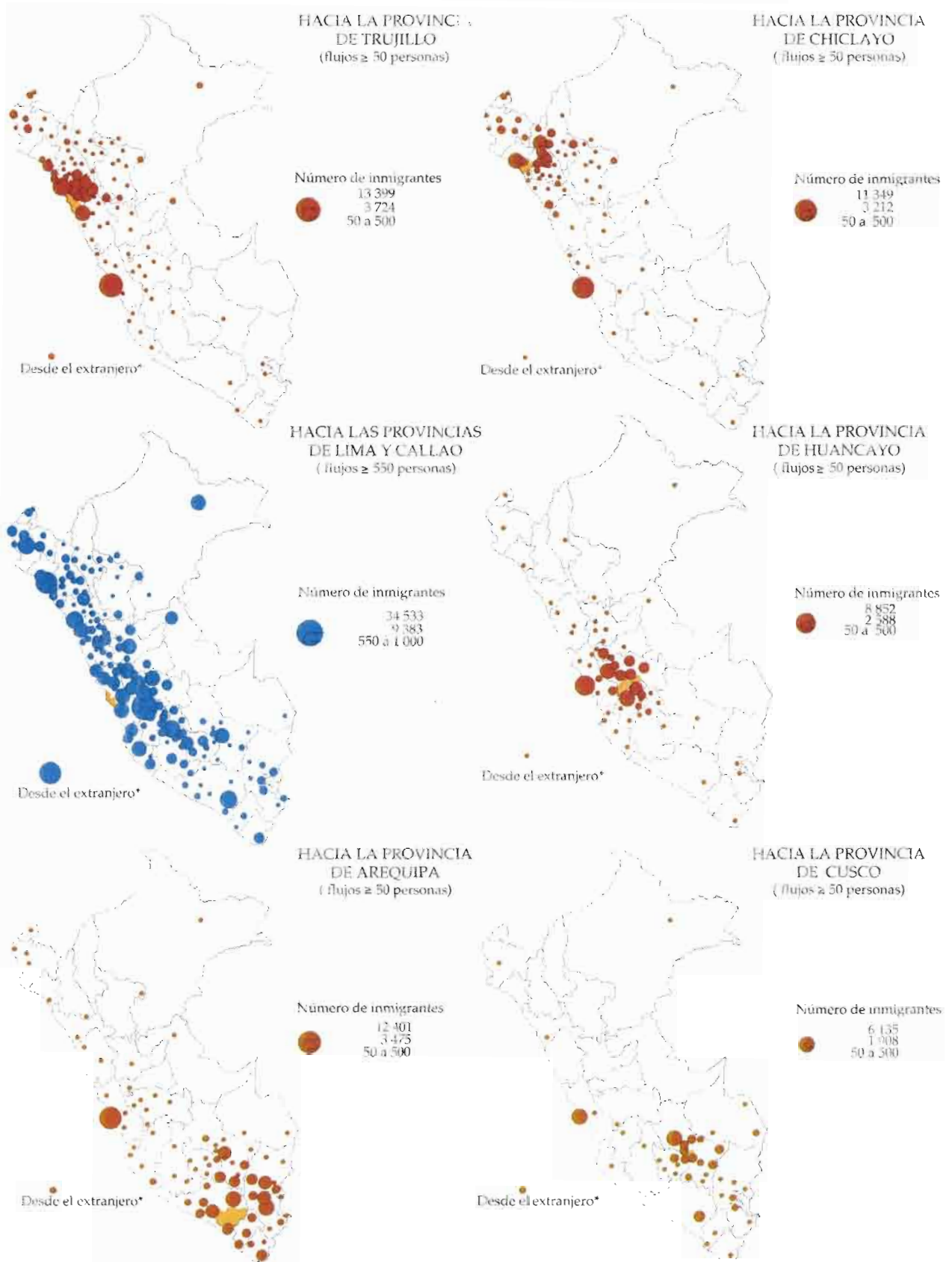
A parte de recibir bastante población desde Lima, las grandes ciudades del país atraen a los migrantes desde las áreas mejor conectadas con ellas. En la costa norte, Trujillo y Chiclayo tienen el mismo nivel administrativo y niveles poblacionales comparables. Sus áreas de atracción no se superponen mucho, si bien Trujillo, más grande, atrae a una mayor cantidad de migrantes desde la cercanía sur de Chiclayo. Los ejes trans-

versales de comunicación determinan parcialmente la forma de las áreas de atracción, en el caso de las ciudades de la costa y de Huancayo. Los valles interandinos contribuyen también a definir esa forma en los casos de Huancayo y Cusco. Las grandes ciudades costeñas, y Arequipa, están ubicadas al pie de las áreas andinas más ocupadas del país, cuya población sigue creciendo. Esta distribución genera hasta ahora permanentes flujos de migrantes.

Arequipa es la única aglomeración muy grande del sur y atrae a mayor población que las ciudades regionales más pequeñas, como Cusco. Arequipa atrae mayor población que Cusco, incluso desde provincias más cercanas a esta última. Las migraciones que se realizan desde las provincias del sur del eje transversal Cusco-Caravelí tienen incluso más a menudo Arequipa que Lima como destino (cuya influencia sin embargo es grande, debiéndose tomar en cuenta la diferencia de escala en la representación de los símbolos). El área en la cual Arequipa es el destino más frecuente de los migrantes, es bastante más extensa que en los casos de Trujillo o Chiclayo.

Los fenómenos de migración refuerzan finalmente la jerarquía actual de las ciudades: a igual distancia, o incluso a mayor distancia, la población prefiere migrar al sitio que ofrece mayores oportunidades, lo que da ventaja a las aglomeraciones más grandes. Las ciudades más pequeñas son un destino prioritario tan sólo para los migrantes de su vecindad y de algunas áreas ubicadas sobre los ejes de penetración amazónicos, alejados de las grandes ciudades del oeste.

Casos de migración hacia grandes ciudades entre 1988 y 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Oficina Técnica de Cómputo
Elaboración: INEI - ORSTOM

* El volumen de personas que migran desde el extranjero incluye a Peruanos y Extranjeros

OTROS DESTINOS CON OTROS TIPOS DE AREAS DE ATRACCION

Fuera de las grandes aglomeraciones, las migraciones desde los Andes tienen otros destinos, que son principalmente algunas ciudades intermedias de la sierra y de la costa, y las áreas de desarrollo del frente de colonización. En el primer caso, se generan sobre todo migraciones de proximidad; en el segundo, los migrantes proceden de áreas más alejadas.

Las importantes densidades de población alrededor del lago Titicaca, combinadas con una fecundidad aún relativamente alta, propician intensos flujos migratorios que en el período de estudio, pueden haber aumentado debido a la violencia. Dos ciudades intermedias, Juliaca (provincia de San Román) y Tacna, reciben por lo tanto flujos migratorios tan importantes como los que recibe una ciudad más grande, como Cusco, en un área andina de menor emigración rural. El poder de atracción de estas dos ciudades fue reforzado a partir de los años 80 por el desarrollo de los intercambios fronterizos.

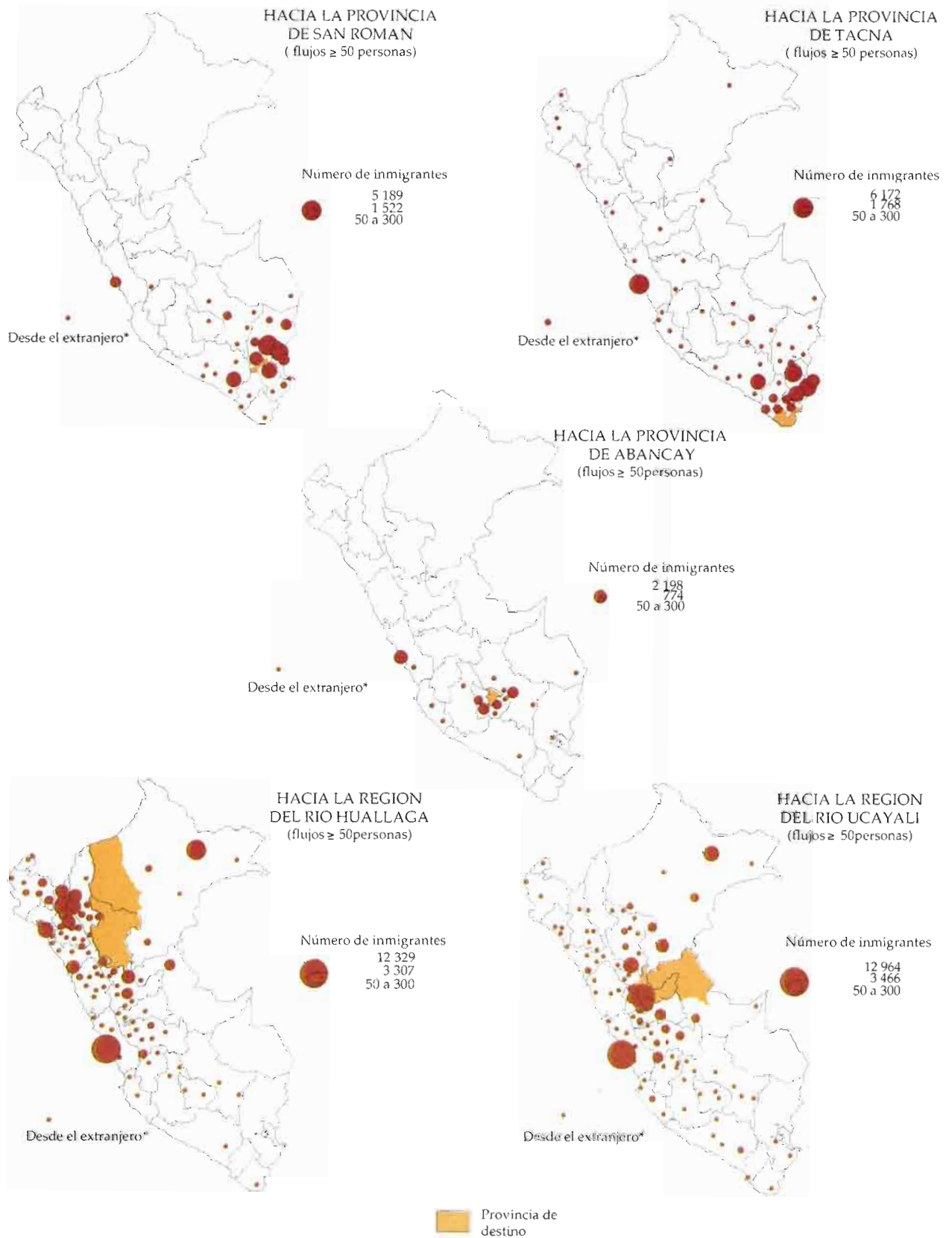
Sin embargo, a diferencia de Tacna, Juliaca no es el único centro de atracción importante para las provincias de su vecindad: la población a menudo tiende a escoger Arequipa como destino de sus migraciones. Por otra parte, Juliaca atrae casi solamente a la población de las provincias rurales vecinas. Recibe también migrantes desde Arequipa, que son probablemente personas que retornan a su lugar de origen. En cambio Tacna, como las otras ciudades del eje principal, es destino de las migraciones que se efectúan a lo largo de un eje transversal, desde las provincias del interior del territorio. Estas provincias son relativamente poco pobladas, lo que contribuye a explicar el menor tamaño de Tacna en comparación con las aglomera-

ciones de la costa norte. Además Tacna tiene mayor rango administrativo que Juliaca y está más cercana a Lima: recibe por lo tanto mayor número de migrantes desde la capital. La situación de ambas ciudades es por lo tanto distinta, si bien tienen en la última década dinanismos comparables.

Las intensas migraciones hacia Abancay son en gran parte de la misma naturaleza que hacia Juliaca. Se efectúan desde provincias vecinas, en este caso de densidades reducidas, pero caracterizadas por una fuerte fecundidad. Las migraciones se han acelerado como efecto de la violencia política y parte de los migrantes escogieron irse a la ciudad más cercana, cultural y geográficamente. En una ciudad pequeña, esta aceleración de los flujos provoca altas tasas de inmigración, sin que el volumen de migraciones alcance a ser importante a nivel nacional. Pero Abancay, a diferencia de Juliaca, no está ubicada cerca a una frontera y no ofrece tantas oportunidades de trabajo a los inmigrantes.

Bastante distinto es el caso del frente de colonización: los migrantes proceden por una parte de las provincias vecinas a los principales puntos de paso, pero también de Lima y de todo el territorio andino y amazónico. El tipo de oportunidad que se ofrece a los migrantes es original: esto permite que el área de atracción sea amplia. Pero determina también que los migrantes tengan características específicas, como su juventud y la predominancia de los hombres sobre las mujeres (ver pp. 69 y 73). Por otra parte, el volumen de los flujos migratorios desde esta amplia área de atracción es en total más reducido que las migraciones hacia la capital.

Casos de migración hacia ciudades medianas y casos de migración hacia regiones de la vertiente amazónica



Fuente: INEI. Oficina Técnica de Cómputo
Elaboración: INEI - ORSTOM

* El volumen de personas que migran desde el extranjero incluye a Peruanos y Extranjeros.

UNA FORMA DE INFLUENCIA DE LAS CIUDADES SOBRE SUS ESPACIOS

Las grandes ciudades del país son el nivel principal de la comunicación entre Lima y el territorio nacional. Su población comparte muchos rasgos sociales y culturales con la de Lima, lo que facilita las migraciones: desde ellas el primer destino de los migrantes es Lima, a la vez que desde Lima el primer destino de las migraciones son las grandes ciudades. Las capitales departamentales que no son grandes ciudades también reciben cierta cantidad de población desde Lima, entre personas que retornan a su lugar de origen y personal calificado que trabaja en las sedes locales de las entidades públicas y de las empresas. Pero el intercambio es menos importante.

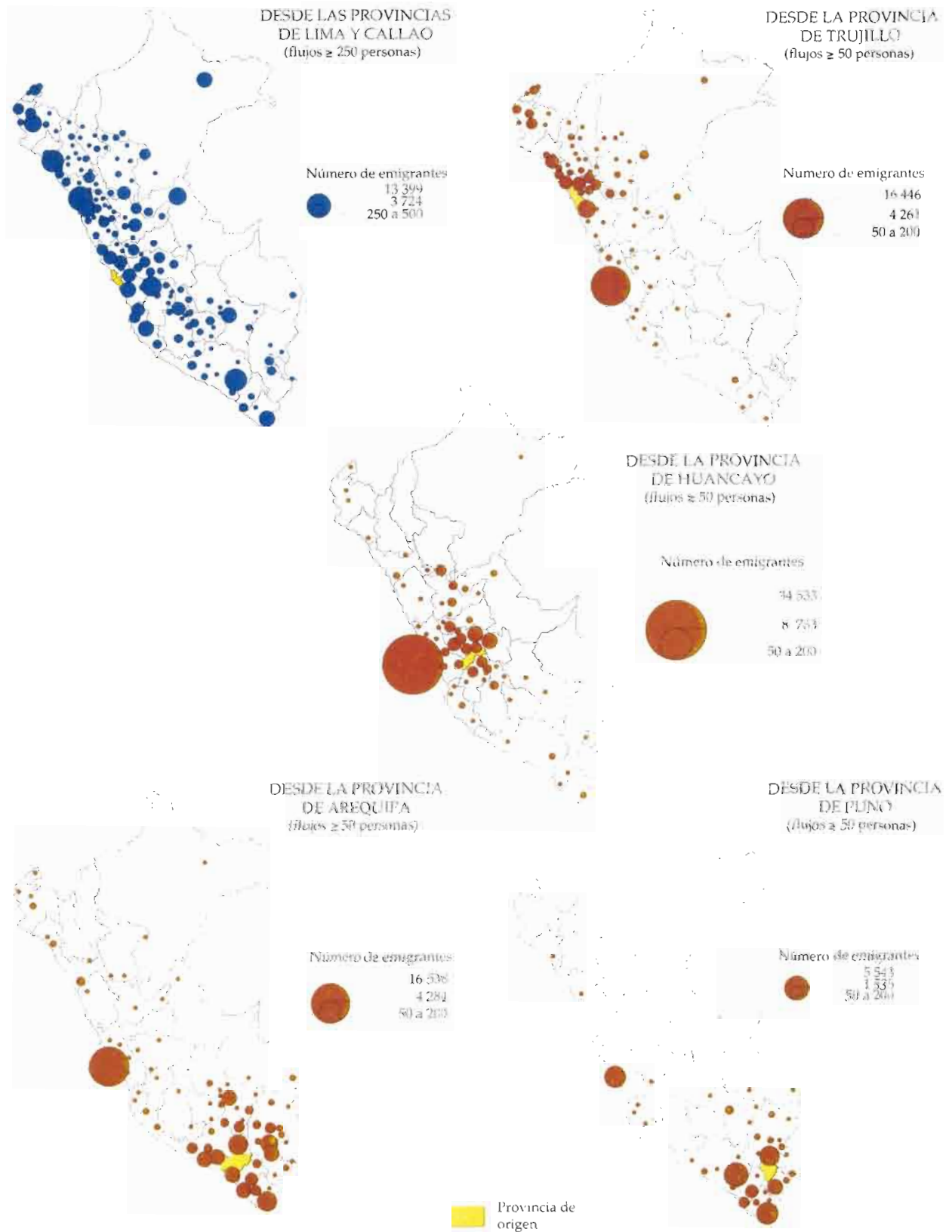
Cada ciudad importante tiene a su vez un rol similar al de Lima, pero sólo a escala de una pequeña región, apenas más extensa que su departamento: a la vez que una parte de la población migra a su capital regional, las instituciones centralizadas en ésta envían a las provincias personal de salud, de educación, y personal calificado para trabajar en las minas o la construcción. A muchas provincias llegan sin embargo tantas personas desde Lima como desde la capital regional.

Así como Arequipa es una ciudad más atractiva que Lima para los emigrantes del sur, su población migra hacia todas las provincias al sur del eje Cusco-Nazca. Estas migraciones corresponden a los retornos de migrantes oriundos del resto del sur, así como a los desplazamientos de larga duración de personal calificado y otro. La influencia de Arequipa se extiende mucho más que la de las grandes ciudades del norte. A muchas provincias llegan más personas de Arequipa que de Lima, lo que subraya la inusual influencia de la capital regional (siendo ésta sin embargo muy relacionada con Lima).

Por su parte, los importantes flujos migratorios desde Puno se dirigen principalmente hacia Arequipa, pero también hacia Tacna, más que hacia Lima. La dinámica de intercambios entre las ciudades y departamentos del extremo sur (Arequipa con Puno, Arequipa con Tacna, Tacna con Puno como se vio en la lámina anterior) sobresale por los volúmenes de población que se desplazan entre los departamentos. En comparación, los flujos que mantienen Trujillo y Chiclayo con otros departamentos vecinos son más limitados. Se confirma por lo tanto la particularidad de las relaciones que se establecen dentro del sur, con cierta independencia frente a Lima.

En el caso del centro del país los intercambios con Lima son al contrario más intensos que con muchas provincias del norte. Desde Lima las migraciones hacia la costa centro-sur, hacia la sierra central y hacia las entradas de las cuencas del Huallaga y del Aguytía son muy frecuentes; también lo son, en menor medida, hacia las provincias rurales de la región de Ayacucho. Esto confirma que la periferia bajo influencia directa de la capital no se limita a las alturas del departamento de Lima y se adentra en la sierra y selva central. Los flujos de población desde Huancaayo son por otra parte mucho más importantes hacia Lima que desde las otras ciudades, pese a que éstas tengan un peso demográfico igual o superior. Estos intercambios ayudan a entender que todo el *hinterland* andino y amazónico de Lima, y no solamente sus ciudades, tenga muchas características sociales y económicas que se aproximan a las de la capital.

Casos de migraciones desde grandes y medianas ciudades entre 1988 y 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI, Oficina Técnica de Cómputo
Elaboración: INEI - ORSTOM

MIGRACIONES FORZADAS: MAYOR ROL DE LA PROXIMIDAD

En la situación de crisis por la cual pasaron las provincias afectadas por la violencia política en la década de los 80, las migraciones se aceleraron y cambiaron en alguna medida de naturaleza, pues, en lugar de migraciones planeadas con anticipación, parte de estas migraciones se efectuaron precipitadamente y bajo fuerte presión externa.

La atracción de Lima, la gran aglomeración costeña más cercana, se hizo más fuerte sobre una población forzada a dejar su lugar de origen: la capital fue el principal destino de las migraciones procedentes de las regiones afectadas por la violencia. Pero no todos los migrantes escogieron migrar a Lima. Uno de los criterios que utilizaron para decidir su lugar de destino fue sin duda la cercanía geográfica; otro, la seguridad que podía brindar este lugar; otro, las oportunidades que podían encontrar.

En este contexto, Lima fue desde lejos el primer destino para la población de la provincia cercana a la costa de Lucanas, y para la población de la provincia de Huamanga. En el primer caso, la población se dirigió también a las provincias costeñas directamente vinculadas por el eje transversal Puquio-Nazca. En el segundo caso, la proximidad geográfica se calcula en función a la existencia de un aeropuerto que permite la conexión directa de Ayacucho con Lima; la proximidad cultural de la población urbana de Ayacucho con la capital es además grande, lo que le permite encontrar trabajo más fácilmente en la capital.

La quebrada amazónica del Apurímac es un destino considerado por una reducida proporción de la población huamanguina: la alternativa de migración hacia la vertiente

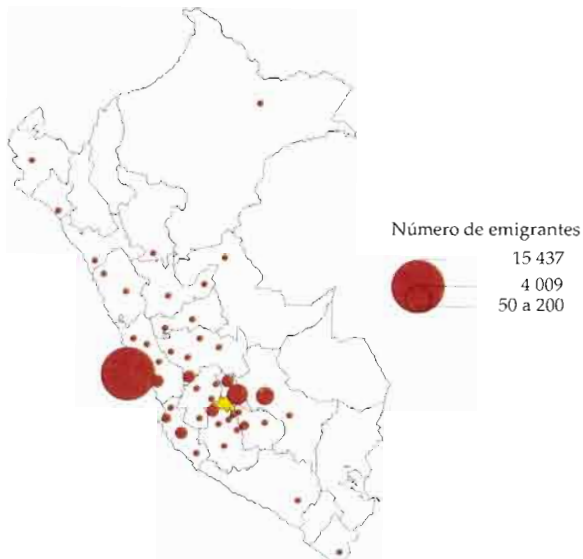
amazónica, así como a escala nacional, es la opción escogida por una pequeña población de hombres, jóvenes y con niveles promedios de educación.

Por el mayor alejamiento geográfico desde Lima, en la provincia de Aymaraes, la influencia directa de la capital es menos dominante: la capital departamental Abancay es el destino escogido por una población campesina que no está a la búsqueda de mayores oportunidades, sino más bien de mayor seguridad. El poder de atracción de Abancay es un fenómeno condicionado por el carácter repelente de las áreas peligrosas, más que por las cualidades propias de la ciudad.

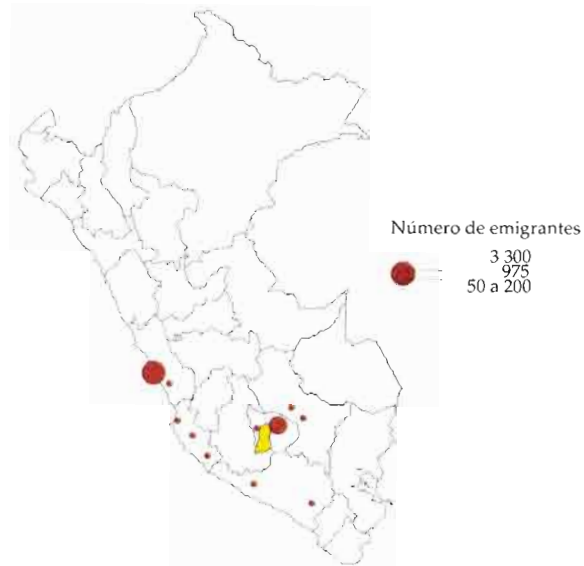
El valle del Mantaro y la ciudad de Huanayo fueron destinos escogidos a menudo por los migrantes procedentes de Yauli, si bien muchos también se fueron hacia la cercana Lima. La ocupación de las áreas poco favorables a la vida humana fue puesta en cuestión por la situación de crisis, en la cual participaban los problemas en la minería y las dificultades para mantener las actividades de la ganadería en un contexto de violencia. En este contexto particular, la diferenciación entre alturas frías y valles fértiles de la cordillera retomó fuerza para la población de origen rural. También habrá jugado un rol el desarrollo de las actividades de comercio y de servicios en una región cercana a Lima y que sirve de lugar de paso hacia los valles de la selva central. Finalmente, aquí también, la cercanía cultural y geográfica fue tal vez determinante para muchos migrantes.

Casos de migraciones desde provincias afectadas por la violencia política entre 1988 y 1993 a nivel provincial

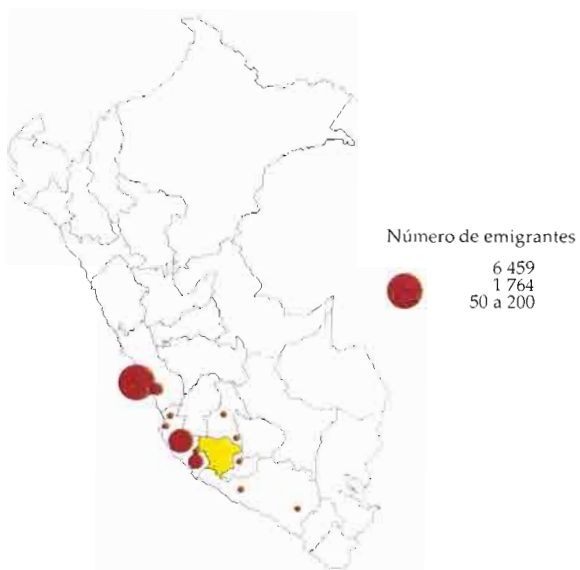
DESDE LA PROVINCIA DE HUAMANGA
(flujos ≥ 50 personas)



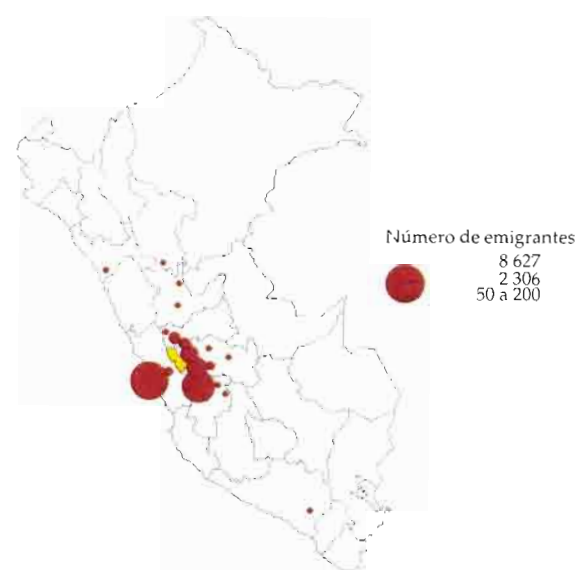
DESDE LA PROVINCIA DE AYMARAES
(flujos ≥ 50 personas)



DESDE LA PROVINCIA DE LUCANAS
(flujos ≥ 50 personas)



DESDE LA PROVINCIA DE YAULI
(flujos ≥ 50 personas)



Provincia de origen

MIGRACIONES LABORALES Y DESEQUILIBRIO DE LAS SOCIEDADES LOCALES

La fuerte emigración de población desde los Andes, en el contexto de cambio del eje económico y de crecimiento poblacional acelerado en el siglo XX, tuvo una amplitud distinta según el género. Han migrado, en general, más hombres que mujeres en las últimas décadas, por razones vinculadas en particular a la desigualdad en los niveles de alfabetismo y aprendizaje del castellano. La diferencia en las estrategias es sin embargo limitada, por un lado debido a que también emigran familias completas; por otro lado, las mujeres que no tuvieron acceso a la educación formal pueden conseguir empleos, por cierto poco remunerados, fuera de sus lugares de origen, debido en particular a la importancia en la sociedad peruana del servicio doméstico. En gran parte de los Andes las mujeres son por lo tanto sólo un poco más numerosas que los hombres.

Por la mayor permanencia de la población en general, las cantidades de hombres y de mujeres son más parecidas en las áreas rurales de los valles interandinos del sur y también de sus alturas. En las áreas rurales de la costa y de la sierra cercana a Lima los niveles de educación son menos desiguales entre ambos géneros (ver p. 79); la emigración no provocó en general un aumento de la proporción de mujeres.

Los migrantes, principalmente personas en edad de trabajar (ver p. 73), escogieron el destino de su desplazamiento sobre todo en función a los empleos que ofrecen las distintas áreas atractivas del país. Las mujeres migraron hacia las ciudades, tanto de la costa como de la sierra, donde son numerosas las actividades secundarias y terciarias. En cambio, una parte de los hombres se fueron a trabajar en actividades que implican mayor

fuerza física o que les son tradicionalmente reservadas: extracción minera, ya sea en la costa, la sierra o la selva; explotación del bosque, deforestación e instalación de explotaciones agrícolas en la selva. Esto explica que las mujeres sean un poco más numerosas que los hombres en las ciudades, mientras los hombres son mucho más numerosos que las mujeres en las pequeñas poblaciones de la selva.

En la última década la variación del índice de masculinidad refleja cambios en las tendencias fuertes del siglo. En la sierra la generalización de la escolarización de las mujeres les permite tener mejores oportunidades de emigración. Simultáneamente, una década de violencia política obligó el Estado a reforzar la presencia militar, principalmente masculina, en las alturas poco pobladas de la cordillera occidental.

El peso de las migraciones en el crecimiento global de las ciudades tiende por otra parte a disminuir. El aumento de la proporción de mujeres se da tan sólo en las ciudades donde la tasa de inmigración es alta.

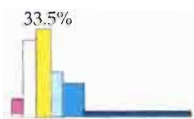
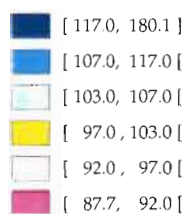
Por otra parte, la estabilización de la población en la selva genera una diversificación de la economía, que permite mayores arribos de mujeres. La cuenca del Huallaga y su entorno, donde el desarrollo económico se acompaña de una situación de violencia poco favorable a la instalación de familias o de mujeres solas, son una excepción notable.

En general se tiende últimamente a un mayor equilibrio de las sociedades locales, después de los fuertes cambios en la distribución poblacional que ocurrieron en este siglo.

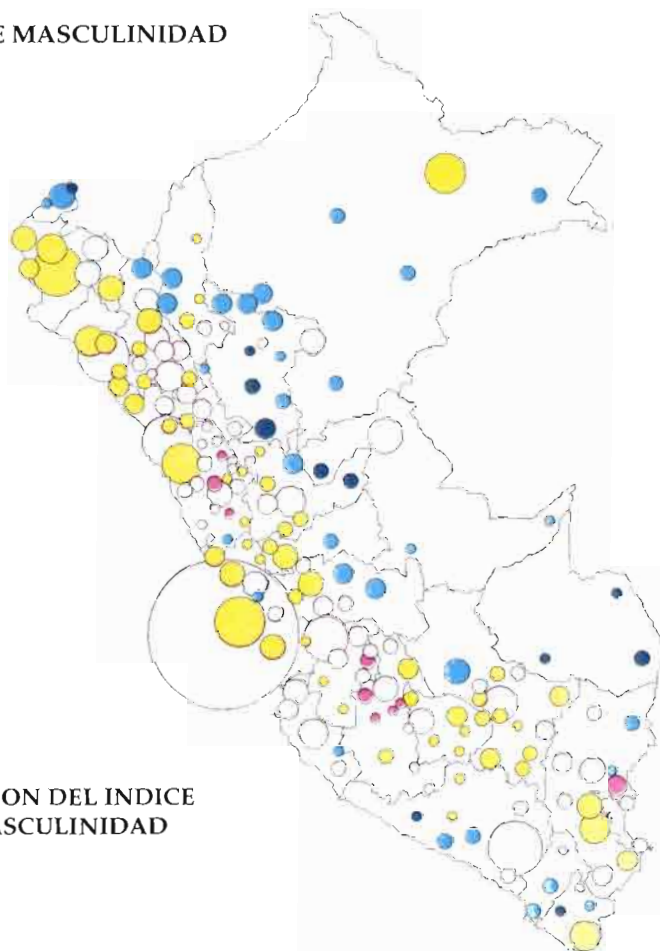
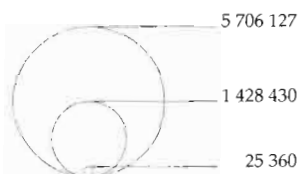
Índice de masculinidad en 1993 y variación del índice de masculinidad entre 1981 y 1993 a nivel provincial

ÍNDICE DE MASCULINIDAD

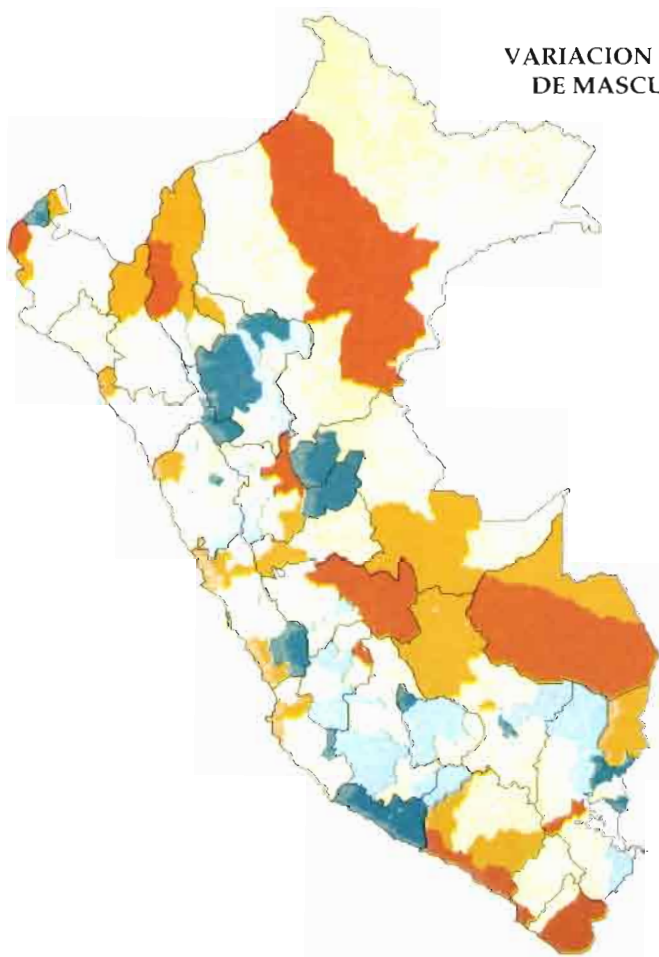
Número de hombres por cada 100 mujeres



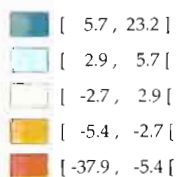
Volumen poblacional



VARIACION DEL ÍNDICE DE MASCULINIDAD



En porcentaje de variación



Fuente: INEI - Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Perfil Socio-Demográfico 1994.

Elaboración: INEI - ORSTOM



MATICES LOCALES DE LA «FEMINIZACION» EN LOS ANDES

A nivel distrital se observan mejor los matices que se dan en la sierra. La mayor proporción de mujeres, en comparación con los hombres, es característica de áreas de altura que no siempre son las más alejadas de los ejes: así, en los valles del Mantaro y del Pampas, o en el altiplano. En cambio, en las áreas de mayor aislamiento de los Andes del sur, la emigración fue más limitada, y los hombres siguen siendo numerosos en las sociedades locales. La composición por sexo de estas poblaciones es, finalmente, similar a la de áreas como la sierra de Lima, desde la cual la emigración fue importante tanto en el caso de las mujeres que de los hombres.

La violencia política afectó sobre todo las áreas con mayor proporción de mujeres en la población. Tal vez la debilidad de la economía local por la falta de mano de obra, y la poca capacidad de resistencia de comunidades con pocos hombres adultos y muchos ancianos y niños (ver p. 73), habrán facilitado la toma de control de estas áreas por el movimiento senderista.

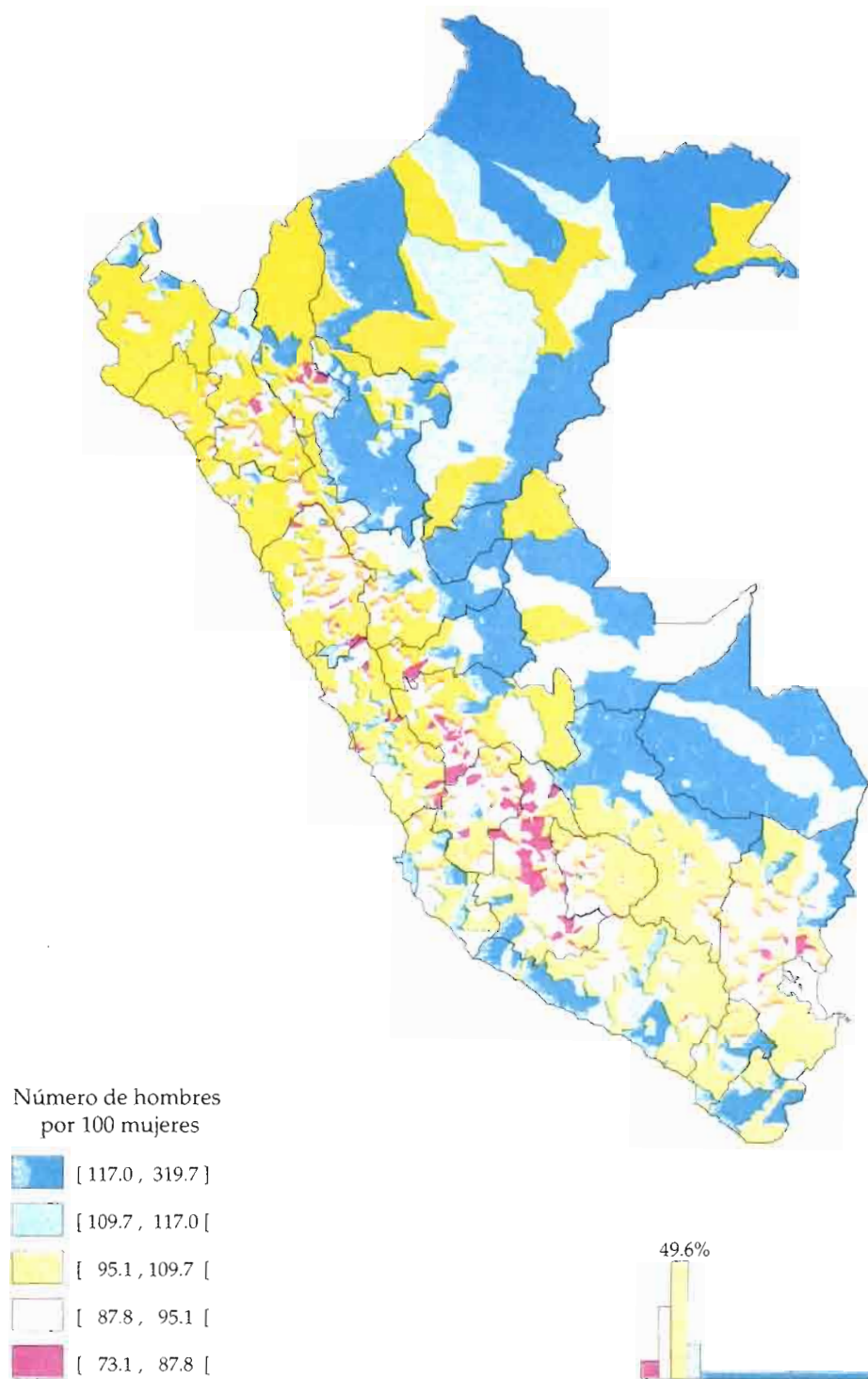
En las áreas de destino de las migraciones, aparecen también algunos matices. Se confirma a nivel distrital que las migraciones generan una mayor presencia de mujeres que de hombres en las grandes ciudades. No fue así en las capitales provinciales, poco atractivas. En las principales aglomeraciones, se diferencian los distritos céntricos, donde reside una mayor proporción de mujeres, y los distritos de la perifería cercana. La mayor facilidad de empleo en los comercios y servicios instalados en el centro de las ciudades, y la posibilidad de emplearse en las casas del área residencial, pueden explicarlo. En Lima y en menor medida Arequipa, en un segundo círculo de distritos hombres y mujeres están a

la par, mientras en un tercer círculo de distritos los hombres son más numerosos que las mujeres, en condiciones de vida más difíciles y precarias. A otra escala, se confirma que las mujeres encuentran más oportunidades en un medio más urbano.

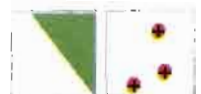
A nivel distrital se hace evidente el rol de las minas en la generación de flujos migratorios casi exclusivamente masculinos. Su influencia a veces es muy local, como en los casos de las minas de Morococha y Santa Ana, respectivamente en Junín y en Huancaavelica. Esta influencia cubre territorios mucho más amplios en el caso de las grandes minas del sur, Cuajone y Toquepala. Los valles en los cuales se desarrollaron los grandes proyectos de irrigación de Majes y Ocoña también atraen a una mano de obra principalmente masculina. La presencia de cuarteles del Ejército en distritos muy pequeños del área de violencia política, genera localmente una alta proporción de hombres.

A nivel distrital se aprecia, más nítidamente que a nivel provincial, la progresiva llegada de mujeres a las áreas selváticas colonizadas desde hace muchas décadas. En los valles de los ríos Mayo, Chanchamayo o Urubamba, como de los ríos Ucayali y del Marañón en la selva baja, las mujeres llegan a ser tan numerosas como los hombres, no solamente en las ciudades. En cambio, en las quebradas de colonización más reciente, o bien donde se desarrolla la economía de la coca, como en las cuencas del Huallaga entre Tocache Nuevo y Saposoa, del Aguaytía, del bajo Apurímac, las sociedades locales son predominantemente masculinas.

Índice de masculinidad en 1993 a nivel distrital



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM



UNA POBLACION AUN MUY JOVEN, CON MATICES

La proporción de menores de 15 años es aún muy importante en el Perú. Los matices regionales se deben a los efectos combinados de la reducción diferenciada de la fecundidad y de la mortalidad, por un lado y de las migraciones selectivas, por otro.

De los territorios rurales andinos se van principalmente las personas en edad de trabajar, lo que provoca la poca representación de los grupos de edad de 15 a 29 y 30 a 49 años. Sin embargo, la salida de estas personas, continua desde hace décadas, no genera aún un envejecimiento muy acentuado de la población. La alta fecundidad compensa todavía su efecto. Son una excepción las tierras altas y secas de la cordillera occidental, por la intensidad de las migraciones, que se aceleraron en la última década. En la sierra cercana a Lima, la disminución de la fecundidad se combina con la emigración, para generar localmente fenómenos de envejecimiento.

Los migrantes se dirigen hacia el nuevo eje de la economía principal ubicado en la costa, y hacia el frente de colonización. La llegada permanente de personas en edad de trabajar, explica su importancia numérica en la población de las ciudades de la costa. La disminución de la fecundidad también juega un rol: los de 0 a 14 años son poco numerosos en comparación con lo que ocurre en el resto del país.

En las áreas menos urbanas de la costa, como en algunas provincias de la sierra central, es menor la llegada de migrantes, pero ya se dio también una disminución importante de la fecundidad. La proporción de adultos es por lo tanto un poco más importante que lo que se da en promedio en

las provincias del país.

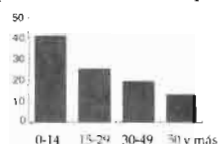
Las ciudades de los Andes también reciben personas en edad de trabajar. Hacia Cajamarca y hacia Puno los flujos son moderados y compensados por las salidas. Las llegadas a Cusco son más importantes; la fecundidad es tan baja como en las aglomeraciones de la costa, lo que explica una importancia comparable de la población de los 15 a 49 años. En cambio en Juliaca, y en Ayacucho, resalta la alta proporción de niños y adolescentes. En Juliaca la disminución de la fecundidad no compensa la inmigración acelerada de personas jóvenes con una fecundidad aún bastante alta. La población que llega a Ayacucho es oriunda de áreas rurales con tasas de fecundidad aún muy elevadas, lo que explica la gran proporción de niños en la población.

En las áreas amazónicas con fuertes movimientos migratorios, la proporción de niños es particularmente alta, tanto por las altas tasas de fecundidad como por la renovación constante de la población adulta. La excepción la constituye las quebradas de poblamiento más antiguo y estabilizado del norte de San Martín, donde la población tiene una composición parecida a la que predomina en los Andes. La renovación del poblamiento es en cambio muy rápida en los lavaderos de oro de la cuenca del río Madre de Dios, de colonización muy reciente y con una economía todavía poco diversificada. Ahí como, localmente, en el área minera del sur costeño, la naturaleza de las actividades y las condiciones de vida restringen la presencia de los ancianos y de los niños, tanto como de las mujeres. La organización de la sociedad se encuentra modificada por la composición muy específica de la población.

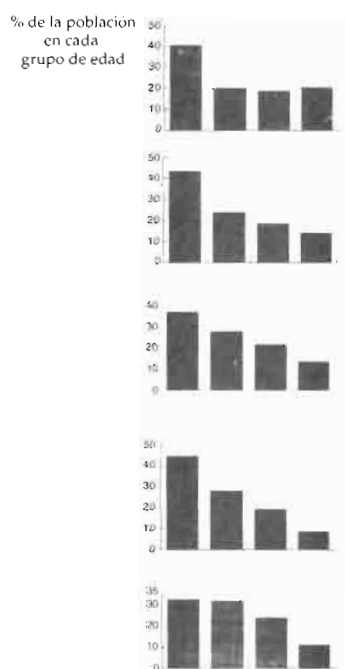
Clasificación de las provincias según la composición por grupos de edad de su población en 1993



Perfil promedio de las provincias



Perfiles de las clases



Clases caracterizadas por:

- Mucha población de 50 años y más
- Perfil parecido al promedio de las provincias pero con un poco más de 0-14 y un poco menos de 15-29 y 30-49 años
- Perfil parecido al promedio nacional pero con un poco menos de 0-14 y un poco más de 15-29 y 30-49 años
- Poca población de 50 años y más, y mayor población de 0-14 años que el promedio de las provincias
- Poca población de 50 años y más, pocos 0-14 años, mucha población de 15-29 años y 30-49 años



- III -
EDUCACION

AISLAMIENTO Y ANALFABETISMO

Las diferencias en el acceso al documento escrito son muy importantes en el territorio nacional, lo que se evidencia a nivel distrital: en ciertos distritos casi toda la población sabe leer y escribir, en otros tan sólo la cuarta parte de ella. Esto se debe a las desigualdades en el acceso a la enseñanza, y a la selectividad de las migraciones.

En el principal eje de desarrollo del país, la población se beneficia de los mejores servicios educativos y de las mayores facilidades de comunicación. Los niños además participan menos en las tareas laborales que en las áreas más rurales (ver p. 107). Finalmente, las personas que migran hacia la costa tienen cierto nivel educativo, sea que busquen encontrar un trabajo o bien que quieran seguir con sus estudios. Son pocos los tramos del eje donde el analfabetismo es más elevado: se trata en general de las áreas más rurales, cuyos eventuales inmigrantes, poco calificados, buscan trabajos en la actividad agrícola.

En la proximidad de Lima, la sierra y la selva central tienen buenos servicios educativos. Estos son fácilmente accesibles gracias a las vías de comunicación, y a la concentración de una población principalmente urbana. Los flujos de personas se dan sobre todo hacia y desde la capital. Los niveles de analfabetismo son por lo tanto casi tan bajos como en la costa. Esta situación contrasta fuertemente con la de las áreas vecinas más rurales y menos vinculadas con Lima, sean éstas de la sierra o de la ceja de selva.

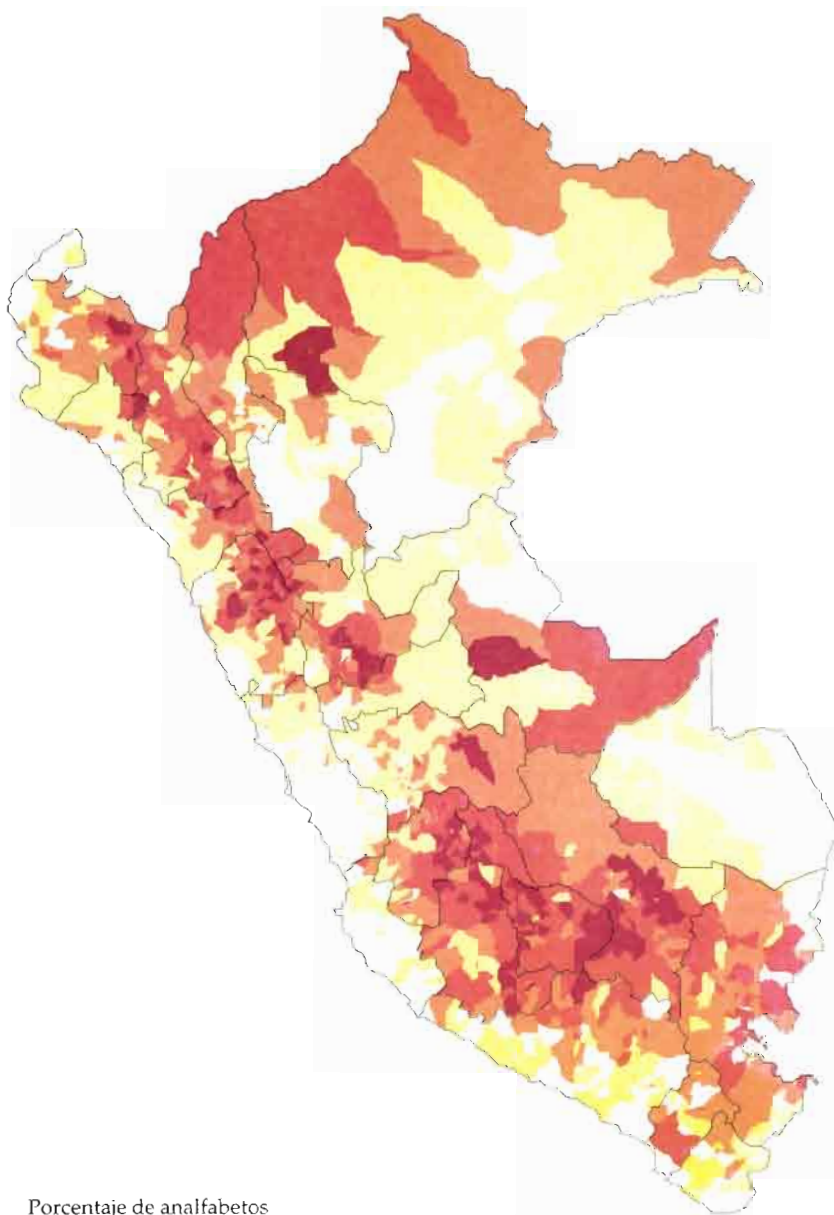
Las áreas de colonización de la selva se caracterizan también por niveles bajos de analfabetismo. Los inmigrantes, que

constituyen en las tierras bajas una proporción elevada de la población, son en general hombres jóvenes, que tienen casi siempre un nivel mínimo de conocimientos formales (ver p. 79). La población está además agrupada a lo largo de ríos y carreteras, lo que facilita la organización de la escolaridad. En el límite del avance de la colonización la proporción de analfabetos es mayor, acorde con la menor presencia de los servicios y la mayor proporción de población nativa poco integrada al sistema educativo nacional.

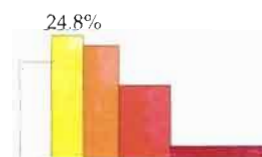
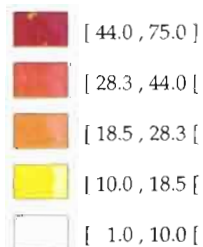
En la sierra los niveles de analfabetismo son en general altos. La población mejor capacitada va a buscar en las ciudades o en la costa la oportunidad de continuar sus estudios o encontrar un trabajo acorde con sus calificaciones. Muy pocos retornan a su lugar de origen cuando éste es muy aislado. En las ciudades se concentran por lo tanto, aparte de los servicios educativos de mayor nivel, la población con mejores niveles de educación.

Los niveles de educación de la población que permanece en el campo tienen que ver con las condiciones locales. En las áreas muy aisladas y de relieve accidentado, tanto para los profesores como para los alumnos resulta más difícil acceder al local escolar, que donde el relieve es más plano o las comunicaciones más desarrolladas. Así, en el altiplano donde se juntan la existencia de vías de comunicación, el tráfico generado por el comercio fronterizo y las facilidades de desplazamiento en un relieve plano, los niveles de analfabetismo tienden a ser un poco más bajos que en el resto de los Andes.

Tasa de analfabetismo de la población de 15 años y más en 1993 a nivel distrital



Porcentaje de analfabetos



Fuente: INEI. *El Analfabetismo en el Perú*.
Elaboración: INEI - ORSTOM

DESIGUALDAD FRENTE A LA DIFUSION DE LA EDUCACION BASICA

Las diferencias de acceso a la educación básica son casi siempre mayores entre los hombres y las mujeres que viven en un mismo espacio, que entre los hombres que residen en territorios distintos. En efecto, en el caso de los hombres, el desarrollo de la infraestructura educativa en las últimas décadas ha permitido que se borren las diferencias.

Los niveles de analfabetismo masculino siguen siendo altos tan sólo donde se juntan muchos factores desfavorables a la difusión de la enseñanza: alejamiento con respecto a los ejes actuales de desarrollo, topografía accidentada, ruralidad importante de la población, que implica una mayor participación de los niños en las tareas productivas. Pese a estas desventajas, en las alturas de la sierra los jóvenes a menudo tuvieron acceso a la educación, debido a los cambios introducidos por la reforma educativa de los años 70. Pero muchos de ellos se van, dejando en el sitio a una población de ancianos que en su juventud no tuvieron la posibilidad de frecuentar los locales escolares, escasos en aquella época.

En las regiones de mayor analfabetismo masculino, los contrastes son fuertes entre campo y ciudad. Esto refleja la diferencia en las condiciones de vida y de acceso a la enseñanza entre ambos medios, y confirma que los hombres mejor capacitados no se quedan en el campo.

Los únicos espacios donde el analfabetismo femenino es comparable al analfabetismo masculino son aquellos donde este último es bajo. Esto corresponde casi siempre a grandes ciudades, de la costa y de la selva, y, en mucho menor medida, de la sierra.

Pero no siempre los bajos niveles de analfabetismo masculino implican bajos niveles de analfabetismo femenino. Se puede deducir por lo tanto que una buena implementación de infraestructuras educativas, con buenas vías de comunicación, no fue suficiente para generar una disminución considerable del analfabetismo femenino, por lo menos hasta la fecha. Esta disminución fue sin embargo más rápida ahí donde se diversificó la economía local y donde hay mucho intercambio con Lima (como en la sierra central) que en áreas donde la actividad sigue siendo en gran parte agropecuaria (como en el altiplano).

En la mayor parte de los Andes, la educación formal de las niñas no está considerada como una prioridad. El costo financiero y la pérdida de mano de obra que representa el hecho de mandar a un niño a la escuela es asumido en el caso de los varones, mas no en el de sus hermanas. Con excepción de Cusco, los niveles de analfabetismo femenino son altos, incluso en las pequeñas y grandes ciudades.

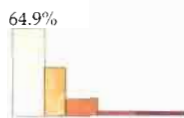
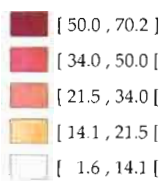
Ahí donde se diversificó la economía, la educación formal se vuelve en cambio una obligación para que las mujeres puedan participar en las tareas productivas. El acceso a un nivel básico de educación da a su vez mayores aspiraciones y posibilidades a las mujeres.

La variable observada grafica la situación de todas las mujeres frente al analfabetismo, cualquier sea su edad: las altas tasas de asistencia escolar de las mujeres en 1993 dejan pensar que un cambio está en proceso.

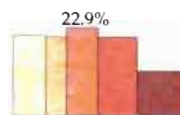
Tasa de analfabetismo por sexo de la población de 15 años y más en 1993 a nivel provincial

HOMBRES

Porcentaje de analfabetos



MUJERES



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM

¿UN NORTE MENOS ESCOLARIZADO QUE EL SUR?

Los niños entre 6 y 11 años aún no efectuaron migraciones de estudio. Su nivel de asistencia escolar permite evaluar el sistema educativo local, tomando en cuenta también las características socioeconómicas de la población. En el caso de los adolescentes entre 12 y 17 años, el análisis debe tomar más en cuenta las migraciones. Ambas variables referidas a la asistencia escolar evalúan el presente de la enseñanza.

Un mínimo de dos tercios de los niños de 6 a 11 años, y en ningún caso menos de 40% de los de 12 a 17 años de una provincia asisten a la escuela. Además la diferencia entre hombres y mujeres es en general reducida. Gracias a la difusión de la asistencia escolar en todo el territorio y tanto en la población femenina como masculina, la diferencia en el analfabetismo también tiene que reducirse mucho en las nuevas generaciones.

Altas tasas de asistencia escolar caracterizan el principal eje actual de desarrollo, en la costa, sin haber mucha diferencia entre las provincias que tienen aún una importante proporción de población rural y las que incluyen ciudades grandes. Cerca a Lima, las tasas son altas inclusive en la sierra, por la influencia tanto material, como cultural de la proximidad de la capital.

En la Amazonía, las tasas de asistencia escolar de los niños y adolescentes son bajas. El analfabetismo reducido de la población se debe principalmente a la llegada de migrantes ya alfabetizados, más que a la bondad del sistema educativo local. Muy localmente en la selva central y sur, y en la región de Chachapoyas, la tasa de asistencia es un poco más elevada para los de 6 a 11 años. Esto tal vez se deba a la influencia de las políticas que tuvo

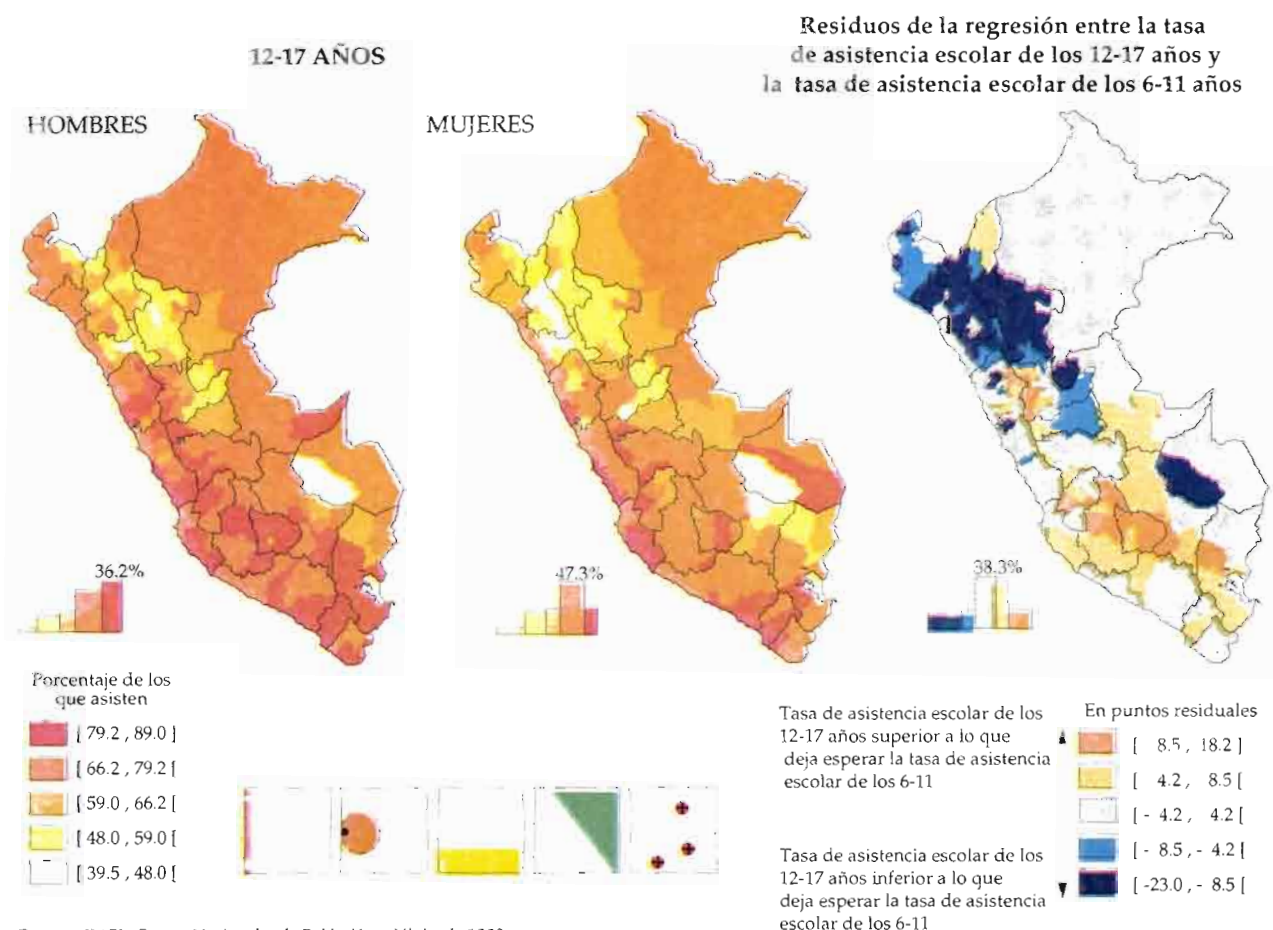
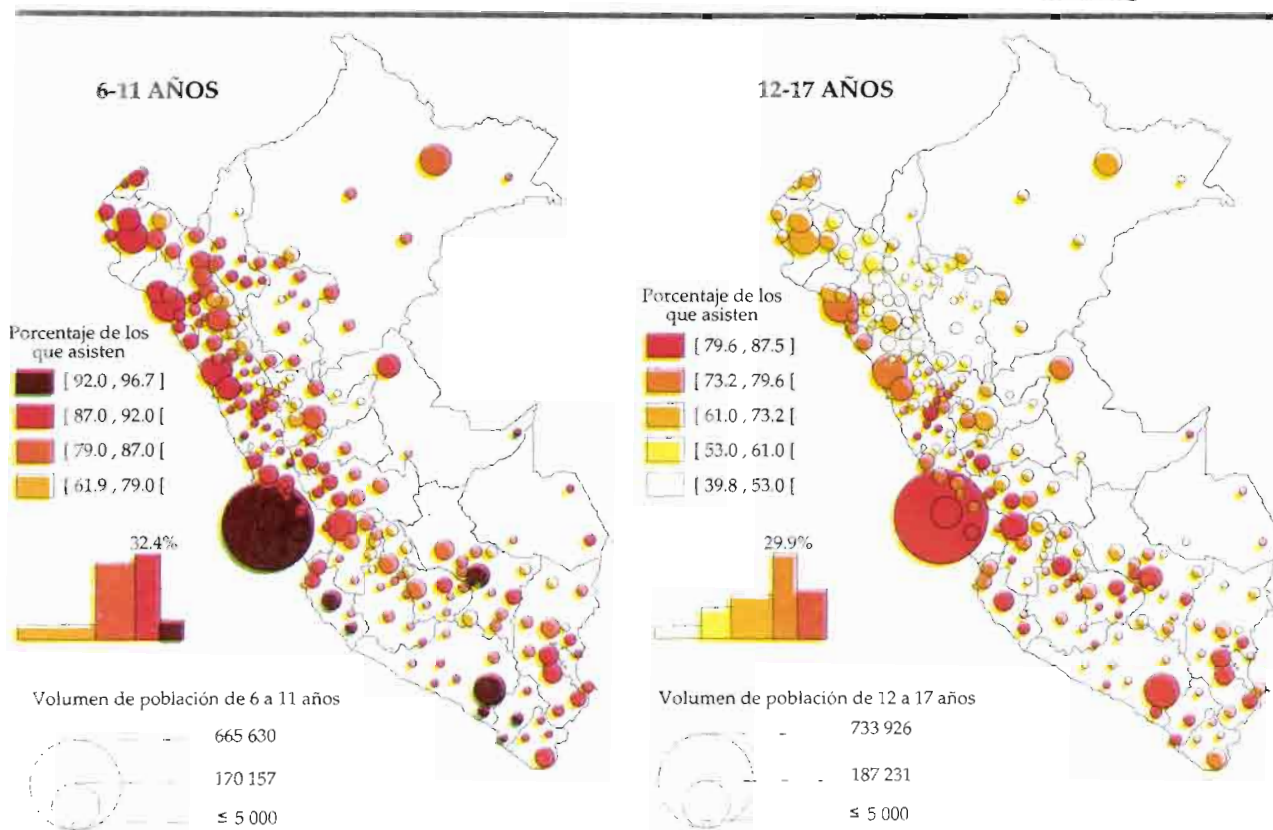
el Estado para la colonización de la selva; y a la de iglesias misioneras que trabajan en el sector educativo.

El dinamismo económico de las cuencas del Huallaga y del Aguaytía o del Madre de Dios no repercute en un mejoramiento significativo del sistema educativo. Por el contrario, en el caso de los de 12 a 17 años la tasa es excepcionalmente baja: los adolescentes migran a estas áreas para trabajar, sin tener la posibilidad de estudiar paralelamente.

En los Andes, las diferencias son marcadas entre el norte y el sur. En el extremo sur la tasas de asistencia de los de 6 a 11 años son tan altas como en la costa, por las razones de accesibilidad ya mencionadas en el caso del analfabetismo.

La diferencia entre norte y sur se acentúa en el caso de los de 12 a 17 años. Sólo en pocos casos, su alta tasa de asistencia en provincias del sur podría provenir de una escolarización tardía. En las alturas de la cordillera occidental la presencia, el día del censo, de familias instaladas desde la década de la violencia en Lima o en la costa, donde crecieron sus hijos, podría explicar las altas tasas. Por otra parte, desde los valles interandinos y el altiplano, las migraciones por motivo de estudio se efectúan a menudo hacia lugares cercanos, por la dificultad de las comunicaciones con la costa. En cambio, los jóvenes de los Andes del norte migran hacia las ciudades de la costa para estudiar. Los que se quedan son o bien los que están obligados a entrar de inmediato a la vida activa (ver p. 109), o bien las mujeres, que en la sierra e incluso en la costa norte, ven restringido su acceso tanto a los estudios como a la vida activa (ver p. 105).

Tasa de asistencia escolar según grupos de edad en 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993
Elaboración: INEI-ORSTOM

DEFICIENCIAS LOCALES Y CONCENTRACION DEL ALUMNADO

A nivel distrital resalta la homogeneidad del eje costero en cuanto a asistencia escolar de la población entre 6 y 11 años, con tasas casi siempre superiores a 87%, salvo en unos pocos distritos de población mayormente rural. En el hinterland de Lima como en el extremo sur, las tasas son también bastante altas, particularmente en las ciudades grandes y en algunas capitales provinciales ubicadas sobre los ejes de comunicación.

En el resto del territorio la situación es mucho más heterogénea, pese a la existencia de infraestructura escolar primaria en la gran mayoría de los distritos. En los Andes, los niños asisten en mayor proporción a la escuela en las grandes ciudades, un poco menos en las capitales provinciales, y en menor medida en los distritos atravesados por un eje de comunicación importante. Los promedios provinciales esconden diferencias entre distritos vecinos que pueden llegar a 10 o 20%.

La tasa de asistencia escolar de los de 12 a 17 años es aún más diferenciada en el territorio. La cobertura en infraestructura de nivel secundario es en general amplia, pues las capitales de provincia y a veces las capitales distritales tienen colegio. Sin embargo, a esa edad los adolescentes de ambos sexos empiezan a migrar por su cuenta, para buscar mejores condiciones cualitativas para completar sus estudios.

Así, sobre el eje costero, las tasas ya no parecen tan homogéneas como a nivel provincial: oscilan entre menos de 70% y más de 80%. Contrariamente a lo que se podría esperar, las tasas más altas no corresponden necesariamente a las ciudades más grandes, pues éstas atraen a grandes cantidades de

estudiantes pero también a cierto volumen de población adolescente en búsqueda de trabajo.

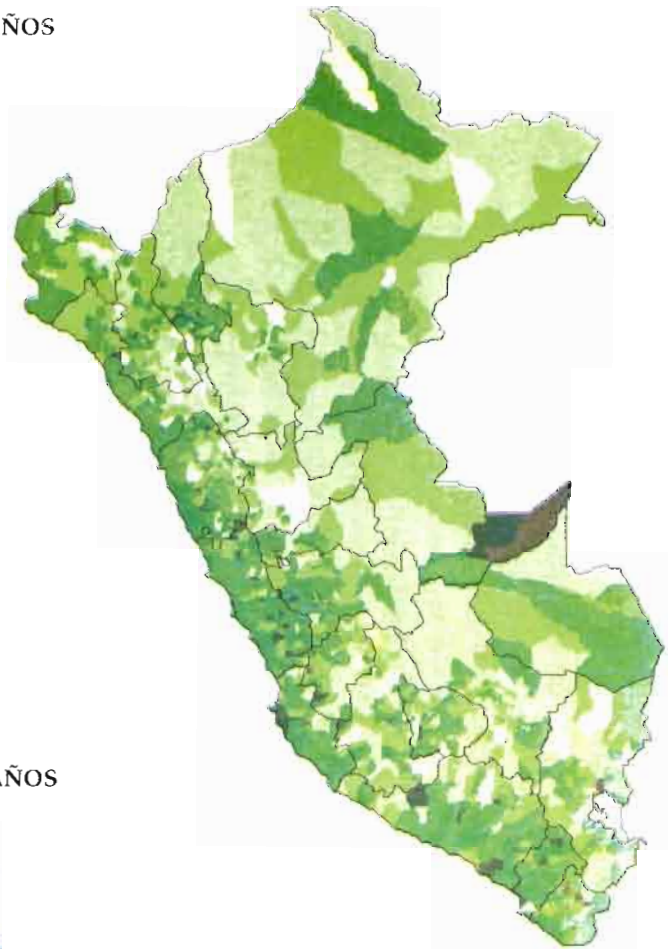
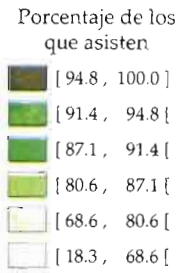
En las alturas de Lima las expectativas acerca de la educación formal, difundidas por el modelo urbano, se traducen de distintas maneras en el espacio. Uno de los componentes del decrecimiento poblacional en la vertiente occidental cercana a Lima es la salida de los adolescentes que desean estudiar: los que se quedan son en gran parte los que no quieren o no pueden hacerlo. En cambio, más arriba, es frecuente que parte de la población adolescente que desea asistir al colegio esté concentrada en las capitales provinciales, en su proximidad o incluso en distritos más rurales.

En los Andes del sur las altas tasas de asistencia escolar de las poblaciones provinciales corresponde casi siempre a la concentración en las principales ciudades, en su vecindad y en los ejes de comunicación, de los adolescentes que quieren estudiar. En los Andes del norte no existe semejante fenómeno, pues los adolescentes deseosos de estudiar en general migran.

En la Amazonía, se aprecia una situación intermedia: las tasas son relativamente bajas sobre las vías de comunicación que facilitan las salidas, pero relativamente altas en las ciudades donde se concentran los colegiales. A nivel distrital se aprecian mejor las tasas muy bajas de asistencia escolar de una población adolescente de migrantes que buscan exclusivamente oportunidades de trabajo, en los lavaderos de oro y las áreas de cultivo de la coca (ver p. 109).

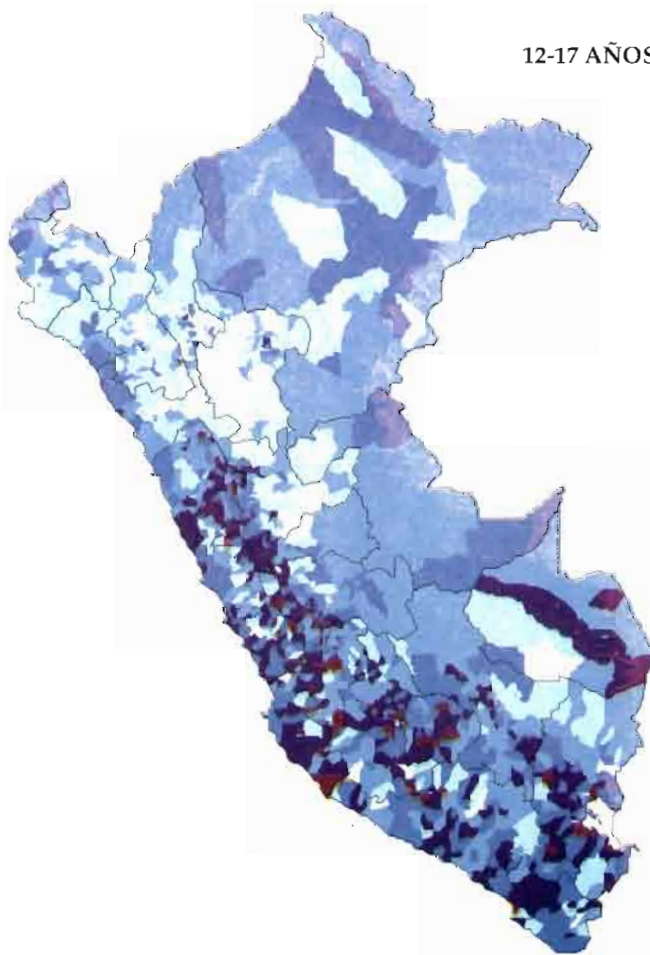
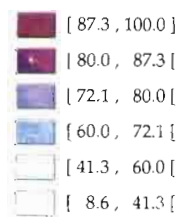
Tasa de asistencia escolar de los 6 - 11 años y de los 12 - 17 años en 1993 a nivel distrital

6-11 AÑOS



12-17 AÑOS

Porcentaje de los que asisten



Fuente: INEI. Oficina Técnica de Cómputo
Elaboración: INEI-ORSTOM

PROGRESO GENERAL Y ATRASOS DURADEROS

La proporción de jóvenes entre 20 y 24 años que tiene educación primaria completa es mucho mayor que en la generación de las personas que hoy en día tienen entre 40 y 44 años. En el país, la difusión de la enseñanza primaria ha progresado mucho entre los años 60 y 80.

Las grandes ciudades de mayor trayectoria histórica, en la costa y la sierra, y las provincias donde están ubicadas las mayores minas y empresas (las minas de la carretera central, de la Southern Peru Copper Corporation en el sur o las refinerías de petróleo) son los únicos sitios donde más de 75% de los de 40 a 44 años tienen educación primaria completa. Esto es, por una parte, el resultado de la gran diferencia que existía, hace 30 años, entre la infraestructura escolar en las ciudades tradicionales y en el resto del territorio. Por otra parte, las personas con cierto nivel de calificación migraron en mayor proporción que las demás hacia las ciudades, o las minas y empresas que emplean a personal especializado.

Las ciudades ejercen una influencia significativa en su entorno, en términos de difusión de infraestructura y migración de personas. Así, en la mayor parte de la costa y en el *hinterland* de Lima, la proporción de personas entre 40 y 44 años que tienen primaria completa, sin ser muy alta, es superior a la mitad. También es superior a la mitad en las áreas que recibieron muchos migrantes en la selva. En las capitales departamentales la proporción es en general un poco superior a lo que es en las provincias vecinas. Pero fuera de éstas, en la sierra y la ceja de selva rurales, una gran proporción de adultos entre 40 y 44 años no tienen su primaria completa.

En cambio, son muy pocas las provincias donde menos de la mitad de la población entre 20 y 24 años no tiene su primaria completa. La ventaja de las grandes aglomeraciones ha desaparecido respecto a la costa, al *hinterland* de Lima, al extremo sur y a una parte de la selva y ceja de selva. Esto se debe por un lado a las tasas de escolaridad hoy en día elevadas en la mayor parte de estas áreas. Por otra parte, los niveles de educación de los jóvenes que migran a las cuencas del Huallaga y del Ucayali compensan las tasas de escolaridad, que ahí son bajas.

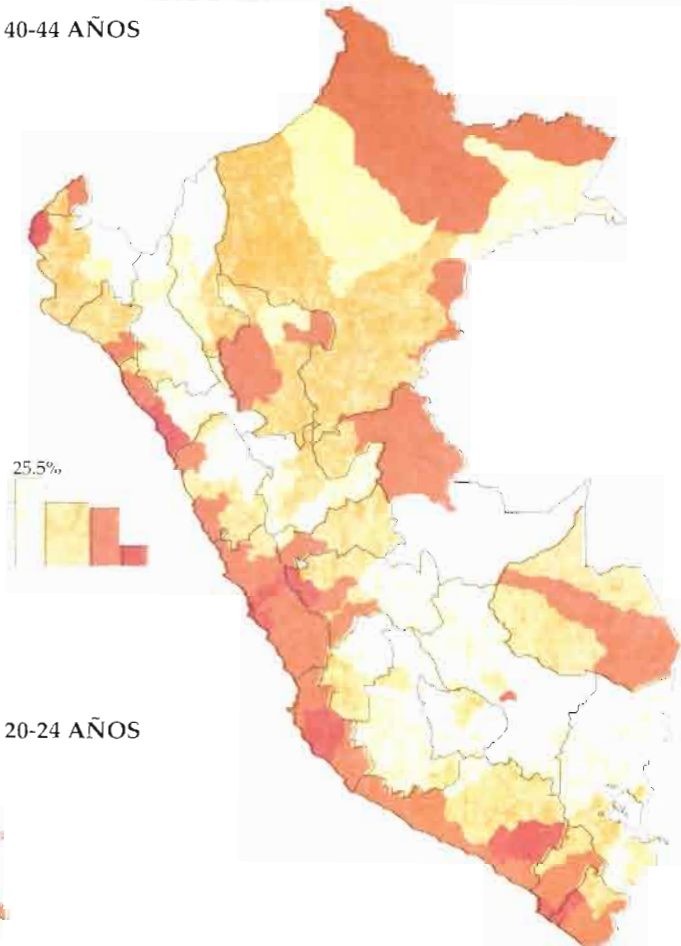
En la sierra, y en gran parte de la selva y de la ceja de selva, la población joven que se quedó es proporcionalmente menos educada que en el resto del territorio. En las áreas más cercanas a las ciudades, así como en la proximidad de la costa, sobre los ejes transversales de comunicación, o en las áreas de recepción de migrantes, la proporción de personas con educación primaria completa es a menudo superior a dos tercios. En otras áreas es aún inferior a la mitad. La desigualdad es actualmente más fuerte dentro de la sierra, que entre las áreas más favorecidas de la sierra y la costa. El atraso de las áreas donde los jóvenes tienen bajos niveles de educación no desaparecerá en las dos o tres próximas décadas, pues son aquellas donde la asistencia escolar es baja y de donde, hasta ahora, migran las personas mejor capacitadas.

Educación primaria completa de los 40 - 44 años y de los 20 - 24 años en 1993 a nivel provincial

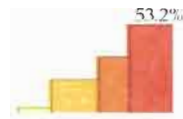
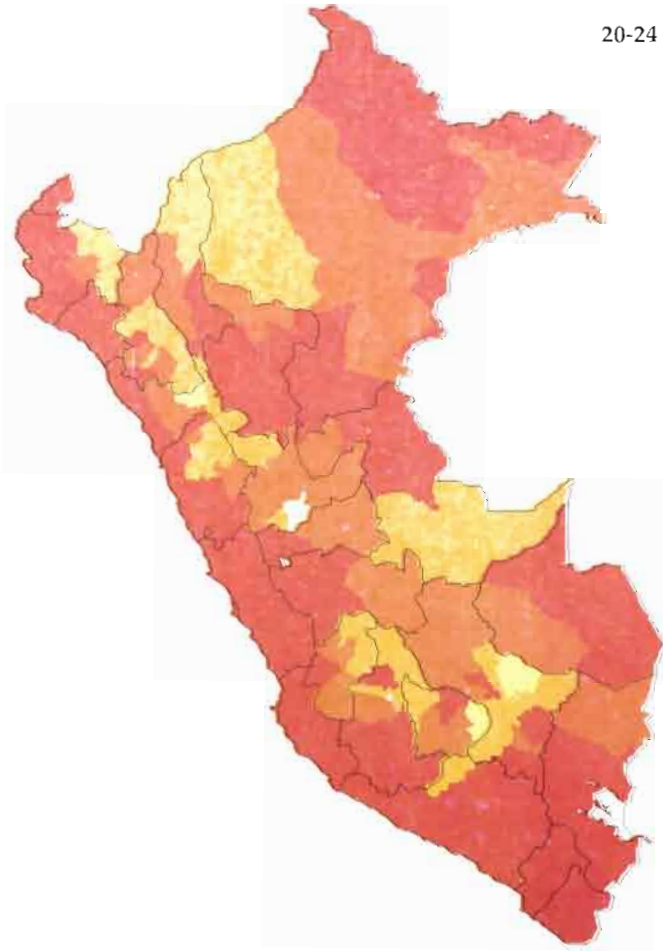
40-44 AÑOS

En porcentaje

- [77.0 , 96.4]
- [65.0 , 77.0]
- [45.0 , 65.0]
- [32.5 , 45.0]
- [15.6 , 32.5]



20-24 AÑOS



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM

UN PROGRESO MAS SELECTIVO

La proporción de población con educación secundaria completa es inferior, en todas las provincias, a la que tiene educación primaria completa. Además, tener secundaria completa sigue siendo poco común en grandes áreas del territorio, pese al aumento del número de personas que tienen ese nivel de educación en las últimas décadas.

Los factores que influyen en la distribución de la población con educación secundaria son en general similares a los que influyen en la distribución de la población con educación primaria. En las grandes ciudades de larga trayectoria histórica y en el área de influencia de la Southern Peru Cooper Corporation, así como, en menor medida, en la costa, la sierra central y las ciudades de la selva, más de la tercera parte de los de 40 a 44 años tienen educación secundaria completa. Para esta generación la diferencia es muy marcada con el resto del territorio. Hace 25 ó 30 años, la infraestructura escolar secundaria era aún mucho menos desarrollada que la infraestructura escolar primaria. Por otro lado, en el momento en el cual la población de 40 a 44 años entró a trabajar, era muy poco probable que encontrara un trabajo acorde con sus pretensiones en otro sitio que en las ciudades. Por ello, a diferencia de las personas con educación primaria completa, las personas con nivel secundario no migraron mucho a la selva.

La difusión espacial de la educación secundaria ha sido también menor que la difusión de la educación primaria. En la generación de los 20-24 años, sigue siendo mucho más difundida en las grandes ciudades, en la costa y en la sierra central, que en cualquier otro sitio del país. Se generalizó un poco en las áreas más dinámicas de los Andes, es decir, en el extremo sur. Como en el caso de la educación

primaria, la proporción de jóvenes con educación secundaria es más elevada en la proximidad de la costa, sobre los ejes transversales y en algunos tramos de los valles interandinos.

La diferenciación se acentuó dentro de los Andes, pero, a diferencia de lo que ocurrió para la educación primaria, en casi ningún sitio se han alcanzado niveles comparables a los de la costa. El efecto de la existencia del frente amazónico de colonización es también muy distinto a lo que es para la educación primaria, pues las actividades que se ejercen en la Amazonía no son atractivas para las personas que pueden pretender empleos más seguros, cuando no mejor remunerados. Resalta en cambio la paulatina evolución hacia una mayor homogeneidad de las áreas de la costa, como resultado del reforzamiento del eje principal del país.

Los bajos niveles de la educación secundaria tienen efecto sobre varios indicadores sociales y demográficos, según lo indica la analogía de su distribución espacial con la de las tasas de fecundidad y en menor medida de las tasas de mortalidad infantil. Esa analogía es mucho más fuerte que en el caso de la educación primaria, por sí sola insuficiente para generar cambios. Una generalización de la educación secundaria probablemente contribuiría a reducir en mayor medida las tasas de fecundidad y de mortalidad de la población.

Educación secundaria completa de los 40 - 44 años y de los 20 - 24 años en 1993 a nivel provincial

40-44 AÑOS



66.5%



20-24 AÑOS

23.4%



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM



UNA MAYOR DIFUSION DE LA EDUCACION SUPERIOR NO UNIVERSITARIA

La estructura de la educación superior se modificó considerablemente a partir de la reforma educativa de los años 70. En las últimas décadas se fueron creando un gran número de instituciones superiores no universitarias. Esto permitió dar continuidad al cambio iniciado en los niveles de educación primario y secundario; y también tomar en cuenta las fuertes modificaciones que la evolución tecnológica introducía en la demanda laboral.

La población de 40 a 44 años con educación superior estudió principalmente en las universidades. Esta población está muy representada en las grandes ciudades, donde están las universidades y donde se concentran los empleos que corresponden a este tipo de formación. Fuera de las ciudades, la proporción de personas que tienen algún nivel universitario en ningún caso supera los 14%, salvo en Ilo y Jorge Basadre, donde residen los empleados de la gran empresa minera Southern Peru Copper Corporation.

La costa en general, siendo el mayor eje de desarrollo del país, así como el *hinterland* de Lima y el sur altiplánico, tienen también cierta proporción de universitarios en la generación de los 40 a 44 años. Además, en todas las capitales departamentales del país residen usualmente algunos funcionarios del Estado y gerentes de empresas, cuya presencia eleva la proporción de universitarios.

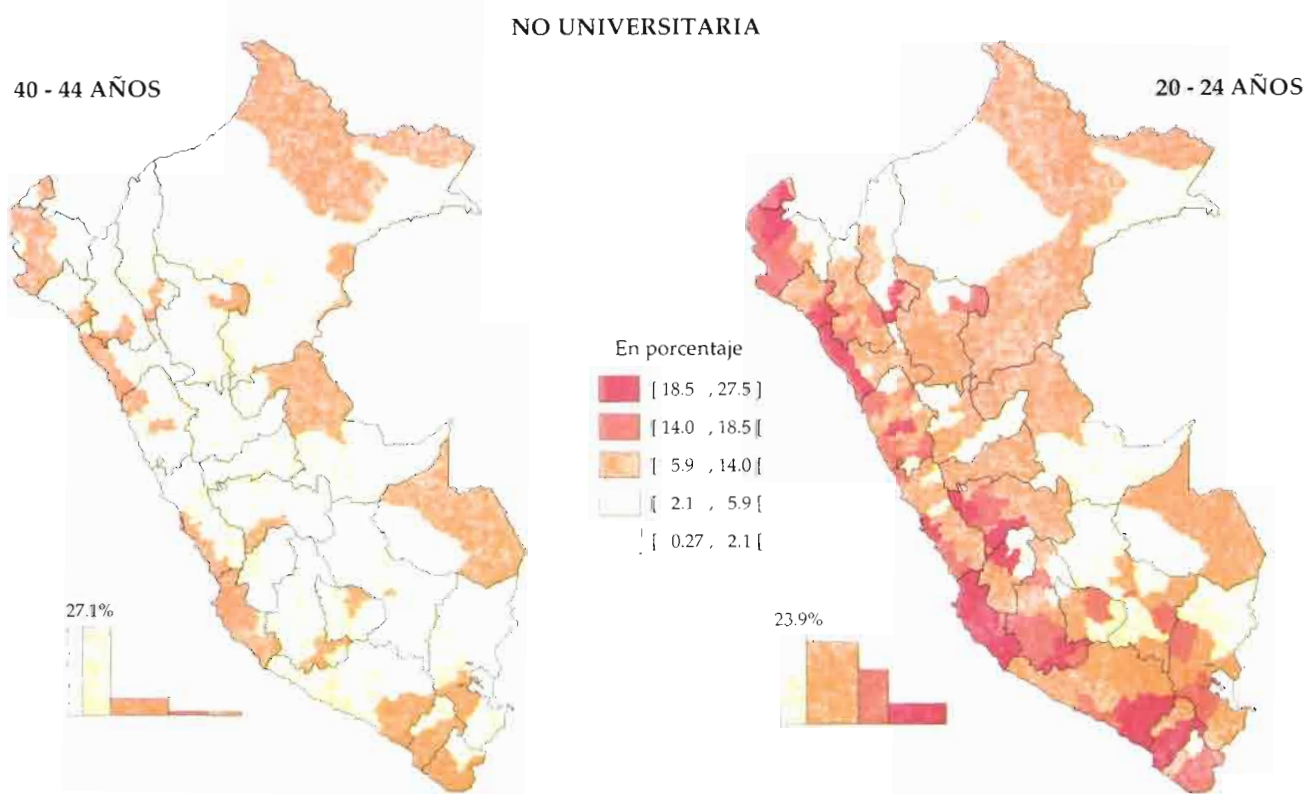
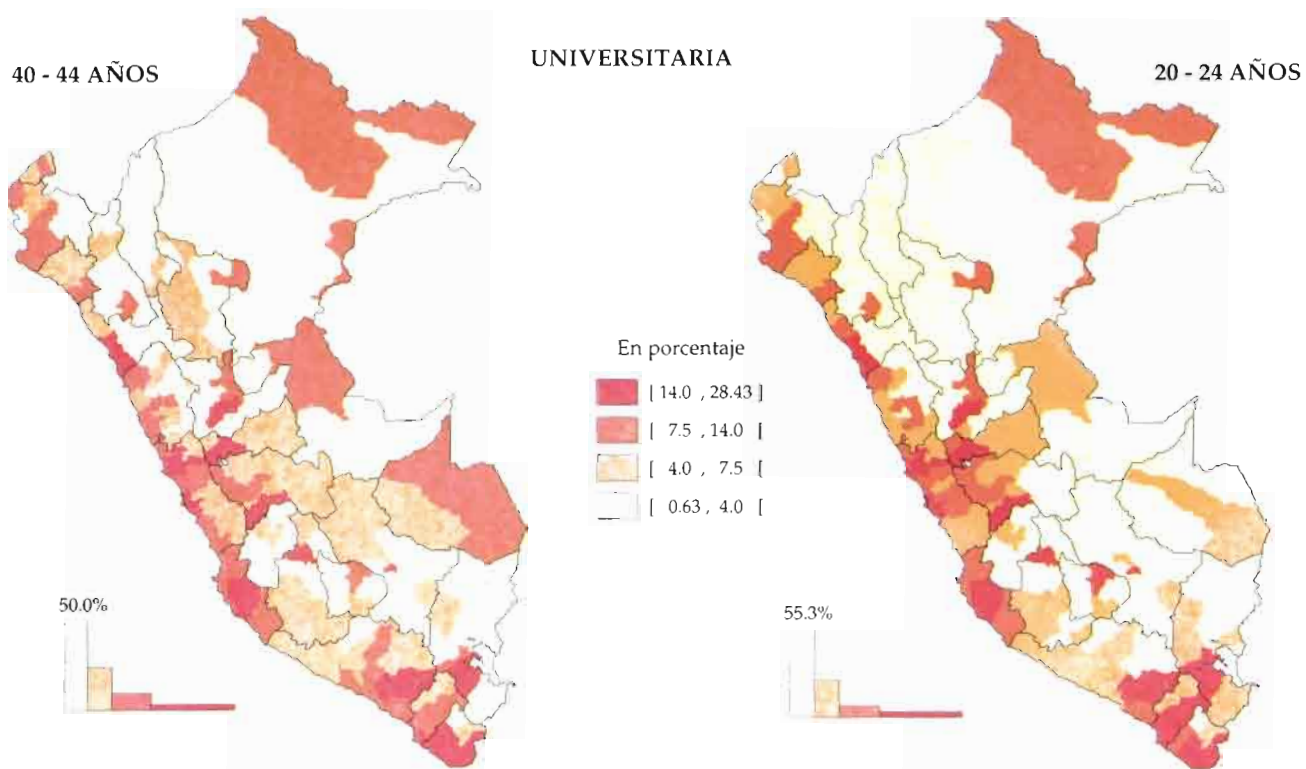
En la misma generación, la difusión de la educación superior tecnológica fue en cambio muy limitada: tan sólo en las grandes ciudades, en algunas capitales departamentales y en algunas áreas mineras se encuentra cierta proporción de personas con este tipo de formación superior, sin alcanzar las proporciones de la educación universitaria.

La generación de los de 20 a 24 años recién está en edad de cursar estudios superiores: la proporción de los que lo hacen en la universidad no es mayor a la proporción de los 40 a 44 años que alguna vez lo hicieron. Esto representa, es cierto, un número superior de personas, en razón del crecimiento demográfico de los últimos veinte años. Sin embargo, la diferencia entre ciudades, áreas cercanas a éstas y el campo, no se modificó mucho.

En cambio, se aprecian variaciones muy importantes en la difusión de la educación superior tecnológica. En las grandes ciudades, llegó a ser tan difundida como la educación universitaria. Además ya no está limitada a éstas y se difundió ampliamente en todo el país, incluso donde la educación universitaria casi no está representada. En la generación joven cierta difusión de algún tipo de estudios superiores es común, salvo en las áreas más aisladas del país, ubicadas en las alturas, o en la selva.

Aparte de permitir a una mayor proporción de jóvenes de las grandes ciudades el acceso a una formación superior, los estudios no universitarios se difundieron a la mayor parte del territorio nacional. Pero en muchos sitios son solamente la mitad de los que terminan la secundaria, e inclusive menos, los que logran cursar estudios superiores. Finalmente es una proporción reducida de la población total la que tiene algún nivel de estudios superiores en 1993, y su influencia en las sociedades y economías regionales recién empieza a ser perceptible.

Educación superior incompleta o completa de los 40 - 44 años y de los 20 - 24 años en 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI - ORSTOM

HERENCIA CULTURAL Y EFECTOS DE LAS MIGRACIONES CONTEMPORANEAS

La distribución de los idiomas en el país depende, por una parte, de herencias, y de los cambios introducidos por los fuertes movimientos migratorios en las últimas décadas, por otra parte. Por herencia, los idiomas aymara y sobre todo quechua están mucho más representados en el sur y centro-sur de los Andes, que en el resto del territorio. La importancia del quechua en el corazón del imperio incaico, el aislamiento y la voluntad de los hacendados de impedir la difusión del castellano para conservar mayor control sobre la población indígena, contribuyen a explicarlo. La antigüedad e intensidad de la ocupación de los bordes del lago Titicaca explican la permanencia del idioma aymara a través de las épocas. En las últimas décadas estas áreas fueron más repelentes que atractivas: la sociedad está por lo tanto compuesta por una población enraizada en un contexto quechua y aymara-hablante.

En los Andes del norte, donde tampoco llegaron muchos migrantes en las últimas décadas, la herencia es distinta. A mayor distancia de Cusco, el quechua, que no era el idioma original, probablemente desapareció al momento de la conquista. Se conservó sin embargo en Ferreñafe, que era probablemente un pueblo de *mitimaes* oriundos del sur.

En la costa y las áreas andinas más vinculadas con ella, es decir, sobre todo el *hinterland* de Lima, el quechua también dejó de ser importante, por la llegada a partir del siglo XVI de poblaciones de origen diverso, que adoptaron el castellano, idioma oficial y de comunicación.

Debido a las migraciones internas de las últimas décadas, llega mucha población de idioma materno nativo a las ciudades y a las

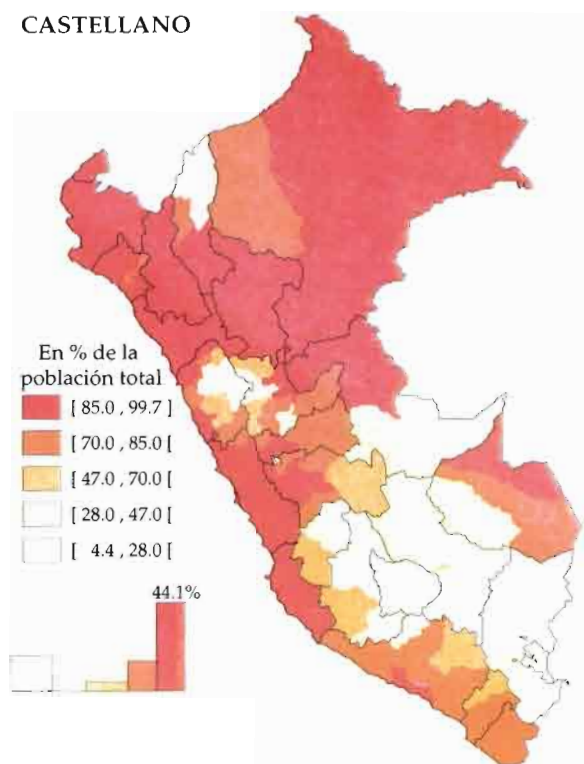
otras áreas atractivas. Estos inmigrantes tienden también a adoptar, al cabo de una generación, el idioma de comunicación utilizado en estos lugares. Así, pese a las migraciones, el castellano sigue siendo de manera mayoritaria el idioma materno de la población de la costa y de sus ciudades. De la misma manera, en la selva el idioma predominante es el castellano, pese a la llegada de migrantes procedentes de áreas donde se habla quechua y aymara. La colonización de la Amazonía, hace que la población que habla las lenguas de esta región devenga en minoritaria, salvo en las pocas áreas donde el número de migrantes es aún reducido.

Paralelamente, la mayor difusión de la educación formal contribuye a la adopción del castellano en las grandes ciudades del sur y en las áreas cercanas a la costa.

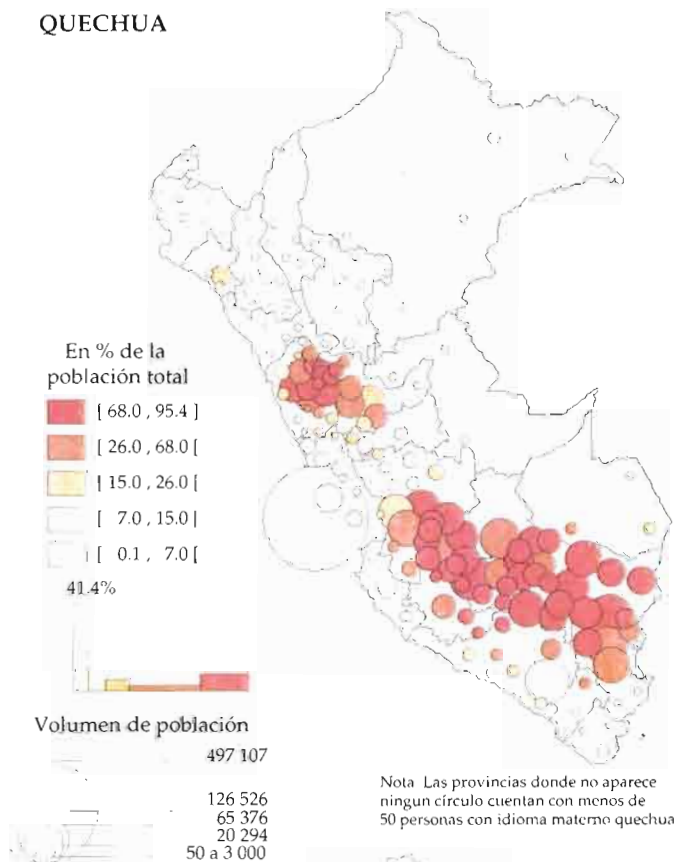
Muchas personas de idioma materno nativo son bilingües. La proporción de la población que no habla castellano, no recogida en el censo, es difícil de determinar. Aquellas personas tienen menos acceso a la información en general, por ejemplo en cuanto a salud, y están en desventaja en la escuela, donde la enseñanza se imparte a menudo solamente en castellano. Sin embargo, el aislamiento es el factor clave, tanto de la menor difusión del castellano, como del poco acceso a la educación y a la información. El caso del altiplano muestra que la predominancia de un idioma nativo no impide el mejoramiento de las condiciones de vida y de los niveles de educación formal, ni el dinamismo económico.

Distribución de la población por idioma materno en 1993 a nivel provincial

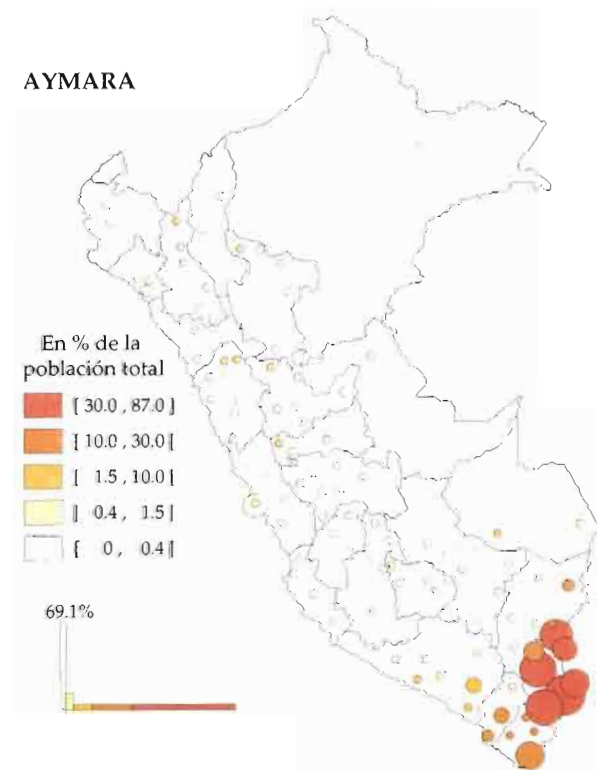
CASTELLANO



QUECHUA

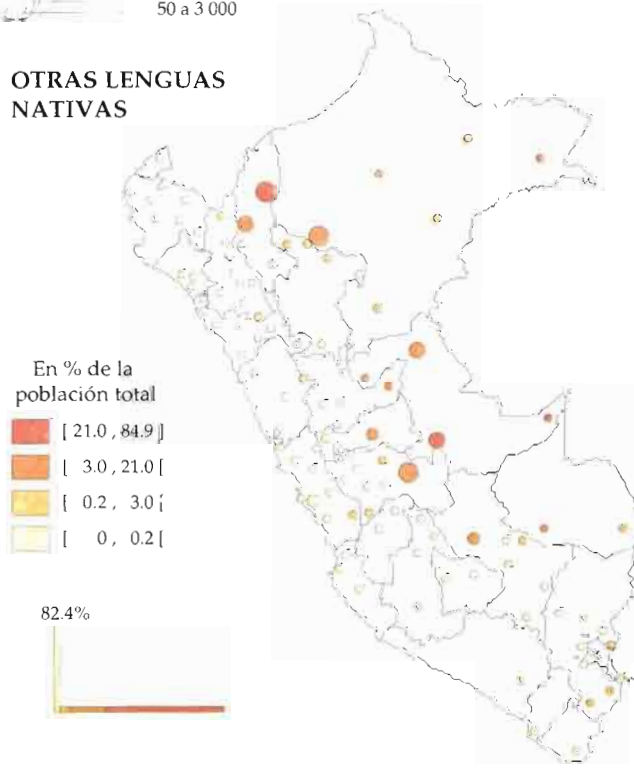


AYMARA



Nota: Las provincias donde no aparece ningún círculo cuentan con menos de 50 personas con idioma materno aymara

OTRAS LENGUAS NATIVAS



Nota: Las provincias donde no aparece ningún círculo cuentan con menos de 50 personas con otro idioma materno nativo

MATICES A LA DOMINACION DEL CATOLICISMO

Casi toda la población del Perú tiene una religión declarada. En todos los sitios del territorio, esta religión es principalmente la católica. Era la religión de los conquistadores; su difusión empezó a partir de la época colonial y su predominancia no parece amenazada hasta la fecha, pese a la libertad de culto instituida en 1915. Cabe señalar que las formas de expresión religiosa integran también elementos de cultos precoloniales y/o marginados, que no son perceptibles a través del dato estadístico censal.

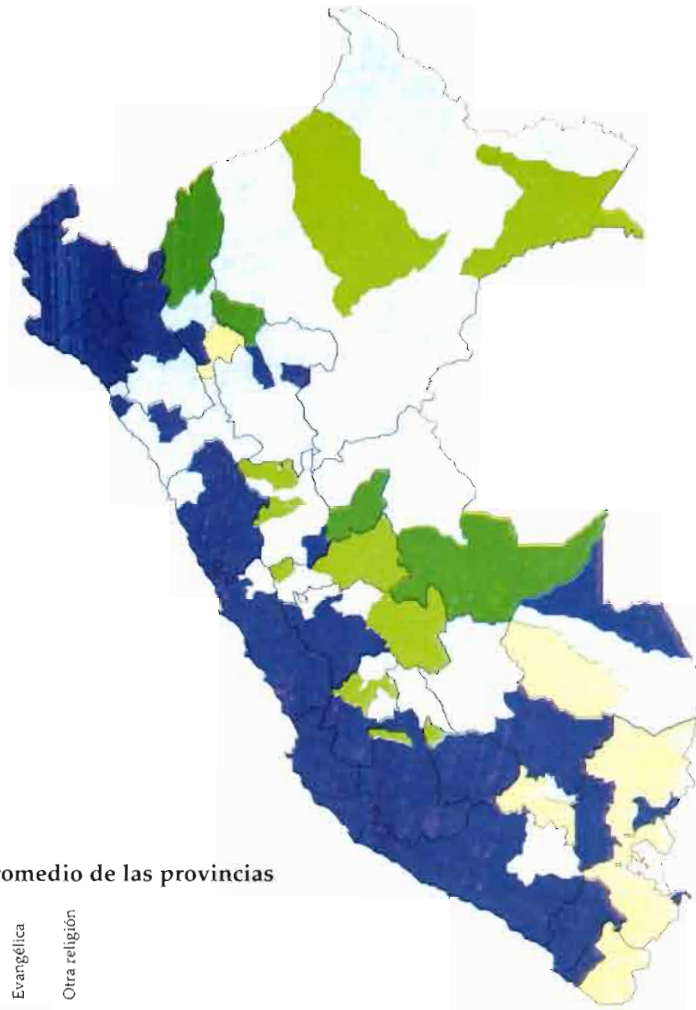
La religión católica es casi la única existente ahí donde la presencia española ha sido fuerte desde la época colonial, es decir generalmente en la costa y la sierra, con algunas excepciones.

Su predominancia es menos exclusiva en la ceja de selva y en la selva, donde pese al trabajo de los misioneros la presencia española fue menos sensible. La colonización de estas tierras se realizó posteriormente, con la participación de grupos humanos que profesan otras religiones. Esto explicaría la presencia de población evangélica en sitios como Oxapampa y sus provincias cercanas, adonde migraron poblaciones germánicas; y la presencia de religiones pseudo-cristianas donde existen empresas mineras y petroleras procedentes de Estados Unidos, como en Atalaya. La existencia de espacios vacíos poco controlados por las iglesias oficiales y por el Estado permite también a ciertos grupos religiosos pseudo-cristianos desarrollar la imagen de una «tierra prometida», como ocurre en el caso de la religión israelita del Nuevo Pacto. Esto explicaría que las iglesias no católicas estén muy representadas en áreas de acceso particularmente difícil, como son las provincias de Purús, Atalaya o Condorcanqui.

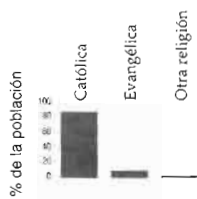
Sin embargo, en la costa alrededor de Trujillo, ciudad muy importante durante el Virreynato, los adeptos de las religiones evangélicas lograron ganarse una parte minoritaria de la población. Su influencia se extiende, en el norte, a la sierra de Cajamarca y La Libertad. Asimismo, en el altiplano, donde desde la época colonial la Iglesia Católica ha sido fuertemente presente, como lo atestigua el gran número y riqueza de sus templos, las religiones pseudo-cristianas tienen cierta presencia. Su influencia tiende a extenderse en el sur, hacia las áreas vinculadas económica y culturalmente con el altiplano.

La razón de la expansión de una religión no católica puede ser un hecho coyuntural, como fue, en el altiplano, la llegada a inicios del siglo XX de una pareja de norteamericanos que convirtieron rápidamente a miles de fieles a la religión adventista. Más allá de tales factores, las iglesias no católicas hacen bastante proselitismo y tienen tal vez mejores respuestas que proponer frente a los problemas cotidianos de la población campesina, como son la pobreza o la violencia. Esto podría explicar la presencia del evangelismo en algunas provincias de Huancavelica, Ayacucho, o Pasco, y del adventismo en la región de Puno y de Cusco. En cambio, en las áreas de mayor contacto con la sociedad nacional, tales como el *hinterland* de Lima, las grandes ciudades y la costa en general, la población sigue siendo en su gran mayoría fiel al culto católico.

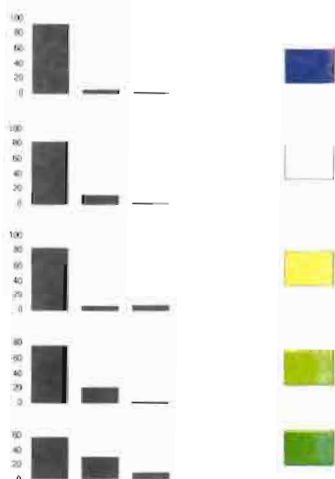
Distribución de la población por religión en 1993 a nivel provincial



Perfil promedio de las provincias



Perfiles de las clases



Clases caracterizadas por:

Mucha población católica, muy poca población evangélica y de otra religión.

Perfil parecido al promedio de las provincias, con un poco más de población evangélica.

Poca población evangélica, más población de otra religión y un poco menos de población católica con respecto al perfil promedio.

Poca población católica, con respecto al perfil promedio, un poco más de población evangélica.

Mucha población evangélica y de otra religión; muy poca población católica con respecto al perfil promedio.



- IV -
PARTICIPACION DE LA
POBLACION
EN LA ACTIVIDAD
ECONOMICA

CONCENTRACION DE LOS SECTORES SECUNDARIO Y TERCIARIO

A grandes rasgos, la sierra y la ceja de selva son espacios utilizados principalmente para las actividades primarias, sean éstas agropecuarias o bien mineras. En contraste, en la costa y, en menor medida, en la selva se han desarrollado actividades secundarias y terciarias.

A partir del siglo XIX la actividad comercial se desarrolló en vinculación con mercados europeos y norteamericanos. Esto explica el mayor dinamismo de la costa, principal zona de contacto del país con el exterior. A la vez la actividad comercial, gracias a los flujos de mercancía y la existencia de capitales, ayudó al desarrollo de la industria. Los empresarios también impulsaron la preparación o la transformación del pescado, y del algodón, del arroz y de la caña de azúcar, que se podían producir a gran escala.

El desarrollo de los sectores secundario y terciario a su vez atrajo a una población cada vez más numerosa y más capacitada. La concentración poblacional generó a su vez un mayor mercado para los productos industriales y para los servicios. Lima y Callao llegaron así a concentrar la gran mayoría de las actividades secundarias y terciarias.

La diversificación de la economía se produjo también en el *hinterland* de Lima, pero con características distintas. Las actividades terciarias, en las cuales el comercio tiene mucha importancia, caracterizan casi todas las provincias del eje transversal hacia Satipo y del eje longitudinal hacia el Huallaga. En cambio, la industria se desarrolló poco, pues es relativamente fácil traer artefactos desde Lima y llevar a la capital los productos del área para su transformación, con excepción de los minerales. Así, la proximidad de Lima no

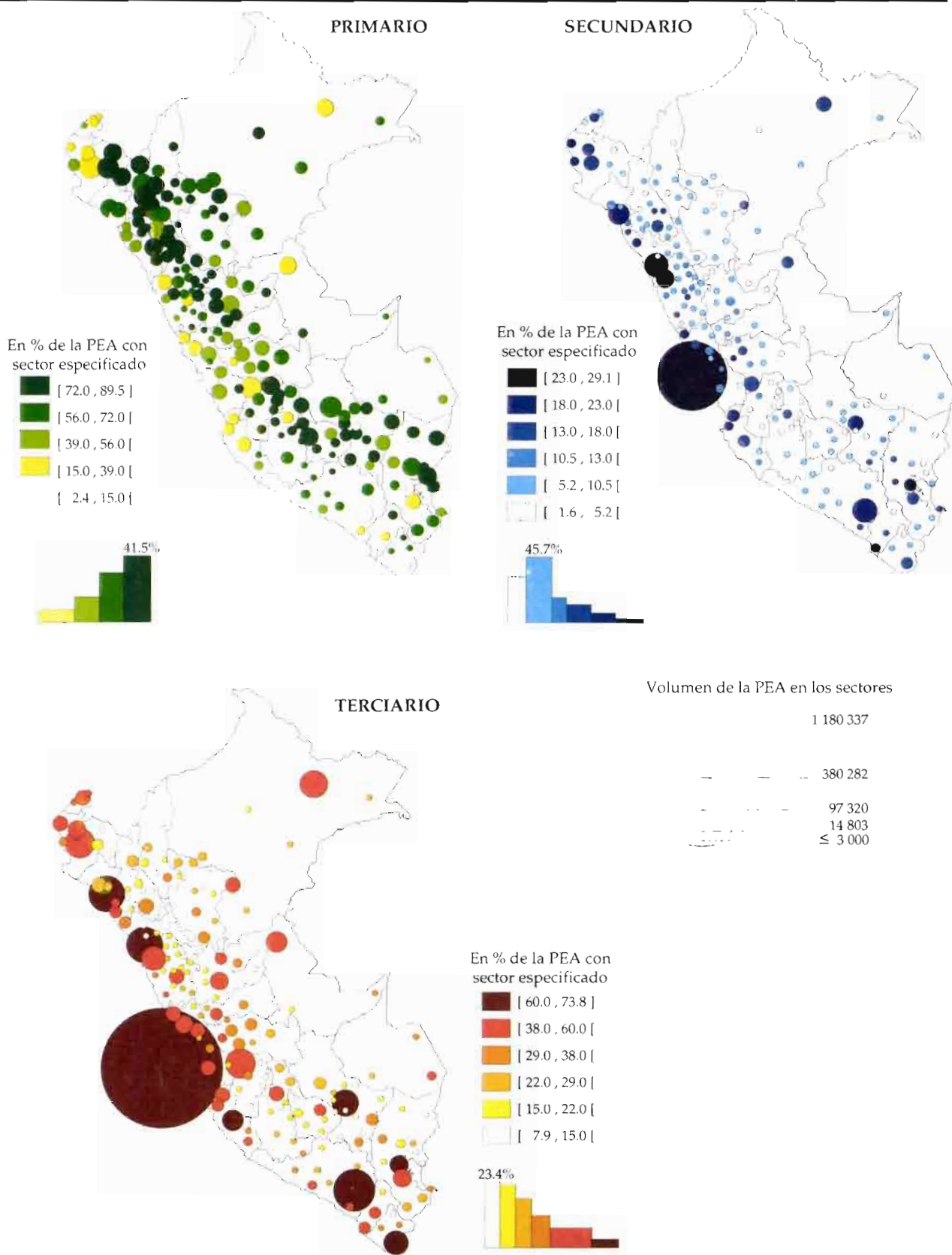
se traduce por una imitación del modelo capitalino de diversificación económica, salvo en la ciudad más grande, Huancayo.

Por la proximidad de fronteras activas con Bolivia y Chile, y por los flujos turísticos a partir de los años 60 y 70, las actividades comerciales y de servicios se desarrollaron también en las ciudades de la sierra sur. La industria, importante en los siglos pasados, había sido debilitada por el cambio de eje del país. Pero el movimiento de bienes a través de las fronteras permite el desarrollo de nuevas industrias, que tienen un mercado propio constituido por la población creciente y aislada de la sierra sur. Comercio e industria se desarrollan de manera estratégica en las grandes ciudades y sobre los ejes de comunicación.

En las capitales departamentales de la selva se desarrollaron algunas industrias específicas en Iquitos, Pucallpa y Tarapoto, a raíz de una política que privilegiaba las áreas de colonización.

El control del territorio por el Estado influye generalmente en la terciarización de la economía. Este control se realiza en muchos casos desde las grandes ciudades, aunque sea por su rango administrativo más que por su tamaño. En las áreas poco pobladas también está presente el personal estatal, así como cerca a las fronteras. Pero esa presencia, que significa la existencia de un mercado de consumidores con ingresos estables, no es suficiente para que se diversifique más la economía en la sierra norte y en la ceja de selva.

Población económicamente activa (PEA) en los sectores productivos en 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM

DIVERSIDAD DE LOS MERCADOS LABORALES LOCALES

La tasa de actividad económica permite precisar en alguna medida la relación existente entre el poder de atracción de los lugares y el mercado laboral.

En Lima y su cercanía inmediata, como en la vertiente amazónica y en la Amazonía del sur, la mayoría de la población está en actividad. Con la llegada de numerosos migrantes se eleva la proporción de gente adulta en búsqueda de una actividad laboral. Esta población en muchos casos consigue efectivamente un trabajo, tanto en Lima, debido a la concentración de población, como en la vertiente amazónica, a raíz de la rentabilidad de los cultivos y de la expansión de las áreas cultivadas, y en la Amazonía sur, gracias a los recursos del bosque y de su subsuelo (ver p. 103).

Lima y Callao son sin embargo desde lejos el mayor centro de trabajo, con más de dos millones de trabajadores, cuyos ingresos son en promedio superiores a lo que son en el resto del país.

El eje costero atrae a los habitantes de la sierra cercana. Sin embargo, la población que reside en la costa no se dedica a trabajar en proporción semejante a la de Lima y Callao. Esta característica se combina con la mayor proporción de ancianos y de adolescentes. Las ciudades del norte son importantes centros de trabajo, pero uno de los objetivos de los migrantes también es adquirir mayores niveles de educación. La población, sea oriunda o foránea, que solamente estudia, probablemente represente un porcentaje un poco mayor que en la capital. Las altas tasas de desocupación explican que los jóvenes retrasen su entrada en el mundo laboral y sigan siendo parte de la población no activa

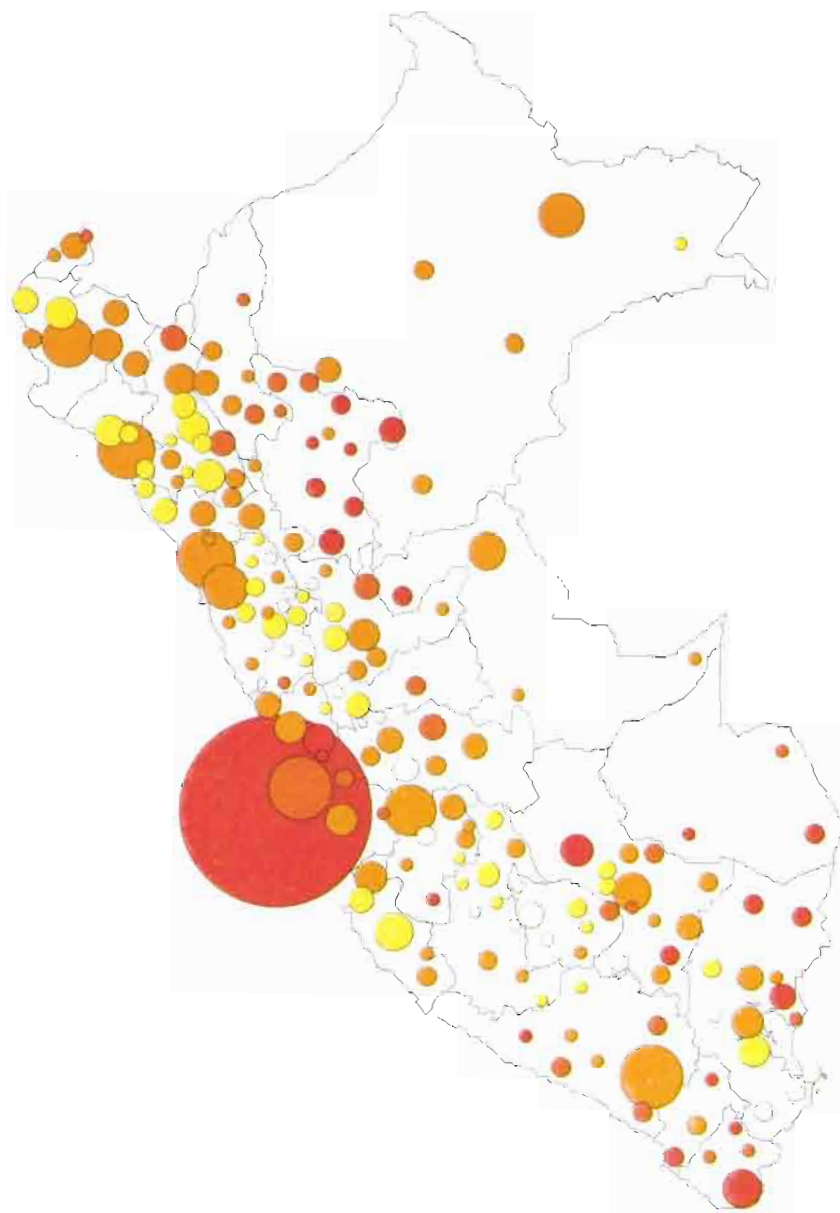
(ver pp. 103 y 109). En Ica, ciudad de tamaño más modesto donde existe sin embargo una universidad, la proporción de los jóvenes que estudian es aún mayor.

De la misma manera, en aquellas provincias del extremo sur que reciben muchos inmigrantes jóvenes, éstos no se dedican de manera homogénea a trabajar. Las mayores tasas de actividad son propias del área comercial fronteriza con Chile, y de las áreas mineras. En cambio, en las ciudades universitarias de Arequipa y Puno parte de la población está constituida por jóvenes estudiantes.

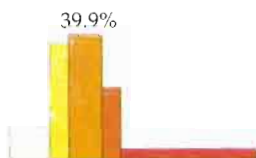
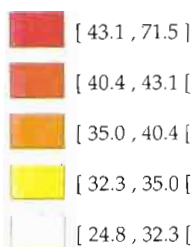
Las áreas que se despueblan tienen baja tasa de actividad, pues las personas en edad de trabajar son las que se van. Donde la población tiene mayor permanencia, la tasa de actividad es mayor. Así, en el *hinterland* de Lima las áreas que se despueblan por la crisis de la minería, por un lado, y las ciudades por otro, tienen tasas de actividad muy disímiles.

Las tasas de actividad son finalmente reveladoras del dinamismo actual de la economía en cada región, independientemente de sus características. Lima tiene más parecido con el extremo sur y la cuenca del Huallaga, que con el norte costero que atravesó en los años 90 un período de crisis del empleo.

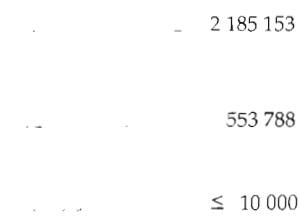
Tasa de actividad de la población de 6 años y más en 1993 a nivel provincial



Tasa de actividad en %



Volumen de PEA de 6 años y más



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM



LA EXISTENCIA DE SITUACIONES EXTREMAS

A nivel distrital y considerando solamente la población de 15 años y más (único dato disponible), aparece una mayor heterogeneidad a través del indicador de la tasa de actividad. La originalidad de las sociedades de colonos de la ceja de selva y de parte de la selva aparece con fuerza. Las sociedades se conforman sobre la base de actividades extractivas y agrícolas con alta rentabilidad, en un contexto de bajas densidades iniciales. La población está constituida por migrantes, en su mayoría hombres jóvenes que vinieron específicamente a dedicarse a actividades productivas y se irán antes de envejecer. La gran mayoría de la población de adultos es por lo tanto una población de trabajadores.

La estabilización progresiva de la sociedad en las áreas de colonización más antigua, es decir a lo largo de los ríos y carreteras de penetración, genera sin embargo una paulatina diversificación de la población, que se traduce en tasas de actividad más bajas.

Localmente se encuentran también tasas muy altas de actividad en las áreas de irrigación de la costa sur; y en los sitios donde una mina en curso de funcionamiento atrae a una población de trabajadores hacia un distrito poco poblado, como en San Antonio de Putina y en Ilabaya (en la provincia de Jorge Basadre).

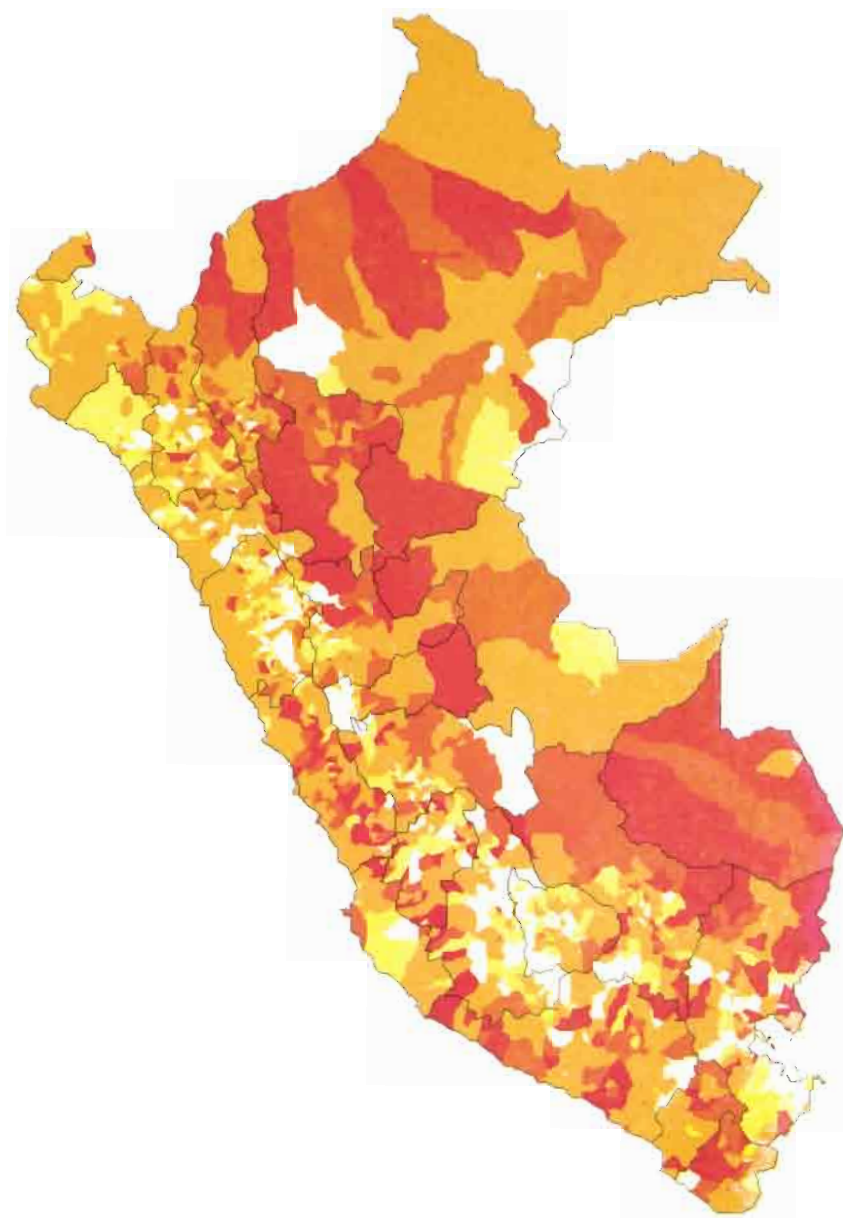
La sociedad que se constituyó en Lima y su entorno, en cambio, no está en su totalidad dedicada a trabajar, salvo en algunos barrios de población inmigrante y principalmente masculina, en el cono norte y en menor medida en la periferia sur. En el resto de la ciudad parte de la población estudia, se jubiló o no trabaja. El crecimiento de la aglomeración se efectúa en base a una población desde ya

numerosa y organizada, con inmigrantes de los dos sexos, y jóvenes que estudian. Por lo tanto, la mayoría de los distritos de Lima no se distinguen mucho del resto del país en cuanto a tasa de actividad.

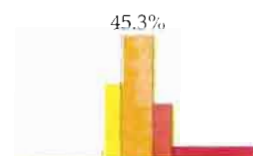
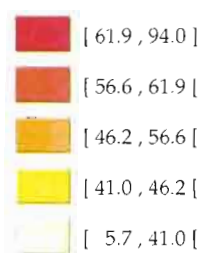
La influencia del dinamismo económico de Lima sobre las tasas de actividad de la población de la sierra cercana, es perceptible. En la vertiente occidental de las alturas de la aglomeración, la población joven en su mayoría migró, pero las tasas de actividad siguen siendo altas. La población adulta que se quedó está compuesta tanto por hombres como por mujeres, que dirigen su producción agrícola al mercado limeño.

Más allá, en la cordillera, la población paulatinamente envejeció y la proporción de hombres disminuyó. La tasa de actividad en estas sociedades de altura es muy baja. Esto se debe a diversas razones: la tasa de actividad que se calculó para las mujeres en el Censo es más baja que la de los hombres; la agricultura en muchos casos es solamente de autosubsistencia –se tornó aún menos comercial bajo la presión de la subversión– y no está considerada por lo tanto como generadora de ingresos. La heterogeneidad es importante en el sur, donde estas sociedades colindan con las de los valles interandinos o de la costa, donde la agricultura es más comercial y la población se queda en mayor proporción. En el norte, en cambio, la sierra y la costa tienen tasas de actividad cercanas al promedio. La agricultura está más vinculada con el mercado, pero las mujeres no están consideradas como activas, y los jóvenes tienen dificultades para integrarse al mundo laboral, tanto en la ciudad como en el campo (ver p. 109).

Tasa de actividad de la población de 15 años y más en 1993 a nivel distrital



Tasa de actividad en %



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM



UNA DESOCUPACION CONCENTRADA EN LAS CIUDADES Y EN LA COSTA

La falta de oportunidades laborales en el campo andino no se traduce en tasas altas de desocupación. Esto se explica por el hecho de que si su población no encuentra suficientes recursos, opta por migrar. Además en la sierra, una fuerte proporción de los jóvenes que no tienen trabajo propio están registrados como estudiantes o bien como trabajadores familiares no remunerados (ver pp. 109 y 111).

La desocupación es específica de ciertos destinos de las migraciones. En la medida en que atrae a grandes cantidades de migrantes, el eje costero se convierte en el principal reservorio de mano de obra oficialmente desocupada del país. Donde la inmigración es más intensa, es decir en las grandes ciudades y en algunas ciudades más pequeñas pero atractivas, por las inversiones que deberían ocurrir a mediano plazo, como en el caso de Ilo, la desocupación es particularmente importante. Es fuerte también en las áreas costeras donde la producción local está en crisis, debido a los problemas de gestión y de mercado mundial más que a la inmigración.

Lima, por un lado, las áreas atractivas de la ceja de selva y de la selva, por otro, no tienen tasas de desocupación tan altas –si bien Lima concentra a la mayor población de desocupados del país, unas 170 000 personas–. Por su propio volumen, Lima ofrece una gran diversidad de ocupaciones formales e informales, lo que a su vez incentiva una mayor inmigración.

En el *hinterland* de Lima las tasas de desocupación son parecidas a las que se observan en la capital. Sin embargo, si consideramos que no hay aglomeraciones del mismo tamaño que en la costa, estas tasas pueden parecer elevadas; en todo caso, son mayores que en el

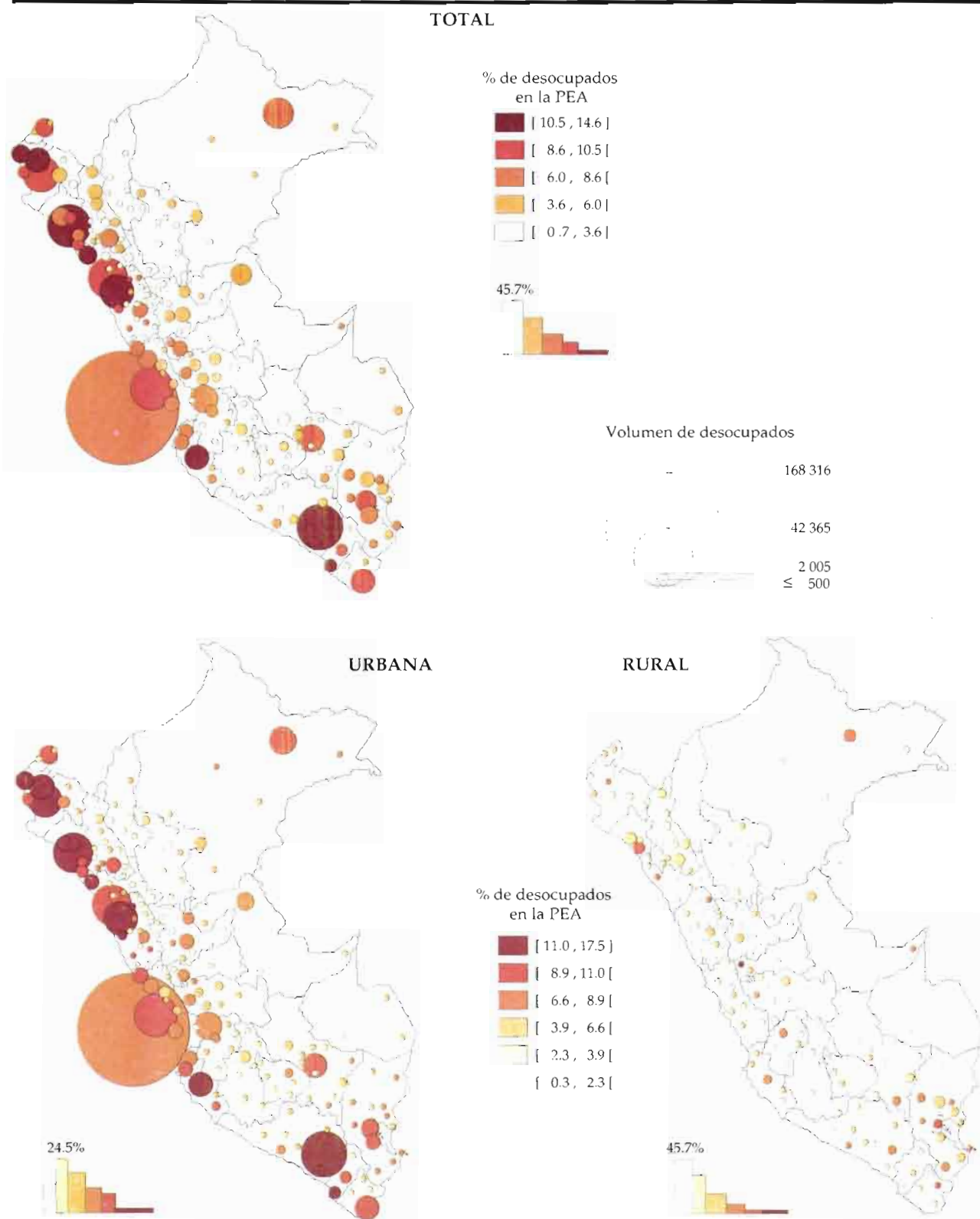
resto de los Andes. Esta particularidad se puede explicar por las dificultades de la actividad minera e industrial, y por el poder de atracción que tienen ciudades como Huancaayo, debido a sus rasgos de modernidad y pese a la ausencia de actividades productivas muy desarrolladas.

La región del Huallaga es, por su parte, singular debido a la alta rentabilidad, por lo menos hasta la fecha del Censo, de la actividad cocalera. Igualmente particular es el área de los lavaderos de oro. Pese al crecimiento poblacional, las tasas de desocupación son muy bajas.

Las ciudades del extremo sur, en la costa o en la sierra, tienen tasas de desocupación un tanto inferiores a las de las ciudades de la costa norte. Las actividades vinculadas con el comercio fronterizo permiten una mayor integración de la mano de obra que las agroindustrias en crisis, en el norte. En cambio las fuertes densidades en el campo generan mayores tasas de desocupación que en otras áreas rurales. La población que emigra hacia las ciudades regionales vecinas tiene la alternativa de retornar al campo, pero en condiciones de sobrepoblación de acuerdo a los recursos disponibles.

La concentración de altas tasas de desocupación en las grandes ciudades de la costa, pese a que los jóvenes ingresan tardíamente a la actividad laboral (ver p. 109), es preocupante, en la medida en que se trata del principal eje de desarrollo fuera de las áreas de actividad ilegal. De contabilizarse también la subocupación, que caracteriza la situación real de muchas personas poco remuneradas, estas tasas serían altas en comparación con los niveles mundiales.

Tasa de desocupación de la PEA de 15 años y más por área en 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM

EXISTENCIA DE MERCADOS LABORALES MAS ABIERTOS PARA LAS MUJERES

La aglomeración de Lima-Callao es una de las dos áreas en el país donde mujeres y hombres están trabajando en proporciones casi comparables. Pese a la diversificación económica, y a los buenos niveles de educación de las mujeres, ningún otro lugar del eje costero presenta una situación similar. Las dificultades de las grandes cooperativas agrícolas y de la industria en las ciudades, generan un contexto de desempleo poco favorable. En la aglomeración limeña, en cambio, la menor tasa de desocupación permite una mayor integración de las mujeres al mundo laboral, que se debe también a los modelos culturales particulares de la primera urbe del país, así como a la necesidad que tienen las familias de obtener mayores ingresos financieros. En este caso la influencia del modelo está limitada a la cercanía inmediata de la aglomeración capitalina.

Una segunda área de alta participación de la mujer al mundo laboral es el extremo sur del país. Las elevadas tasas de actividad femenina coinciden con una gran importancia de los sectores secundario y sobre todo terciario, inusual en el resto de la sierra, e incluso en parte de la costa. Gracias a su participación en la artesanía textil, por una parte, y en el comercio, por otra parte, las mujeres están muy integradas al mundo laboral oficialmente reconocido. Su participación eleva la tasa de actividad general del altiplano y del valle interandino, donde la tasa de actividad masculina es en cambio baja, pues así como ocurre en el resto de la cordillera, los hombres en edad de trabajar a menudo emigraron.

Salvo en el extremo sur, la deficiencia de los recursos, la emigración de la población adulta y la violencia, que caracterizan la mayor parte de los Andes, no permiten sino una partici-

pación reducida, tanto de los hombres como de las mujeres, en la economía oficial. Además la participación de las mujeres en las actividades de las explotaciones agrícolas familiares está diversamente reconocida. Las diferencias de la tasa de actividad femenina son muy acentuadas entre distritos vecinos: los datos son poco utilizables, por la dificultad de elaborar un criterio homogéneo de evaluación de esta participación. Las mujeres conservan un sitio un poco más importante en la PEA de las grandes ciudades que en el campo.

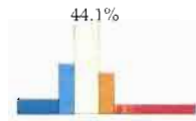
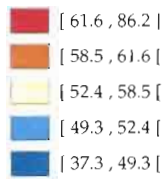
La vertiente y los llanos amazónicos, en el mundo laboral, como en general, son espacios masculinos: las mujeres que se fueron a la cuenca del Huallaga y la Amazonía sur también lo hicieron para trabajar, pero son poco numerosas. Esto se debe tanto a la naturaleza de las actividades propias de un frente de colonización, exigentes en esfuerzo físico, como a la situación de violencia de las áreas dedicadas a la extracción de oro y al cultivo de coca.

Hasta cierto punto se puede hablar de una división por género de las actividades y por lo tanto de los espacios del trabajo en el país. La voluntad de las mujeres de buscar mayores oportunidades de trabajo explicaría su sobrerrepresentación en las aglomeraciones, y en los flujos migratorios hacia el extremo sur. Sin embargo, incluso donde una fuerte proporción de mujeres trabaja, son menos numerosas en la PEA que los hombres. Por otra parte las mujeres también buscan ubicarse en los mercados laborales más dinámicos, en la selva o incluso en las minas, que hasta ahora eran sobre todo masculinos.

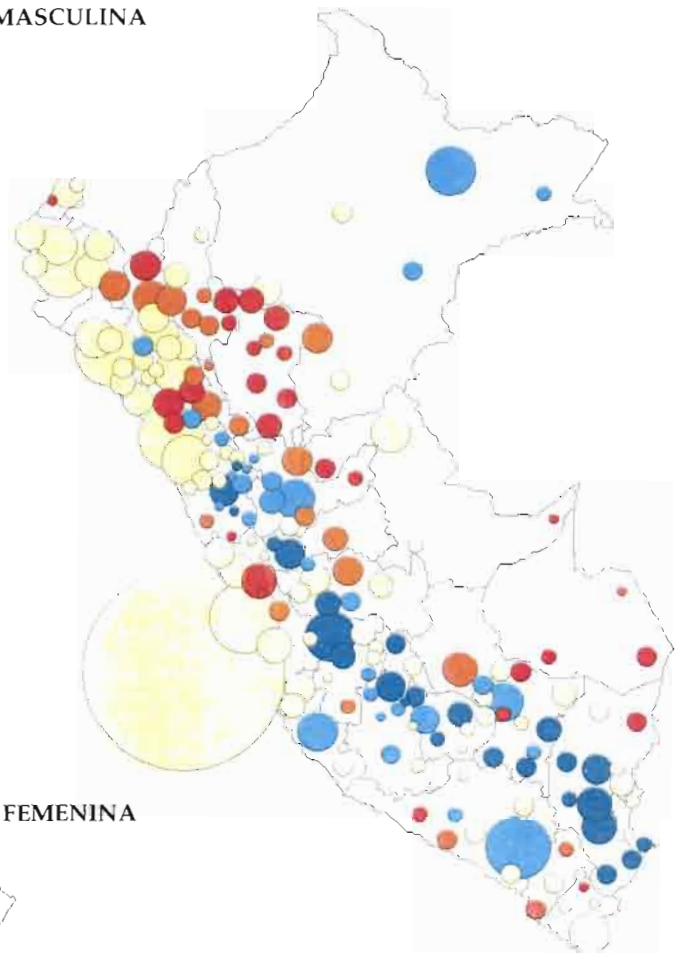
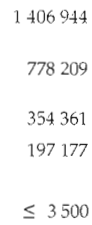
PEA masculina y PEA femenina de 6 años y más en 1993 a nivel provincial

PEA MASCULINA

Tasa de actividad masculina en %

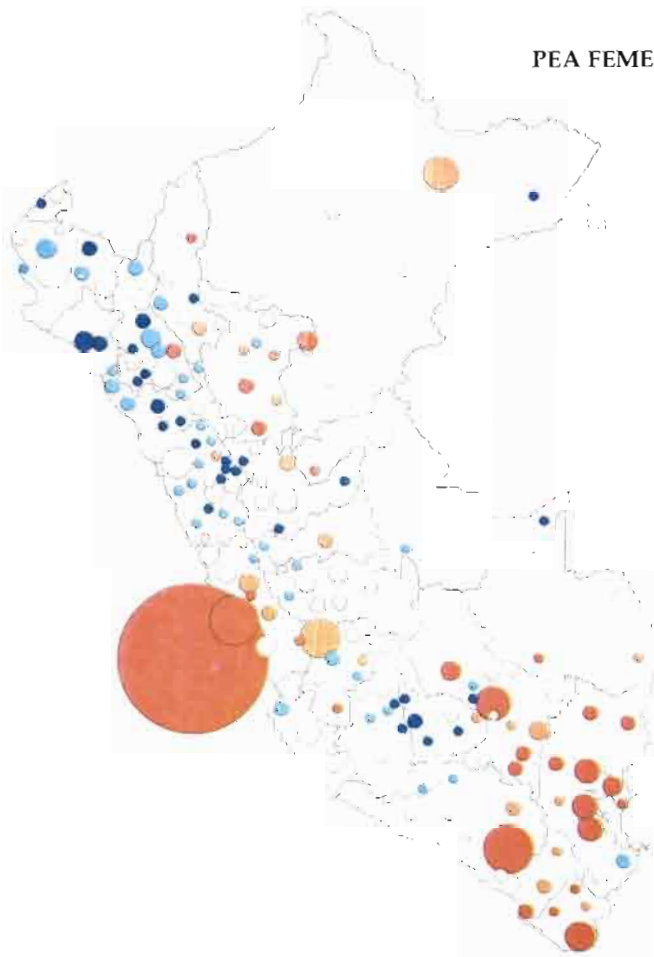
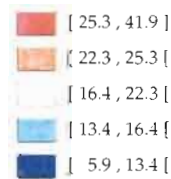


Volumen de la PEA



PEA FEMENINA

Tasa de actividad femenina en %



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM



TRADICION EN EL CAMPO Y NECESIDAD ECONOMICA EN LA CIUDAD

Factores múltiples tienen influencia sobre la distribución espacial del trabajo infantil. Entre éstos están: la existencia de estructuras productivas diversas, la capacidad de control del Estado sobre el trato que se da a los niños, las dificultades económicas a las cuales se confronta la sociedad local, pero también la opinión que tiene ésta sobre la educación (formal y mediante el trabajo) que conviene dar a los niños.

Las diferencias de la estructura productiva, en la costa por un lado, y en la cordillera por otro, explican el mayor empleo de los niños en la segunda. En la costa coexisten explotaciones agropecuarias pequeñas y grandes en el campo, y empresas familiares y empresas de gran tamaño en la ciudad. Por razones formales, en las empresas de mayor tamaño no se emplea mano de obra infantil. En la cordillera en cambio predomina la explotación familiar en el campo y la pequeña empresa en las ciudades. El empleo de mano de obra infantil no está sometido a reglas formales y entra a menudo en la categoría del trabajo familiar no remunerado. El niño apoya con su trabajo a la economía familiar, y también efectúa su aprendizaje.

En la cordillera la tasa de actividad infantil es menor en las ciudades que en el campo. La educación formal está más valorizada, y los niños asisten en mayor proporción a la escuela. La influencia del modelo urbano se percibe también en el *hinterland* de Lima, así como en el extremo sur. En las áreas afectadas por la violencia, las bajas tasas de actividad infantil son más probablemente una consecuencia de la retracción general de la economía.

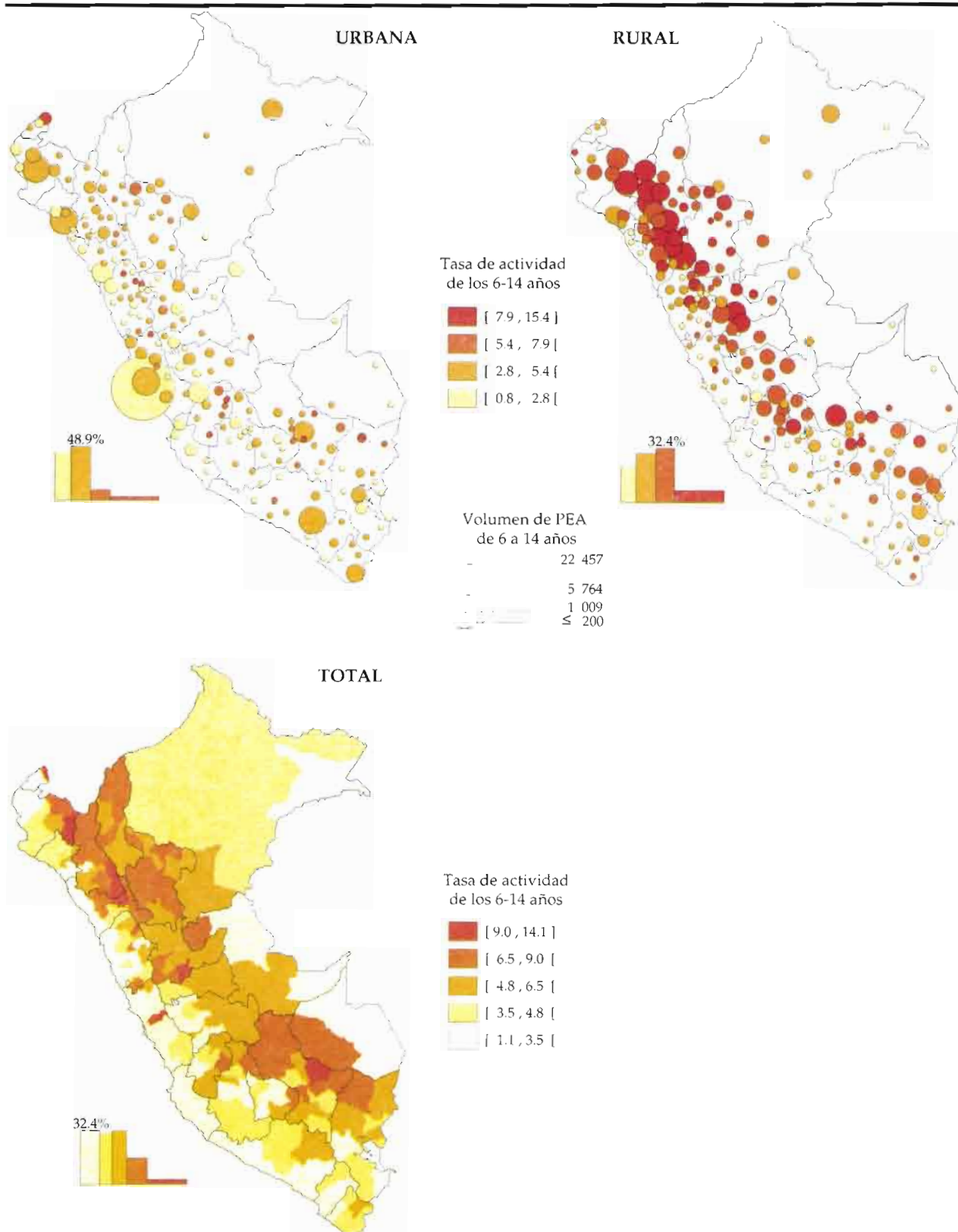
Sin embargo en la periferia de Lima, así como en Arequipa o Chiclayo, que comportan áreas de reciente inmigración, la tasa de

actividad infantil urbana sigue siendo superior a 2 ó 3%: las dificultades económicas, perceptibles a través de las altas tasas de desocupación, complican en la ciudad la escolarización y la preservación del tiempo libre de los niños.

En la mayor parte de las áreas más dinámicas de la selva, los intereses económicos también entran en contradicción con la voluntad expresada por la sociedad de dar una buena educación a los niños. En la cuenca del Huallaga, del Aguaytía, del Bajo Apurímac y en los lavaderos de oro del sur, las tasas de actividad infantil urbanas y sobre todo rurales, son elevadas. Además, los niños trabajan a menudo en un contexto diferente a su grupo familiar. Se trata a menudo de niños que migraron desde la cordillera. Representan una mano de obra a la vez barata y hábil para trabajar en explotaciones agrícolas de tamaño promedio, en particular en el momento de la cosecha. La actividad infantil no está sometida a reglas estrictas, pues el control del Estado en estas áreas es muy reducido.

La supresión del trabajo infantil no es solamente cuestión de difusión de la cultura urbana. En los pueblos jóvenes de las grandes ciudades, así como en el frente de colonización, los intereses y las condiciones materiales de vida entran en contradicción con las intenciones expresadas por la sociedad nacional.

Tasa de actividad de la población infantil por área en 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI - ORSTOM



LA IMPORTANCIA DE LOS JOVENES EN LAS AREAS DE ECONOMIA

En la población de 15 a 19 años las tasas de actividad son bastante mayores a las de los niños: de una tasa de 1 a 14%, para los niños, se sube a una tasa que oscila entre 10 y 75% para los adolescentes. En la costa y la selva baja, las tasas tienden a alcanzar las que se observan en la cordillera. Por otra parte las provincias con mayores tasas pasan a ser las de las áreas más dinámicas de la ceja de selva y de la selva, en particular las provincias de San Martín, del alto Ucayali y las de la cuenca del río Madre de Dios.

Recién para los de 20 a 24 años, la tasa de actividad de la costa central y sur se vuelve tan alta como en las áreas dinámicas de la selva y ceja de selva. En cambio la tasa de actividad es comparativamente baja en casi toda la sierra, donde es alta para la población infantil: la estructura espacial tiende a invertirse.

En la mayor parte de la sierra, la integración de los jóvenes al mundo laboral, que empezó temprano para la décima parte de ellos, sigue haciéndose progresivamente. Entre los 15 a 19 años una quinta parte (20%) está trabajando; entre los 20 a 24 años, un 40%, a medida que terminan sus estudios o los abandonan.

En cambio, la llegada de jóvenes en busca de un trabajo provoca un salto de la tasa de actividad en una gran parte de las áreas receptoras de migrantes. Esto ocurre tanto en la vertiente amazónica como en Lima y en parte de la costa central y sur. Pero no todos los sitios con altas tasas de inmigración tienen una importante tasa de actividad para este grupo de edad: en ciudades como Arequipa, Juliaca, Chiclayo, Piura o Trujillo, los de 20 a 24 años tienen tasas de actividad relativamente moderadas. Parte de los migrantes llegan a estas ciudades con el afán de estudiar.

La relación entre la integración al mundo laboral y los niveles de asistencia escolar y de educación es variable. Así, en buena parte de la sierra sur, la tasa de asistencia escolar de los jóvenes de 12 a 17 años es alta, lo que corresponde a una tasa de actividad baja de los adolescentes (según el indicador disponible para los de 15 a 19 años). En cambio, en la cuenca del Huallaga, la tasa de actividad es alta, y la tasa de asistencia escolar es baja. Como consecuencia, pese a tener en muchos casos educación primaria completa –al igual que en la costa–, los jóvenes, que son en su mayoría inmigrantes, rara vez tienen educación secundaria y menos aún universitaria.

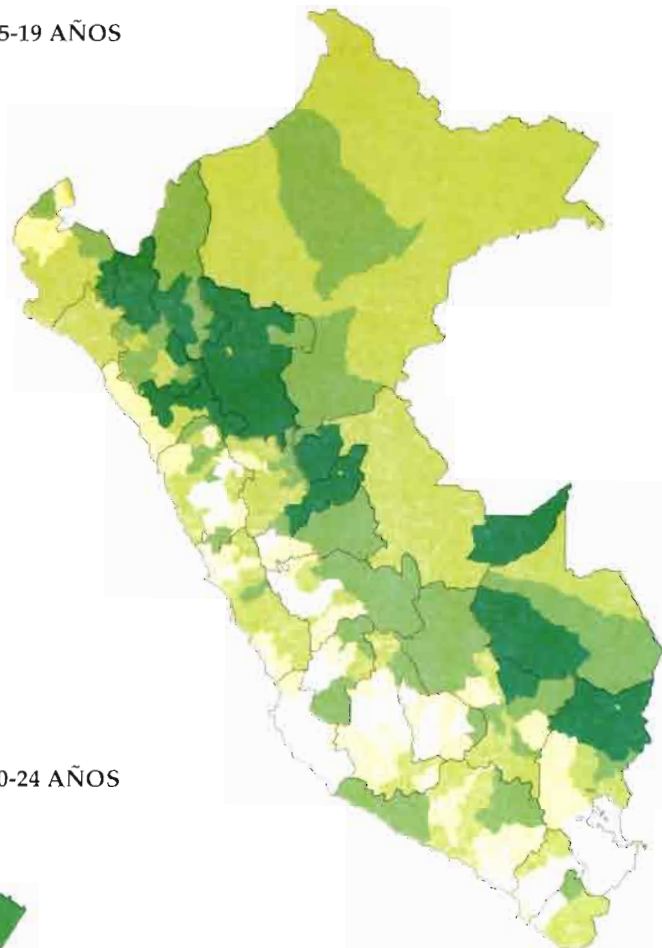
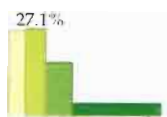
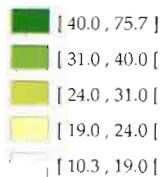
En la costa la tasa de asistencia escolar parece ser menos dependiente de los niveles de actividad. En ciudades como Lima o Tacna, la alta tasa de actividad de los jóvenes coexiste con altos porcentajes de educación secundaria y universitaria. Lo explica el hecho de que parte de los jóvenes que trabajan también estudian. En cambio, no muy lejos de ahí, en la sierra, que tiene tendencia a despoblarse, la tasa de actividad es alta y los niveles educativos son bajos: los jóvenes que se quedaron se dedican a trabajar, y los que querían estudiar, ya se fueron.

Las altas tasas de actividad de los jóvenes finalmente revelan realidades distintas. En general, pero no siempre, son propias de los espacios con un mercado laboral en expansión. Las condiciones del empleo de estos jóvenes son sin embargo muy diversas, así como lo son las consecuencias de su integración al mundo laboral, en términos de sus posibilidades de completar sus estudios.

Tasa de actividad de la población de 15 a 19 años y de 20 a 24 años en 1993 a nivel provincial

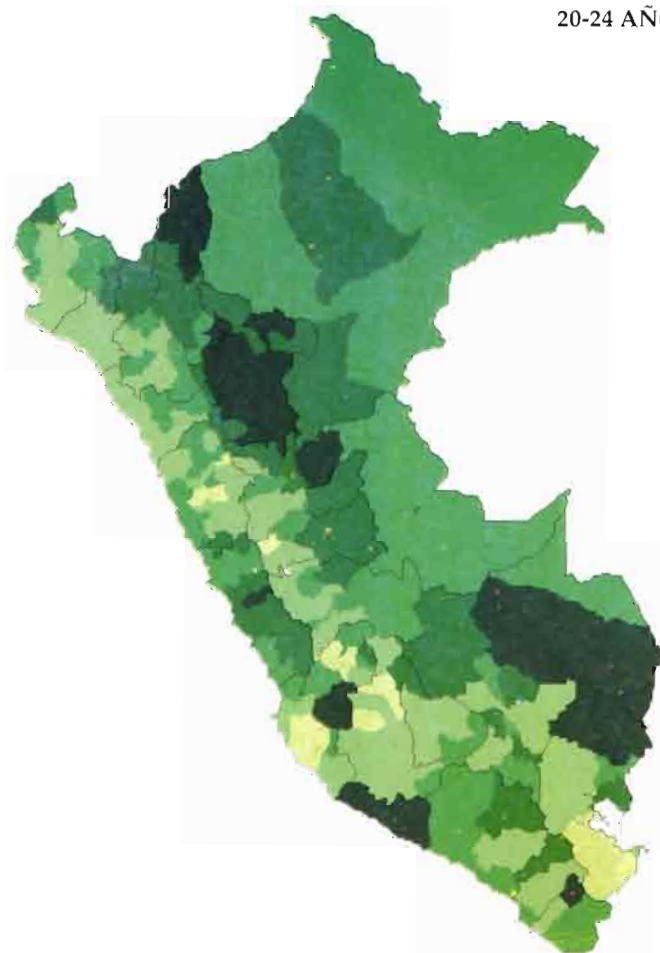
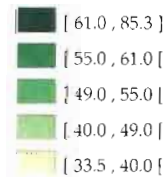
15-19 AÑOS

Tasa de actividad
en %



20-24 AÑOS

Tasa de actividad
en %



CONCENTRACION DE LA POBLACION CON INGRESOS MONETARIOS FIJOS

Las mayores proporciones de trabajadores familiares no remunerados se encuentran en áreas rurales de la sierra norte y sierra sur, en particular en el altiplano y las provincias altas de Cusco. Son más bajas en las provincias más cercanas a la costa, incluyendo al *hinterland* de Lima, hasta llegar a proporciones inferiores a 12% en la costa misma. Son bajas en la cuenca del Huallaga y en la cuenca del río Madre de Dios. Los trabajadores familiares no remunerados están asociados sobre todo a la economía rural. En las ciudades de la sierra sur, están tan poco representados como en la costa; en Cajamarca, Huaraz, Huánuco, el carácter rural de la ciudad es más marcado.

Donde los trabajadores familiares no remunerados están poco representados, son numerosos en cambio los obreros y los empleados.

En la costa, la población es mayormente urbana e integrada a una economía de tipo "moderno". La población obrera, sin embargo, es menos importante en las aglomeraciones mismas, y más bien muy importante en las provincias vecinas, donde está instalada parte de la actividad de transformación industrial. En las aglomeraciones están más representadas las actividades de comercio y servicios, así como las instituciones estatales, lo que se traduce en la importancia de la proporción de empleados.

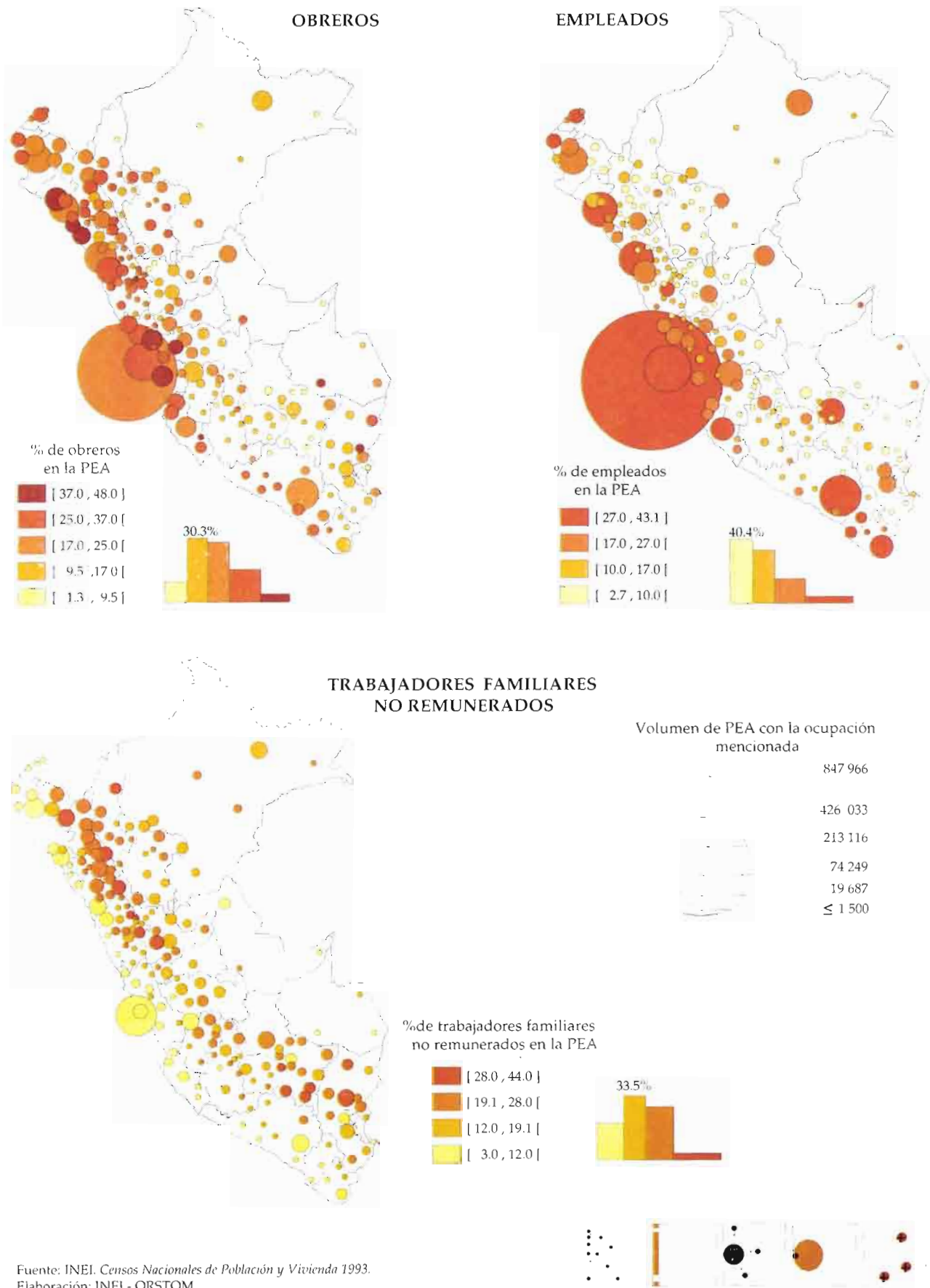
Resalta el gran volumen y la gran concentración de los empleados en Lima y el Callao. Esta resulta de la concentración de las actividades comerciales y de servicios, pero también de la concentración del aparato estatal peruano.

En el resto del país, los elevados porcentajes de obreros asociados a bajos porcentajes de trabajadores familiares no remunerados, señalan, por un lado, economías agrícolas muy integradas al mercado y con una producción a gran escala. Este es el caso de parte de la cuenca del Huallaga, del norte azucarero, y de la cuenca del bajo Marañón. Por otro lado, estos elevados porcentajes se dan en el caso específico de la presencia de minas, como sucede en la provincia de Manu.

Los empleados representan por su parte una proporción importante de la PEA en las ciudades. Esta participación tiende a ser también importante, aunque menor, en la costa en general. El desarrollo de la actividad turística genera una mayor presencia de los empleados en el mundo laboral, en los casos de Cusco y Huaraz.

En el contexto de la economía rural tradicional, el subempleo permite eliminar el desempleo. Los obreros están en situaciones laborales a menudo inestables, pero sus desplazamientos, en particular en el caso de los obreros agrícolas y mineros, evitan que haya tasas de desocupación muy elevadas. Los empleados tienen ingresos superiores. Su presencia significa una continua circulación de dinero. Este dinero, inyectado en la economía de Lima, contribuye a su supremacía. Pero la reducción del aparato estatal les afecta directamente; salvo en Lima, les es difícil conseguir otro empleo. Esto participa en la alta desocupación que se observa en las grandes ciudades y tiene repercusiones en los otros sectores de la economía.

Obreros, empleados y trabajadores familiares no remunerados en 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI - ORSTOM

- V -
VIVIENDA

GRAN INFLUENCIA DE LA POLITICA ESTATAL

En la actualidad, la corriente eléctrica está generada mayormente en grandes centrales hidroeléctricas o térmicas, que representan inversiones de un costo inalcanzable para la mayoría de los actores sociales y económicos. La transmisión de la energía, a través de redes de alta tensión, también representa fuertes inversiones. El abastecimiento de corriente eléctrica en las viviendas depende principalmente, hasta la fecha, de decisiones tomadas a nivel del Estado central y de las empresas estatales de distribución.

En la estrategia diseñada por las empresas estatales, las ciudades son puntos privilegiados. Su abastecimiento permite hacer llegar el servicio de luz, de una vez, a centenas de miles de pobladores. Permite el desarrollo de nuevas actividades industriales ahí donde ya existe un mercado. Finalmente la población agrupada en las ciudades y las áreas de mayores densidades urbanas puede ejercer mayor presión para obtener la instalación de este servicio.

La oposición es así marcada entre, por un lado, las ciudades y las áreas fuertemente urbanas; y por otro lado, el resto del territorio. En la costa y en el *hinterland* de Lima, en general más del 40% de las viviendas, y hasta casi el 100% en algunos distritos de las aglomeraciones, tienen alumbrado eléctrico. En la mayor parte de la selva y de la sierra, este porcentaje, salvo en las grandes ciudades, es muy inferior.

La ubicación de los lugares de producción de energía eléctrica es un elemento secundario en la determinación de la cobertura geográfica del servicio. Las poblaciones rurales y de ciudades pequeñas, pudieron sin embargo aprovechar el tendido de la red de alta ten-

sión entre los lugares de producción y los lugares de mayor consumo, para conectar sus viviendas: es el caso entre la central de Macchupichu y la ciudad de Sicuani, en los distritos del callejón de Huaylas y en menor medida entre la central del Mantaro, ubicada en Huancavelica, y Huancayo. Pero, debido a la dispersión poblacional y al tiempo que toma obtener el tendido de un cable hasta los centros poblados, el porcentaje de viviendas atendidas es menor que en las ciudades.

De manera puntual, la presencia de minas motiva la ampliación de la red de alta tensión. Las grandes minas disponen además, en general, de sus propias instalaciones de generación de electricidad. La presencia de minas coincide con áreas de buen abastecimiento, como ocurre en los casos de Cobriza o Tintaya, abastecidas por las centrales del Mantaro o de Macchupichu, o de las instalaciones de la Southern Peru Copper Co. en el sur y de Centromin Perú en el centro.

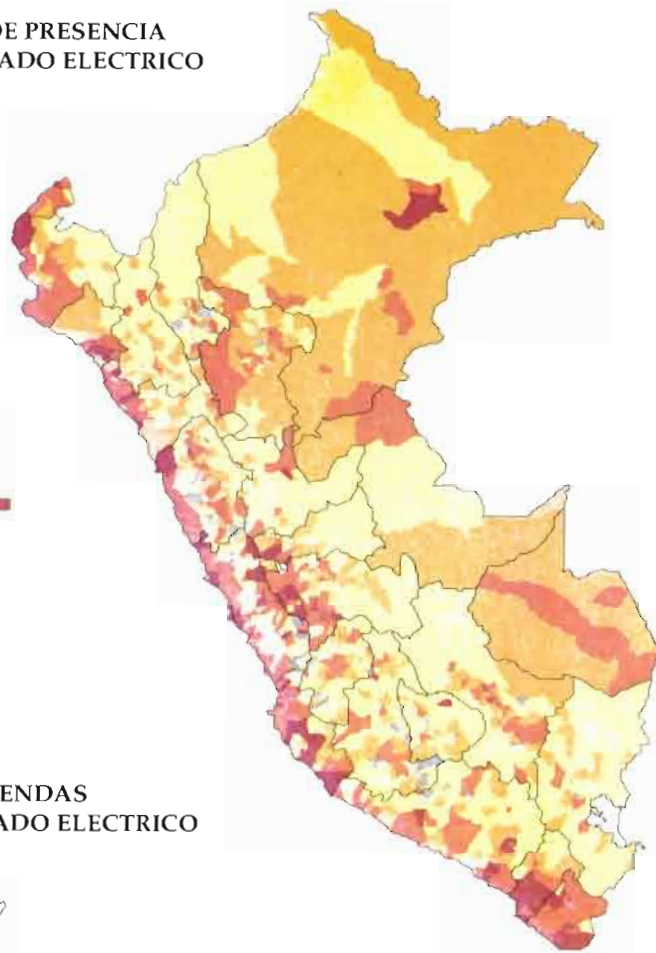
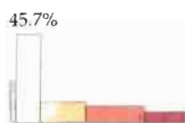
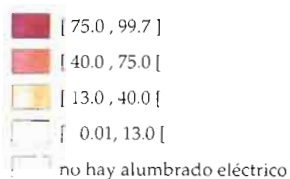
Fuera del caso de las grandes empresas, existen motores en algunas capitales provinciales, que proveen una energía de baja potencia a menudo sólo unas pocas horas al día –características que el Censo no permite evaluar–. Fuera de estos puntos, es decir en la mayor parte del territorio nacional, el abastecimiento de energía eléctrica es nulo o muy reducido.

Sin embargo, un gran número de viviendas que no cuentan con este servicio están en Lima y Callao. Este número también es importante en las periferias de otras grandes ciudades. En segundo lugar, las mayores necesidades se encuentran en la sierra densamente poblada del norte y de los valles interandinos del centro-sur y del altiplano.

Presencia del alumbrado eléctrico y volumen de viviendas que no cuentan con este servicio en 1993

**NIVELES DE PRESENCIA
DEL ALUMBRADO ELECTRICO**

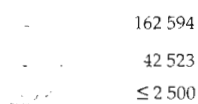
En % de viviendas
a nivel distrital



**VIVIENDAS
SIN ALUMBRADO ELECTRICO**



Número a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM

UN SERVICIO QUE SE GENERALIZA

El abastecimiento en agua depende de su disponibilidad natural, pero el nivel del consumo humano está relacionado también con las densidades y con la existencia de infraestructuras que lo incentiven. En la vertiente del Atlántico (cuencas del río Amazonas y de sus afluentes), la disponibilidad de aguas superficiales es muy superior a lo que es en la vertiente del Pacífico, pero más de 80% del consumo global de agua se realiza en esta última, es decir en la costa (Gutierrez Yrigoyen, 1989). La existencia de infraestructura depende sobre todo de la política pública o de la capacidad económica y organizativa de los pobladores.

Las ciudades importantes tienen siempre una gran proporción de viviendas con instalación de agua. Eventualmente se construyen infraestructuras para traer agua desde lagunas o ríos de las inmediaciones. Las áreas de mayor urbanización, es decir la costa central y norte y el *hinterland* de Lima, tienen por lo tanto buena infraestructura de servicio de agua en general.

Sin embargo, por la velocidad del crecimiento poblacional, las principales aglomeraciones tienen también una periferia de distritos en proceso de urbanización, donde aún no se cuenta con equipamiento. Esto se observa a nivel distrital alrededor de Lima, de Arequipa, de Huancayo o de Cusco. Los pobladores, en general de escasos recursos económicos, no siempre alcanzan a instalar ellos mismos este servicio, si no lo hacen las autoridades públicas. Estas aglomeraciones están ubicadas principalmente en la cuenca del Pacífico, donde la poca pluviosidad complica el abastecimiento.

En las áreas rurales la toma de conciencia de las ventajas que otorga la instalación de infraestructura es más rápida a lo largo de las

vías de comunicación, a raíz de los intercambios que se dan con las urbes. Esto, probablemente más que la presencia de ríos y napas de agua, determina la instalación del servicio de agua en los valles, tanto en la vertiente occidental de los Andes, como en las cuencas interandinas del río Mantaro en el centro, Marañón en el norte, Vilcanota en el sur, y en la cuenca del lago Titicaca. Donde la disponibilidad natural de agua es suficiente, el servicio de agua puede ser instalado por las mismas autoridades locales, a un costo razonable.

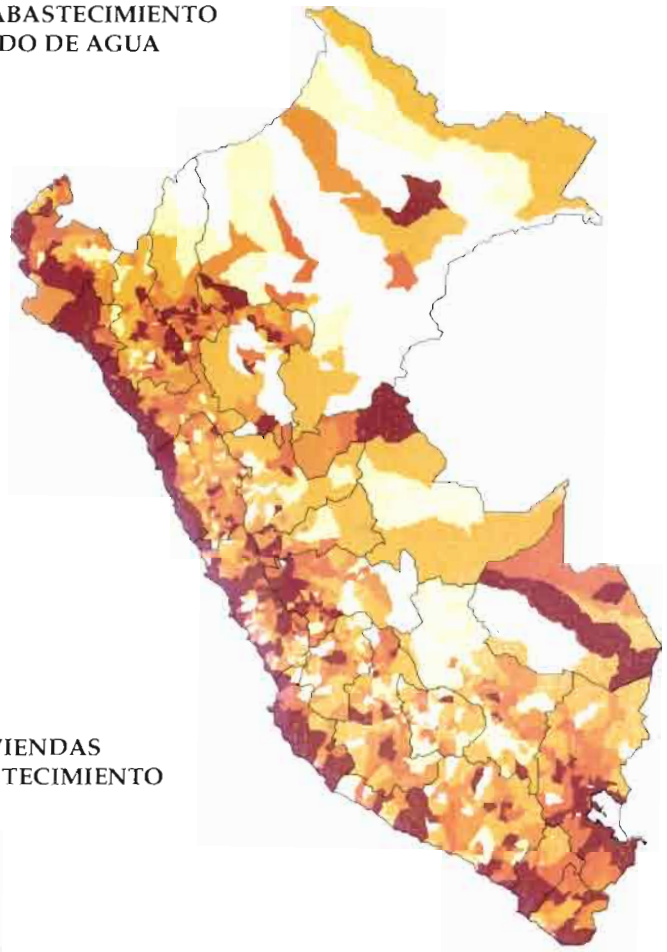
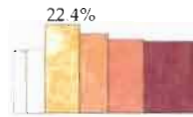
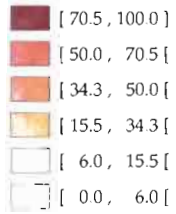
Por su tamaño poblacional y la importancia de los barrios marginales, Lima y Callao concentran los mayores volúmenes de viviendas sin instalación de agua. Por las altas densidades, los volúmenes de viviendas sin agua son importantes también en la sierra, mientras en la selva, pese a la casi ausencia de este servicio, son relativamente poco numerosas las viviendas donde hace falta instalarlo.

En el campo la ausencia de infraestructura no implica necesariamente una falta total de agua, mientras en la ciudad, con mayor frecuencia, implicará dificultades cotidianas de abastecimiento. En el campo y a menudo en la ciudad, esta ausencia implica la inexistencia de control sobre la calidad del agua; donde el servicio es mínimo, las tasas de mortalidad infantil son notoriamente elevadas. La presencia de infraestructura no garantiza la existencia de este control de calidad ni tampoco la regularidad del abastecimiento, pero ayuda a la existencia de mejores condiciones de higiene y de vida.

Abastecimiento instalado y volumen de viviendas que no cuentan con este servicio en 1993

NIVELES DE ABASTECIMIENTO INSTALADO DE AGUA

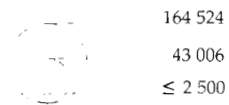
En % de viviendas a nivel distrital



VIVIENDAS SIN ABASTECIMIENTO



Número a nivel provincial



Nota: Se ha considerado solamente el abastecimiento por red pública dentro de la vivienda, por red pública fuera de la vivienda pero dentro del edificio, por pilón de uso público o por pozo



DIFUSION LIMITADA PESE AL ROL DE LAS DECISIONES LOCALES

La instalación de servicios higiénicos conectados a la red pública, no es necesariamente muy costosa ni complicada, con la condición que se disponga de agua. Las mismas autoridades locales pueden proceder a esta instalación, sin que ello dependa de decisiones del Estado central.

Sin embargo, en gran parte del territorio nacional, es muy poca la proporción de edificios y viviendas conectados a una red pública de servicios higiénicos; esto sucede incluso donde existe una buena dotación de agua. La principal oposición se da entre las áreas muy urbanizadas, por un lado, y las áreas poco urbanizadas, por otro. En las aglomeraciones la instalación de servicios higiénicos se vuelve una necesidad obvia, pero no se realiza en forma homogénea.

En los distritos más céntricos o de población más acomodada de las grandes ciudades se dan los mayores porcentajes de viviendas atendidas, que pueden llegar a más de 70%. En la periferia de estas ciudades, donde el crecimiento poblacional es rápido, el servicio es en cambio casi ausente.

Fuera de estas aglomeraciones, el equipamiento se realizó en la costa a lo largo de la Panamericana, en el *hinterland* de Lima hasta Satipo, a lo largo de la carretera central, y a lo largo de algunos otros ejes donde se combinan fuertes densidades, facilidades de comunicación y disponibilidad de agua (callejón de Huaylas, valle del Vilcanota y su prolongación en el altiplano). La imitación del modelo urbano es probablemente primordial en la difusión de estos servicios. Fuera de los grandes valles y ejes de comunicación, la difusión de estos servicios es fuerte cuando existe algún otro factor que

incentive a seguir modelos urbanos: presencia de una gran mina, con instalaciones adecuadas para sus gerentes y empleados procedentes de la ciudad; importancia de la población inmigrante en general; presencia de cuarteles en las fronteras.

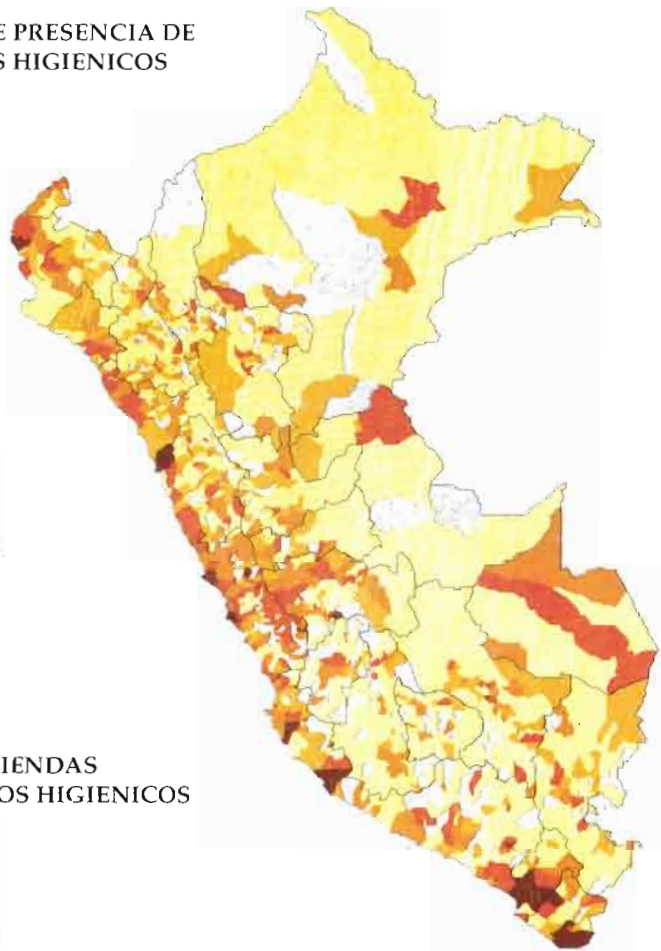
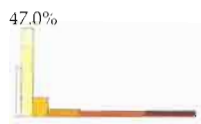
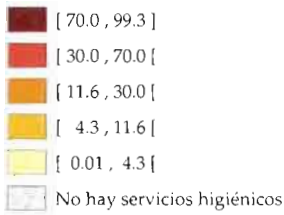
Donde la población es mayoritariamente rural, incluso las ciudades tienen niveles más bajos de dotación y la difusión es poco importante. Pese a densidades a veces muy elevadas, como en el campo cajamarquino, los servicios higiénicos no son ni tan imprescindibles, ni de uso tan práctico: las personas pasan en general mucho tiempo en las parcelas, lejos de las viviendas. Sin embargo, para una mejor higiene pública, la instalación de servicios higiénicos organizados parece deseable si bien no se nota una relación inmediata entre áreas de pobre equipamiento y, por ejemplo, áreas de fuerte mortalidad infantil. Entre 1993 y la actualidad, la acción de apoyo del Estado central a los proyectos municipales, a través de Foncodes (Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social), probablemente haya permitido un aumento de la dotación de servicios higiénicos.

Como la dotación de servicios higiénicos es importante sobre todo donde la población está concentrada (sin llegar a cubrir la totalidad de las necesidades) y es muy baja en el resto del territorio, los volúmenes de viviendas que no cuentan con servicios higiénicos conectados son elevados en casi toda la costa y la sierra. En la selva son menos importantes, tan sólo por la menor cantidad de población.

Presencia de servicios higiénicos y volumen de viviendas que no cuentan con este servicio en 1993

NIVELES DE PRESENCIA DE SERVICIOS HIGIENICOS

En % de viviendas a nivel distrital



VIVIENDAS SIN SERVICIOS HIGIENICOS



Número a nivel provincial



Nota: Se ha considerado solamente los servicios higiénicos conectados a la red pública, dentro de la vivienda o dentro del edificio.



DIFERENCIAS TANTO CULTURALES COMO ECONOMICAS

El número de personas por cuarto en las viviendas está relacionado con varios factores, como son el tamaño de la familia, sus recursos económicos, y el contexto cultural.

En las áreas rurales más pobres y más aisladas, es frecuente que la vivienda tenga solamente una habitación, de usos múltiples.

La urbanización de la población se acompañó, en general, de una paulatina elevación de los niveles de vida. Las aspiraciones de las personas que migraron a la ciudad, se adecuaron a los modelos que daba el estrato alto de la sociedad. Paralelamente el control de la natalidad redujo en las ciudades el tamaño promedio de la familia. Todos estos factores explican que una mayor cantidad de personas, hoy en día, dispongan de más espacio y de más privacidad.

Los resultados de estos cambios son muy perceptibles en la costa, más urbanizada y con mayores niveles de vida (con matices en el norte), donde en casi la mitad de las viviendas no viven más de 2 personas por cuarto. En el resto del territorio, lo más frecuente es que habiten 3 y más personas por cuarto.

El modelo del eje principal de desarrollo del país se extiende también al *hinterland* de Lima (salvo al área minera de La Oroya, más deprimida), a las regiones altiplánicas y más puntualmente a algunas ciudades del interior y su cercanía, como Cusco, Huánuco o Tarapoto. La combinación de los mayores flujos de información y de un mayor desarrollo económico permiten tanto la disminución de la fecundidad como la ampliación de las viviendas. Puntualmente, en la provincia de Jorge Basadre, por la infraestructura y las migraciones generadas por la gran

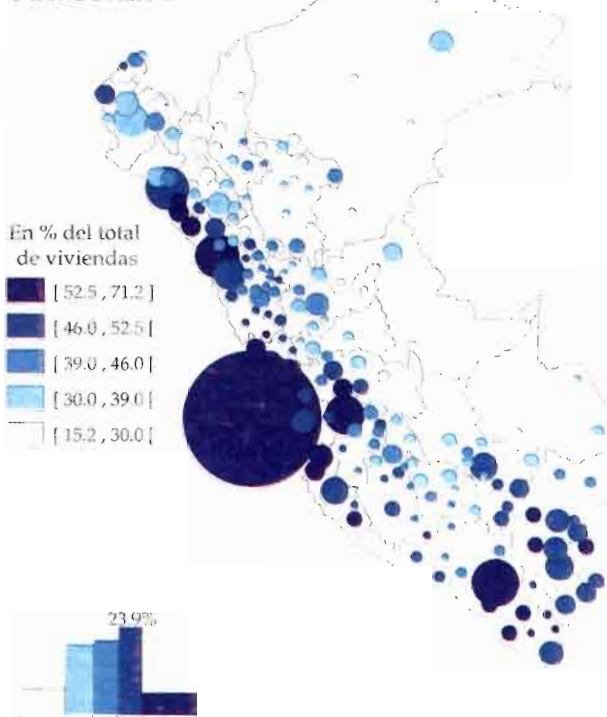
minería, la situación es muy distinta al resto del país, con un gran número de personas que viven de una a dos por cuarto.

Podría sorprender que algunas de las áreas más deprimidas del país (Huancavelica, Ayacucho) compartan con las ciudades la característica de una gran disponibilidad de cuartos en las viviendas. Aquí los factores que juegan son muy distintos: la fecundidad es alta y los recursos económicos son bajos, pero la emigración es fuerte. Las familias que se quedaron están reducidas a menudo a algunos de sus miembros, en gran parte mujeres y personas mayores. Este fenómeno está más acentuado aquí que en el resto de la sierra. El número de habitantes por cuarto es por lo demás tan sólo un indicador, que no dice nada ni del estado, ni de la amplitud de las viviendas, en estos casos a menudo muy diferentes a las de la costa y cuyo mantenimiento se hizo más difícil en los años de la violencia política.

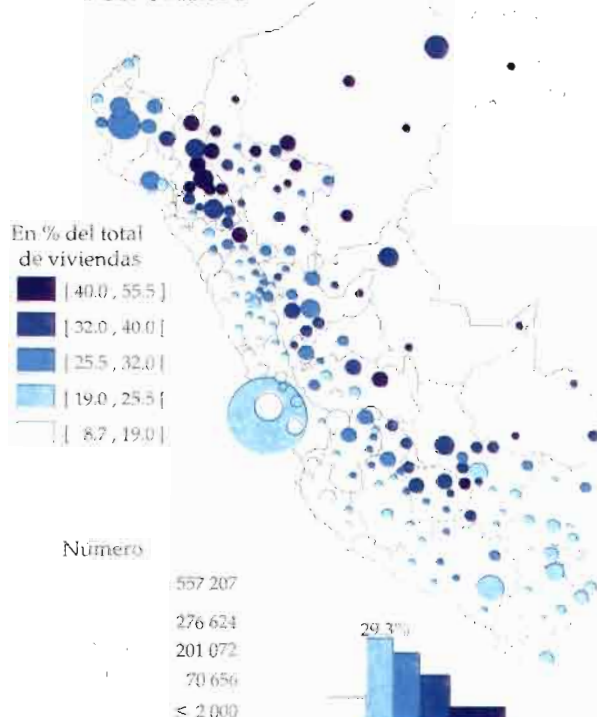
En un caso muy opuesto, el gran número de habitantes por cuarto en las áreas más aisladas de la selva no necesariamente es sinónimo de mala calidad de vida. Las diferencias en los modos de vida y tipos de viviendas son otro motivo de diferenciación en el número de habitantes por cuarto. Según si se está en la ciudad o en el campo, según el tipo de clima y vegetación, los usos que se hacen de la vivienda son distintos y distinta su arquitectura (ver p. 123).

Características de ocupación de las viviendas en 1993 a nivel provincial

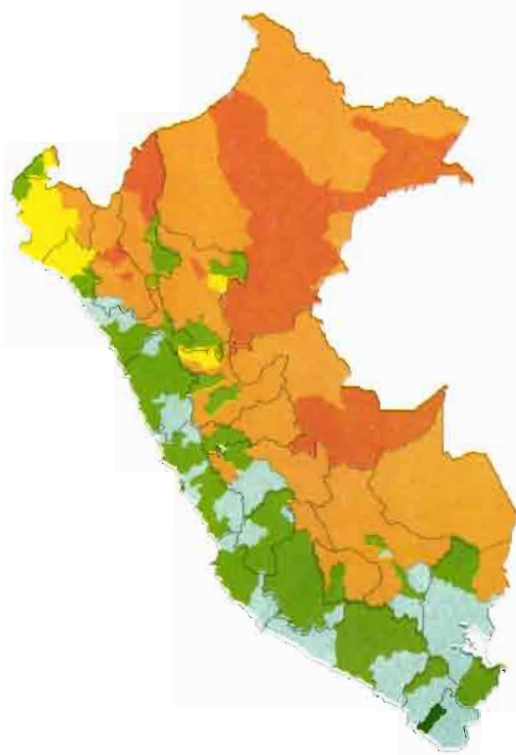
VIVIENDAS CON MENOS DE DOS HABITANTES POR CUARTO



VIVIENDAS CON CUATRO Y MAS HABITANTES POR CUARTO



CLASIFICACION DE LAS PROVINCIAS SEGUN CARACTERISTICAS DE OCUPACION DE LAS VIVIENDAS



Perfil promedio de las provincias

Perfil de las clases

Clases caracterizadas por:



Muy alto porcentaje de viviendas con 4 y 5 personas/cuarto y bajo porcentaje de viviendas con 1 y 2 personas/cuarto.



Alto porcentaje de viviendas con 4 y 5 personas/cuarto y bajo porcentaje de viviendas con 1 persona/cuarto.



Alto porcentaje de viviendas con 3 personas/cuarto, bajo porcentaje de viviendas con 1 persona/cuarto, porcentaje de viviendas con 2 personas/cuarto cercano al promedio.



Porcentaje de viviendas en cada clase cercano al perfil promedio, con un porcentaje un poco menor de viviendas con 4 y 5 personas/cuarto.



Alto porcentaje de viviendas con 1 y 2 personas/cuarto, bajo porcentaje de viviendas con 4 y 5 personas/cuarto.



Muy alto porcentaje de viviendas con 1 y 2 personas/cuarto y muy bajo porcentaje de viviendas con 4 y 5 personas por cuarto.

Fuente: INEI Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM



USO DE MATERIALES LOCALES Y DIFUSION DE MATERIALES INDUSTRIALES

La distribución de los tipos de materiales de construcción para la vivienda, se explica a grandes rasgos por factores ecológicos que determinan los recursos localmente disponibles. Las condiciones climáticas también crean las necesidades, que pueden ser resueltas de diversas maneras. En el caso de los materiales de fabricación artesanal, estos factores ecológicos llegan a explicar la casi totalidad de diferencias que se observan entre las diversas regiones del país. Por ejemplo, la presencia de arcilla en la sierra permite la fabricación de tejas, mientras en la selva, la exuberancia de la vegetación permite la fabricación de casas de madera con techo de hojas de palmera. En la costa la ausencia de lluvias permite la construcción de techos de estera, recurso que proviene de los valles costeros. En cambio, en el altiplano y en las alturas del valle del Marañón, la población que dispone de pocos recursos económicos construye techos de paja.

En cuanto a la incorporación, aún limitada, de materiales industriales, entran en juego tanto la ubicación de las fábricas de materiales de construcción como el poder adquisitivo de la población. Las fábricas, así como sus mayores mercados, están ubicados principalmente sobre el eje de mayor desarrollo del país, en la costa. Es en las ciudades costeras que se aprecia el mayor uso de materiales nobles: son comunes las paredes de ladrillo y los techos de concreto. En las áreas menos urbanizadas de la costa, el poder adquisitivo de la población es en promedio más reducido, a juzgar por el empleo menos general de materiales nobles y la frecuencia del uso de la estera.

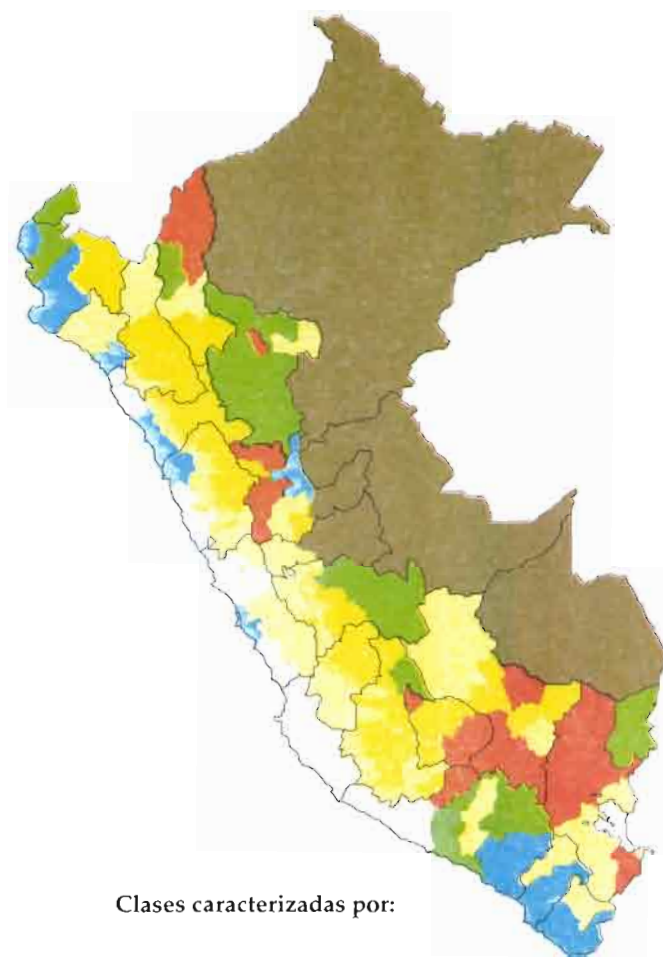
Fuera de la costa, la difusión de materiales industriales es mayor donde los flujos de

bienes y personas son importantes: así, el reemplazo, en los techos, de las tejas o de la paja por la calamina es común en el *hinterland* de Lima. También es frecuente sobre las otras vías transversales principales, tanto en el norte entre Lambayeque y Utcubamba, como en el sur, entre Arequipa o Tacna y el altiplano. En la vertiente amazónica esta influencia es importante, debido a los ingresos monetarios que generan la agricultura comercial y el cultivo de coca. En esta área de transición, el uso de materiales industriales se combina con una gran diversidad de materiales de elaboración artesanal: en las paredes se utilizan la quincha, pero también el adobe (frecuente en la sierra), y la madera (común en la selva); y en los techos, las hojas de palmera.

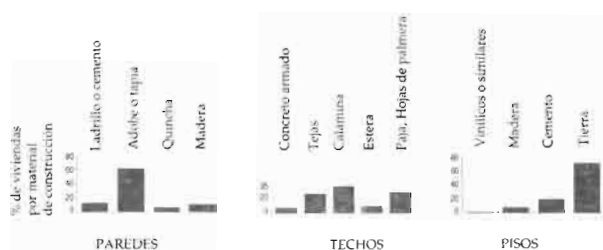
Fuera de los ejes principales, tanto en la sierra como en la selva, predominan los materiales locales, incluso en las grandes ciudades como Cajamarca, Iquitos o Cusco. A veces el uso de estos materiales es parte de una política de conservación de la estética y homogeneidad de aquellas ciudades de la sierra que como Cusco o Cajamarca, tienen un largo pasado histórico.

Las técnicas artesanales de construcción de viviendas son parte de la riqueza cultural de las regiones. Sin embargo, las viviendas de la población más pobre son a menudo de menor calidad. La alta proporción de viviendas con pisos de tierra y techos de paja coincide así con una importante mortalidad infantil, probablemente favorecida por el mantenimiento difícil y el poco aislamiento térmico de estas viviendas, aunque entren por supuesto en juego otros factores.

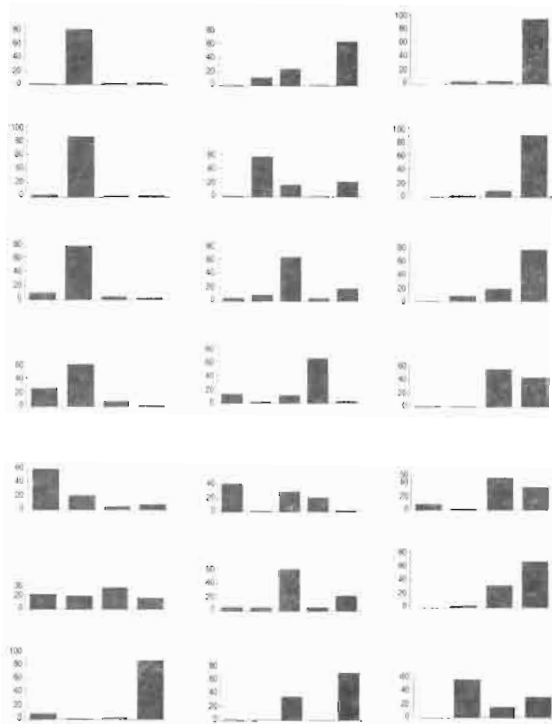
Clasificación de provincias según materiales de construcción de las viviendas en 1993



Perfil promedio de las provincias



Perfiles de las clases



Clases caracterizadas por:

- Alto porcentaje de viviendas con paredes de adobe, con techos de paja y con pisos de tierra.
- Alto porcentaje de viviendas con paredes de adobe, con techos de tejas y con pisos de tierra.
- Alto porcentaje de viviendas con paredes de adobe, con techos de calamina y con pisos de tierra.
- Alto porcentaje de viviendas con techos de estera y con pisos de cemento.
- Alto porcentaje de viviendas con paredes de ladrillo, con techos de concreto y con pisos de cemento o de vinílicos.
- Alto porcentaje de viviendas con paredes de quincha, ladrillo y madera, con techos de calamina y con pisos de tierra o de cemento.
- Alto porcentaje de viviendas con paredes de madera, con techos de paja y con pisos de madera.



Fuente: INEI, Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI-ORSTOM

¿ACENTUACION DE LA EXCLUSION ESPACIAL?

La radio, objeto barato, puede ser utilizada en muchos sitios gracias a las repetidoras y antenas parabólicas. Donde la gente no tiene radio, por lo general tampoco hay televisión o teléfono. Su presencia rompe el aislamiento cultural y físico: permite mantenerse al tanto de la coyuntura nacional y mandar mensajes. Está ausente tan sólo en sitios muy aislados de la Amazonía y ahí donde la infraestructura de transmisión fue maltratada y el comercio limitado durante el período de la violencia política. En las grandes ciudades, la proporción de viviendas que tienen radio es mayor que en las provincias vecinas. En general, la radio está más difundida en el sur que en el norte, debido al desarrollo del comercio fronterizo en la última década, que puso al alcance de todos este tipo de artefactos. Además, una gran cantidad de instituciones que trabajan en el sector social, tienen su propia emisora local. Tener radio también es frecuente donde es importante la circulación de dinero, como sucede a lo largo del eje de Huánuco a Tocache y en general en el *hinterland* de Lima.

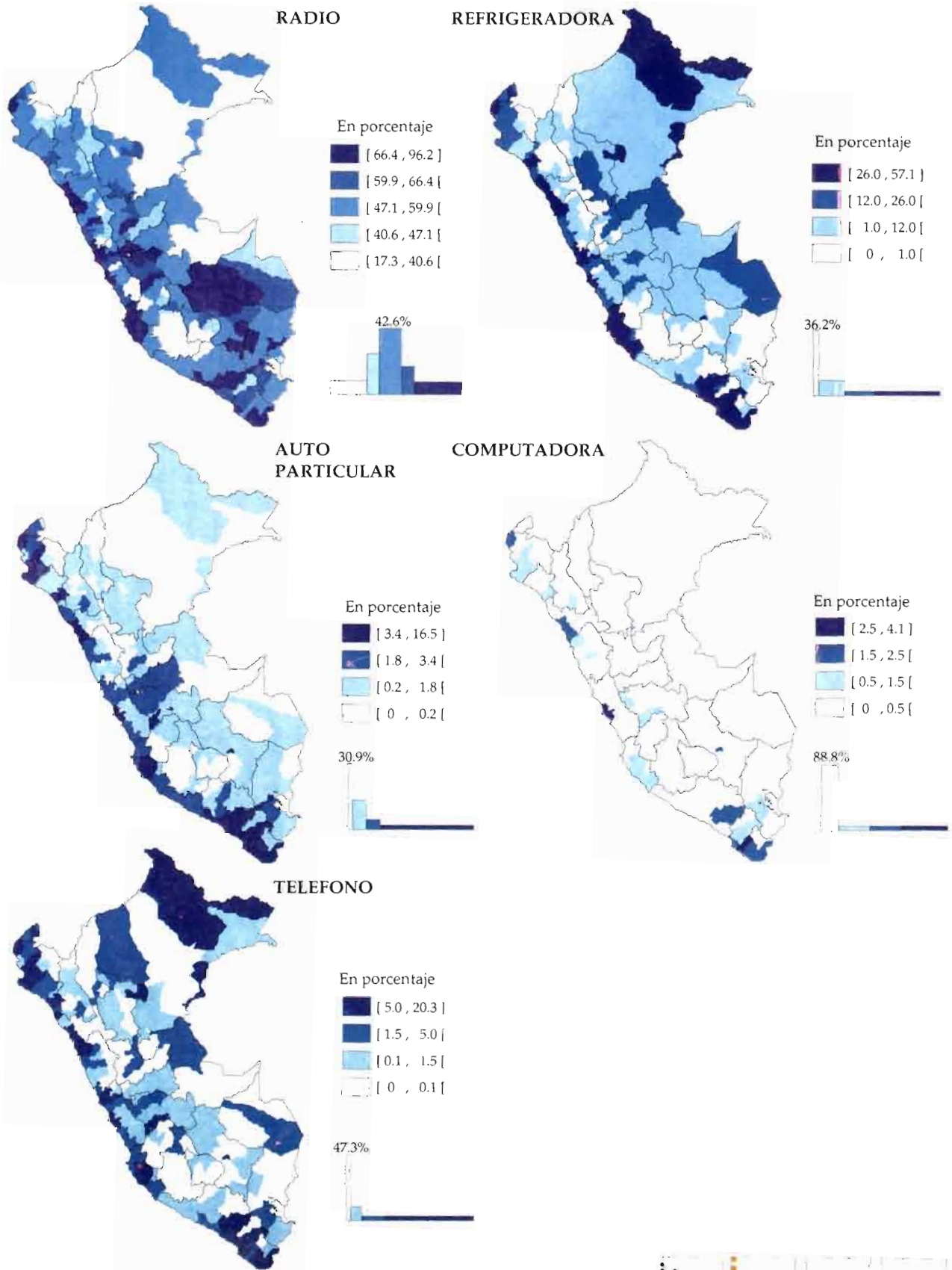
La existencia de líneas telefónicas en las viviendas depende de infraestructuras mucho más importantes, que sólo pueden ser instaladas por el Estado o por las grandes empresas. Por lo tanto, hay mucho menos teléfonos particulares que radios y están distribuidos de manera muy desigual en el territorio. En las grandes ciudades más del 5% de las viviendas están equipadas con teléfono. En las demás provincias de la costa también existe el teléfono particular, aunque está poco difundido. Asimismo, hay cierto acceso, aunque muy limitado, a los teléfonos particulares en el *hinterland* de Lima. La instalación de la infraestructura telefónica es

más fácil donde la proporción de población concentrada es mayor (p. 39).

La presencia de refrigeradoras y de autos particulares es frecuente en los hogares del eje costero, de mayor desarrollo económico. En las alturas del valle del Marañón como de la cordillera occidental del centro-sur, la ausencia total de estos bienes no indispensables es un indicador adicional de la pobreza general y se suma a los otros motivos de la emigración. En otras regiones, una pequeña parte de la población logra conseguir aquellos bienes que le son más útiles: auto particular, de uso fácil por la topografía, en el altiplano, donde el frío quita utilidad a la refrigeradora; refrigeradora en la Amazonía, donde el auto es inútil por el mal estado de las carreteras.

Los artefactos inventados recientemente e importados del extranjero, como son las computadoras personales, llegan primero a las grandes ciudades, en particular sobre el eje de comunicación con el exterior. También llegan a algunos enclaves donde están instaladas las grandes sociedades extranjeras, como Talara o Ilo y Jorge Basadre. En el sur es mayor el equipamiento que en el norte, debido tanto a la importancia de la población con estudios universitarios (p. 89) como a la oferta regional de estos artefactos, en particular a partir de la Zona Franca de Tacna. En cambio ningún hogar tiene computadora en las grandes ciudades de la Amazonía, alejadas de los mercados. La difusión, en marcha, se hace hacia las áreas mejor comunicadas y en las cuales la población dispone de mayores recursos económicos, lo que termina acentuando cada vez más el peso de las desigualdades espaciales.

Equipamiento de las viviendas en 1993 a nivel provincial



Fuente: INEI. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1993.
Elaboración: INEI - ORSTOM



CONCLUSION: **Tres esquemas para interpretar dinámicamente la organización del espacio peruano**

LOS MOMENTOS DE LA ORGANIZACION DEL ESPACIO NACIONAL

En esta breve conclusión proponemos un esquema global para explicar la actual organización del espacio peruano, y lo que es más importante aún, las dinámicas que siguen modificando esta organización. Estas dinámicas son los elementos que la sociedad podría tomar en cuenta, sea para prepararse a los cambios en curso, o para intervenir sobre aquéllos.

Para llegar a estas conclusiones, nos apoyamos tanto en el análisis de las diferencias espaciales que aparecen en los mapas temáticos, como en los elementos de teoría geográfica que se refieren a las lógicas que intervienen en la construcción de los espacios en general. También utilizamos las reflexiones que llevaron a cabo los investigadores que nos precedieron.

A grandes rasgos, podemos considerar que las estructuras que observamos en la organización del espacio peruano actual, tienen tres grandes períodos de origen. Estos son: la época colonial, en la cual los conquistadores europeos adecuaron la organización del espacio a sus propias metas; la época republicana, con la apertura al comercio internacional que generó grandes modificaciones en esta organización; y la segunda mitad del siglo XX, en la cual el crecimiento demográfico y las dinámicas de concentración dan un nuevo matiz a esta organización.

No se pretende con ello proponer una historia detallada de la organización del espacio peruano, sino más bien encontrar en la historia los elementos de explicación que necesitamos para entender cuáles son las estructuras actuales de ese espacio.

La herencia de la época colonial

La utilización del territorio en función de su fragmentación

La diversidad ecológica que se reconoce al Perú conlleva una gran fragmentación de los medios ecológicos. Las sociedades que se sucedieron tomaron siempre en cuenta esta diversidad, aunque sea de diferente manera. Los conquistadores europeos retomaron en parte la organización del espacio que habían adoptado los pobladores prehispánicos en la costa y en la sierra: es así como se instalaron en los grandes oasis de la costa norte y central, o en los grandes valles interandinos como los del Vilcanota o del Mantaro. Naturalmente adecuaron esta organización a sus propios objetivos, privilegiando por ejemplo los caminos de fondos de valle, en particular en la ruta de Lima hacia Potosí, y fundando ciudades sobre estos ejes.

Las actuales redes urbana y de comunicación retoman a su vez en gran parte estos elementos, aunque su jerarquía se haya modificado. En sus nudos se van concentrando la población, los servicios y las actividades no agropecuarias de las regiones, como se vio a lo largo del presente estudio.

La gran diferencia física que existe entre los oasis y el desierto que los separa, o entre los fondos de valle y las alturas que los dominan, con diferencias de altitud de a veces 2 000 metros y más, hace que los contrastes en la utilización y ocupación del territorio sean particularmente importantes hasta hoy en día.

Esto explica que estas redes aparezcan en el mapeo de muchas variables. Sin embargo, el crecimiento de las grandes ciudades conlleva la ocupación densa de territorios antes poco valorizados, como son los cerros áridos de la cercanía de Lima y Arequipa, o las laderas de ciudades andinas como Cusco.

El olvido de la Amazonía

La Amazonía estuvo, probablemente, bastante poblada en periodos prehispánicos. Sus habitantes fueron particularmente difíciles de dominar, tanto para el imperio incaico, como para los conquistadores europeos, debido entre otras causas, a su organización política descentralizada y a su movilidad geográfica. Paulatinamente el interés de los colonizadores se centró en la costa y en la sierra y la Amazonía quedó al margen de la sociedad virreinal. La población nativa estuvo, como en el resto del territorio, afectada por las epidemias que acompañaron la conquista, pero a diferencia de lo que ocurrió en la costa o en los Andes, fueron muy pocos los nuevos pobladores. Cuando finalmente la sociedad nacional se interesó por los recursos de la selva, a partir del siglo XIX, la población amazónica fue otra vez diezmada o tuvo que desplazarse.

La marginación se percibe en la debilidad de la malla administrativa y en las pocas densidades. Estas mismas características permiten actualmente el desarrollo de actividades informales o ilegales y la llegada de numerosos migrantes en busca de espacios y recursos sin dueños reconocidos. La existencia de este espacio marginado es, por lo tanto, otra estructura importante del espacio nacional.

Los cambios que introduce la apertura al mundo capitalista y a sus tecnologías en la época republicana

La formación del eje costero y del hinterland de Lima

En el curso del siglo XIX, la organización de las redes comerciales se modifica en función de la nueva organización política, que surge a raíz de la creación de estados. Paralelamente, el declive de las minas coloniales más importantes, como Potosí, se confirma.

El Perú republicano se abre a la influencia de los inversionistas extranjeros. Estos prefieren buscar recursos e invertir en espacios cercanos a la costa, para exportar más fácilmente la producción. Es así como la costa misma, en sus oasis cultivados del norte o del centro, y el área minera más accesible desde Lima, es decir la sierra central, van tomando más peso en el espacio nacional. La construcción del Ferrocarril Central y de la Carretera Panamericana acompañan y refuerzan la formación de estos ejes de desarrollo. Solamente en casos excepcionales se buscan recursos a mayor distancia, como ocurre para la lana producida en las alturas del sur.

La dinamización del extremo sur

De la misma manera que los Andes centrales, los Andes del extremo sur participaron de la dinámica nacida de la apertura a los capitales extranjeros, con el *boom* de la lana. A él se debió el crecimiento de Arequipa y la modernización de la red de transportes que une esta ciudad a su puerto por un lado, al altiplano y a las provincias altas del Cusco, por otro lado. Se estrecharon los vínculos que aún se manifiestan por la preferencia que tiene la población del altiplano en migrar hacia Arequipa y por los circuitos comerciales que animan todo el extremo sur. Estos últimos se mantienen pese a que el comercio de la lana ya no tenga hoy en día la misma importancia.

En la costa, en los Andes centrales, y en el extremo sur, tanto la formación de élites regionales, con un peso político importante en la capital, como el interés que los mismos empresarios limeños manifestaron para estos territorios, son factores que fomentan el desarrollo.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y CONCENTRACIÓN DE ACTIVIDADES: LAS DINÁMICAS DEL SIGLO XX

La concentración en Lima

En el siglo XX la disminución de la mortalidad, que no va acompañada sino muy lentamente de la disminución de la fecundidad, provoca un crecimiento demográfico nunca antes observado. La población del campo, que había retomado densidades importantes después de la crisis demográfica que siguió a la conquista, ya no encuentra tierras ni espacio. La Reforma Agraria de los años 70 no es suficiente para que todos obtengan tierras, y contribuye más bien a dar mayor libertad de movimiento a la mano de obra campesina.

Paralelamente, la diversificación mundial de la economía modifica la estructura de la producción: el gobierno intenta impulsar cada vez más la industrialización. Las actividades de servicio también se desarrollan, siguiendo en esto la evolución mundial.

La cercanía al poder y al mayor mercado del país, es decir a la capital, es una ventaja para los empresarios. Los comerciantes y los prestatarios de servicios, sea estatales o privados, buscan también ubicar sus productos donde pueden tener la mayor clientela, entre la cual están los funcionarios del Estado. Todas estas actividades no necesitan de territorios extensos, como en cambio los necesitan la agricultura o la ganadería. La concentración de servicios a su vez atrae a más población.

En conjunto, estos cambios determinan una concentración cada vez mayor de la población en Lima, la cual en el curso del siglo XX pasa a ser una aglomeración de tamaño desmesurado frente a las otras ciudades. El fenómeno es acumulativo, y esto, pese a la reducción paulatina de la tasa de fecundidad, que se debe a los mayores niveles de educación y las condiciones de vida y de trabajo particulares al contexto urbano.

Los niveles de intensidad del despoblamiento

Los espacios que presentan pocas ventajas para su población, son los que lógicamente se despueblan a un ritmo acelerado. Conviene, por lo tanto, distinguir el caso de estos espacios, del de los espacios que adquirieron cierta dinámica a partir del siglo XIX y logran mantener su población.

En la costa y en la sierra central, la población sigue creciendo, pese a la emigración hacia Lima. La explicación radica en el hecho de que las ciudades y en menor medida el campo, reciben poblaciones de las áreas que no estuvieron involucradas en el desarrollo, es decir las alturas vecinas. En el sur la principal aglomeración, Arequipa, logra concentrar parte de los flujos de migrantes.

En el resto de la sierra, la emigración es muy superior a la inmigración. El despoblamiento ocurre en sitios ubicados fuera de los ejes de desarrollo de la época republicana, que se encuentran cerca de Lima y donde los recursos ecológicos son poco aptos para mantener una importante población. Las alturas secas y frías de la vertiente occidental, tanto en el sur como en el centro, son actualmente espacios particularmente repelentes. Este carácter repelente está reforzado por la violencia política, entre cuyas causas está la crisis de la sociedad local. Esta crisis se combinó con la influencia de ideas y movimientos que se iniciaron en la sociedad nacional, de la cual este espacio no está aislado. Los nudos de la red, es decir las ciudades, sin embargo crecen, pues la población que emigra es reemplazada por la población campesina que en su desplazamiento prefiere dirigirse a una ciudad física y culturalmente cercana.

El aprovechamiento de los espacios poco controlados: espacios amazónicos y frontera sur

La marginación de la Amazonía, mencionada anteriormente, permitió que existiera hoy en día espacios particularmente atractivos para los migrantes andinos. El poder de atracción de los espacios

amazónicas viene, por una parte, de que están poco poblados; y por otra parte, de que el control que ejerce el Estado y la sociedad nacional sobre éstos es muy débil. Esto no significa que estos espacios carezcan de contactos con el resto del mundo: por el contrario, son los contactos con redes transnacionales que permiten el desarrollo de actividades informales o ilegales. Es así como las cuencas de la vertiente amazónica, donde es posible cultivar la coca, tuvieron un crecimiento poblacional elevado en la última década. Asimismo, la explotación de oro en Madre de Dios se realiza sin control ambiental, social ni financiero de parte del Estado, lo que aumenta los ingresos para una parte de los mineros. Precisemos que este tipo de desarrollo económico no necesariamente asegura el desarrollo social de estas regiones, pues los ingresos de unos cuantos grandes “empresarios” no generan recursos para el Estado o las regiones. En cambio permiten un mayor desarrollo del comercio.

De todos los lados del espacio fronterizo entre Bolivia, Chile y Perú, los comerciantes y empresarios aprovechan también los circuitos transnacionales, para comprar, vender y elaborar productos de contrabando. Así la red de comunicación construida durante el *boom* de la lana está siendo reutilizada para actividades que siguen dando al extremo sur un rostro diferente al resto del espacio nacional. Los ingresos, compartidos entre numerosos pequeños comerciantes y empresarios, y la frecuencia del tráfico, probablemente expliquen niveles de vida mejores que en áreas solamente agropecuarias.

Las dinámicas de fuerte crecimiento poblacional que se dan en la costa sur o en algunas áreas de la vertiente cercana responden a lógicas generalmente distintas, pues no se trata aquí de aprovechar el poco control del Estado. En un contexto de densidades muy bajas (comparables a las de la Amazonía), que se deben en gran parte a la poca pluviosidad y a la ausencia de grandes oasis, la explotación de recursos mineros o la construcción por el Estado de obras de irrigación, bastan para generar tales dinámicas.

TRES ESQUEMAS PARA ENTENDER LA ESTRUCTURACION ACTUAL DEL TERRITORIO

Descripción de la esquematización propuesta

Cada una de las estructuras aún vigentes del territorio, se han definido en un momento particular de la historia. Aquí proponemos una esquematización en tres momentos. En los dos primeros esquemas, se muestra el momento en el cual se definen cinco de las ocho estructuras cuya vigencia ha podido ser comprobada durante la elaboración de los mapas temáticos de este *Atlas*. En el último esquema, se muestra cómo a las estructuras heredadas del pasado se superponen aquellas que surgen debido a los procesos que se dan en el siglo XX.

El esquema final representa el resultado global, a nivel del conjunto del territorio, de los procesos de estructuración que graficamos a través de los coremas. En la medida en que las estructuras elementales se superponen unas a otras, y que sus efectos eventualmente son contrarios, el esquema final no es un mosaico de estos coremas, sino más bien una representación acondicionada.

La utilización del esquema final para entender mejor las situaciones particulares

Gracias al esquema final, se pueden volver a leer los mapas temáticos partiendo de la problemática específica de cada lugar del país, y observando cómo los ocho procesos que marcaron la organización del espacio nacional han influido en él. En particular, podemos intentar responder a la pregunta planteada en la introducción: ¿donde las personas consiguen las mejores condiciones de vida y por qué?

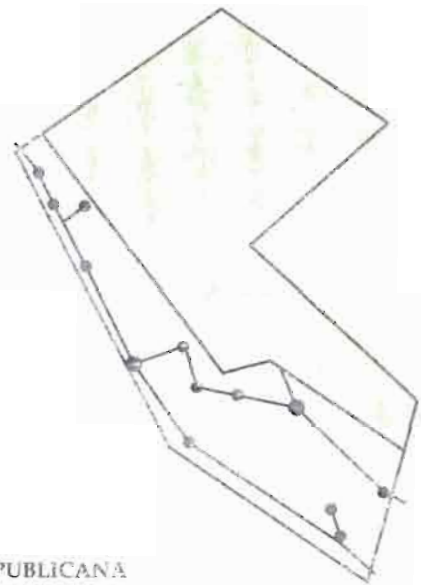
Lima

La diferencia, considerable, entre **Lima** y los otros **nudos de la red** que estructura el territorio, se expresa en el volumen de población y en la diversificación de la economía, más que en la dotación de servicios básicos e incluso de bienes de equipamiento.

Gracias a su historia colonial, las grandes ciudades de la sierra central y sur, más que las del norte,

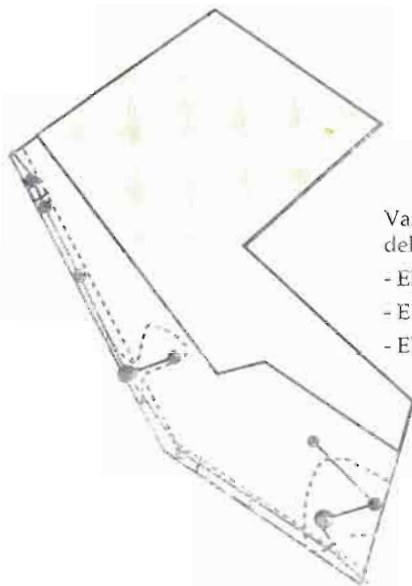
HERENCIA DE LA EPOCA COLONIAL

- La red de ciudades y caminos cubre la costa y los Andes, privilegiando los fondos de valle en estos últimos
- La Amazonía es un espacio poco integrado al espacio virreinal



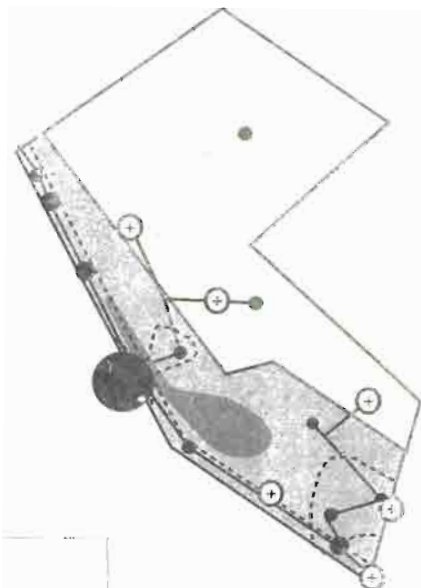
HERENCIA DE LA EPOCA REPUBLICANA

- Varios ejes de desarrollo se han individualizado del resto del territorio, a partir de la inversión extranjera y limeña:
- El eje costero, reforzado por la carretera panamericana
 - El eje central, reforzado por el ferrocarril central
 - El sur lanero, reforzado por el ferrocarril del sur



ESTRUCTURACION A FINALES DEL SIGLO XX

- La población y las actividades se han concentrado en Lima
- Muchas áreas apenas mantienen su población o hasta se despueblan
- En los ejes de desarrollo la población crece en las ciudades; hay mayor difusión de los servicios que en el resto del país
- Algunas áreas aún poco ocupadas tienen un fuerte dinamismo poblacional y económico



Leyenda

- Ciudad importante
- Ciudad muy importante
- Aglomeración de tamaño desmesurado en comparación con las demás
- Elemento principal de la red de comunicación a nivel del país
- Territorio poco integrado al espacio virreinal o nacional
- Área de influencia de los ejes de desarrollo
- Áreas que pierden población
- Áreas que mantienen su población
- ⊕ Áreas aisladas con un crecimiento poblacional y económico acelerado

conservan ciertas características, como es la presencia de universidades antiguas y prestigiosas: los niveles de educación en estas ciudades tienden a ser comparables a los de la capital. Esta historia de alguna manera permite que el país no se reduzca a su capital, al *hinterland* de aquélla y tal vez a algunos nudos de la costa, en términos de vida y cultura urbanas.

Lima, por supuesto, tiene mucho más atractivo que cualquier otra ciudad del país, debido a la centralización del poder político y de las administraciones, a la gran cantidad de población y la mayor diversidad de oportunidades que permiten estas dos características. Es la única ciudad que recibe importantes flujos de migrantes desde todo el territorio nacional.

Las ciudades de la sierra y su entorno

Por otro lado, el contexto en el cual se encuentran inmersas las ciudades no es el mismo, según los lugares del territorio. Pese a una rica historia, la mayor parte de la sierra conforma hoy en día áreas rurales que ya no participan mucho en el comercio o en la producción de artefactos –contrariamente a lo que ocurría en siglos anteriores–. A falta de peso político, son áreas que acceden mucho tiempo después que las demás a los productos del cambio tecnológico, como son la electricidad, o a los servicios que se ampliaron en la segunda mitad del siglo XX, como son los servicios educativos o de salud. Por estas razones, las personas con mejores posibilidades económicas escogen emigrar, o mandar a sus hijos a la ciudad, lo que termina por hundir las sociedades locales en una situación de pobreza, caracterizada por la ausencia de servicios, el analfabetismo, la alta tasa de mortalidad infantil y una fecundidad demasiado alta como para preservar la salud de las mujeres y de sus hijos. Este entorno limita a su vez las posibilidades de desarrollo, incluso en las ciudades, pues el mercado regional es muy limitado.

Todo este contexto es aún más dramático en la sierra del centro-sur y del centro-norte, es decir las **áreas de retracción de la ocupación**, donde se combinan las particularidades del relieve y del clima con la proximidad de Lima para dar lugar a una situación particularmente explosiva: áreas rurales muy pobres, emigración tan acelerada que supera el crecimiento natural, y una gran influencia de la agitación política nacional, que se desarrolló tanto a partir de la capital, como desde la prestigiosa universidad de Huamanga, pero que encontró un fértil terreno en la frustración de la población regional.

En cambio, algunos lugares como son las cercanías de Cusco, y tal vez de Huaraz o Cajamarca, se benefician un poco de las actividades turísticas, cuya existencia también incitó al Estado a protegerlos, con mayor empeño, de la propagación de la subversión.

Las ciudades de la costa y su entorno

El entorno de las ciudades de la costa es muy distinto. Una gran parte de la población vive en centros poblados de regular tamaño, con características urbanas en cuanto a servicios básicos y equipamientos que empezaron a difundirse hace varias décadas, como son los autos o el teléfono. Los servicios educativos y de salud están mucho más desarrollados que en el caso de la mayor parte del campo serrano, lo que se expresa por el poco analfabetismo, los altos porcentajes de población con niveles de educación primario y hasta secundario o superior, la baja tasa de mortalidad infantil y de fecundidad. Por cierto las personas que desean acceder a la educación superior, también tienen que migrar hacia las ciudades regionales o hacia Lima. Sin embargo es todo el **eje costero** que participa en una dinámica de desarrollo económico, aun cuando éste presenta limitaciones, como es el alto desempleo.

Las situaciones intermedias

En situaciones intermedias están la sierra central y la sierra del extremo sur del país: a diferencia del resto de la sierra, participaron durante el siglo XIX en el desarrollo de una economía abierta al mercado internacional. La sierra central está, además, ubicada cerca de Lima: pertenece al *hinterland* de esta ciudad. La sierra sur por su parte pertenece a este **extremo sur** cuya dinámica se prolongó a fines del siglo XX con el desarrollo del comercio fronterizo.

Pese a las similitudes, que se expresan en cierto nivel de diversificación económica –gracias al comercio en particular–, en la participación reconocida como tal de las mujeres en el mundo laboral, y en los niveles de educación regulares, también se pueden reconocer dos dinámicas distintas. En el extremo sur altiplánico, se observa cierta carencia en los servicios básicos y una mortalidad infantil alta, por lo menos en las áreas rurales, aún muy pobladas. Pero la población de las ciudades crece y se observan también evoluciones tales como la disminución rápida de las tasas de fecundidad y del analfabetismo femenino – sin que desaparezcan los rasgos culturales particulares como es el uso del aymara y del quechua–.

La sierra central, por su parte, se encuentra en el cruce de dos dinámicas. Por un lado, la población se beneficia de muchas ventajas por estar en el *hinterland* de Lima: los niveles de dotación de servicios y de acceso a otros equipamientos son altos en comparación con el resto de la sierra. Por otro lado, esta población está también sometida directamente al poder de atracción de Lima, y la ubicación de la región, insertada entre la sierra centro-sur y la sierra centro-norte (**las áreas de retracción de la ocupación**) donde surgieron los mayores problemas políticos de la última década, también contribuyó a acelerar la emigración.

La Amazonía

Por su historia muy distinta, la Amazonía aparece en el conjunto nacional como un caso particular, donde se mezclan características que la asemejan a la costa –como son los saldos migratorios en general positivos, la concentración del poblamiento en centros poblados, los bajos niveles de analfabetismo y los niveles altos de educación primaria– y características que la asemejan a la sierra, como la dotación de servicios tan sólo regular o las altas tasas de mortalidad infantil y de fecundidad. La marginación anterior de la Amazonía ha creado sin duda una **ruptura**, que se expresa por estos indicadores, que resultan de varios fenómenos: la real carencia de servicios, las políticas, discontinuas, de ayuda a la colonización, la procedencia diversa de sus pobladores, la atractividad que tienen desde el siglo XIX estas áreas supuestamente no explotadas, desde el punto de vista de la sociedad nacional.

La Amazonía, con sus bajas densidades, es por lo mismo, también el área del país donde habrán surgido la mayor cantidad de **puntos de atracción aislados**, donde de pronto se descubre la posibilidad de explotar algún producto de alto valor agregado. Este tipo de explotación aporta modificaciones, tales como la aceleración de la inmigración, el desarrollo del comercio o un mejoramiento puntual de la dotación en ciertos servicios. Probablemente se necesite más tiempo, y mayores niveles de organización de una población de composición aún poco equilibrada, para que las condiciones de vida alcancen las de Lima o de la costa.

Consideraciones finales

De por sí, el nivel de dotación en tal o cual servicio no es necesariamente una información suficiente para entender la situación en la cual se encuentra la población de un lugar, en cuanto a posibilidades de desarrollo. Los indicadores trabajados en los mapas de este *Atlas* pueden, a nuestro juicio, contribuir a mostrar las perspectivas y sus condiciones de existencia, de cada una de las regiones del país. Los coremas y los esquemas propuestos ayudan a la comprensión de cada situación. Además de lo expuesto, queremos precisar que la propuesta de interpretación que nos permitió elaborar este *Atlas* no es definitiva: la explotación de otros de los numerosos datos que produce el INEI permitirá enriquecerla, criticarla y aproximarnos cada vez más a una cabal comprensión de la organización espacial del Perú.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes bibliográficas

ALARCÓN GLASINOVITCH, W.

1991 *Entre calles y plazas. El trabajo de los niños en Lima*. ADEC/IEP/UNICEF. 179p.

DE ALTHAUS, J.

1987 *El Desarrollo hacia adentro y anemia regional en el Perú*. Lima: Fundación M. J. Bustamante de la Puente, 312p.

ARAMBURÚ, C.; BEDOYA GARLAND, E.

1987 "Poblamiento y Uso de los Recursos en la Amazonía Alta: El caso del Alto Huallaga" pp 115-177. en *Desarrollo Amazónico: una perspectiva latinoamericana*. Lima: CIPA/INANDEP.

ARREGHINI, L.

1996 "Modelos gráficos y cartografía estadística" en *Actas de la 1ra. Reunión Nacional de Geografía Boliviana*, pp. 55-77. La Paz: UMSA-ORSTOM.

BARRERA, M.; GASTELLU, J.M.; HOCQUENGHEM, A.M.; TUEROS, R.

1993 *Le travail des femmes à Frías: modèle andin et variante régionale*. en *Boletín del IFEA* 22 (3), pp 739-761.

BERNEX DE FALÉN, N.

1986 "La geografía regional del norte, geografía viva y vivida". pp13-41. en *CONCYTEC: I y II Seminario de Investigaciones Sociales en la Región Norte*. Trujillo, 272p.

BRUNET, R.

1987 *La carte mode d'emploi*. París: Fayard/Reclus, 270p.

CAUVIN, C.; REYMOND, H.; SERRADJ, A.

1987 *Discrétisation et représentation cartographique*. Montpellier: GIP Reclus, 116p.

CORTÁZAR, P. F. (dir.)

1985 "Documental del Perú" *Enciclopedia Nacional Básica*. 25 vol. (por departamentos y provincia constitucional). Barcelona: Ediciones Océano S.A.

DEFOSSEZ, A. C.; FASSIN, D.; VIVEROS M. (editores)

1992 *Mujeres de los Andes, Condiciones de vida y salud*. Bogotá: IFEA-Universidad Externado de Colombia, 471p.

DEGREGORI, C. I.

1990 *Ayacucho 1969 - 1979: el surgimiento de Sendero Luminoso*. Lima: IEP, 288p.

DOLLFUS, O.

1991 *Territorios andinos: reto y memoria*. Lima: IFEA-IEP, 221p.

ETESSE, G.

1991 *La sierra de Piura: ¿al margen de la evolución agraria andina?* en *Boletín del IFEA* 20 (2), pp 599-620.

GUTIERREZ NEYRA, J.

1992 "Los que llegaron después...". *Estudio del impacto cultural de las denominaciones religiosas no católicas en Iquitos*. Iquitos: CETA, 381p.

GUTIERREZ YRIGROYEN, R.

1989 *Los recursos hídricos del Perú y su problemática* en Serie: Didáctica Opúculo, N° 89. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, 5p.

HAUPT, A; KANE, T.

1991 *Guía Rápida de Población*. Population Reference Bureau, Inc. Washington. 79p.

- HURTADO, I.; MESCLIER, E.; PUERTA, M.; DELER, J.-P. (responsable científico), en prensa
Atlas de la región del Cusco. Dinámicas del espacio en el Sur peruano. Cusco: CBC- IFEA-ORSTOM, 206p.
- MASKREY, A.; ROJAS, J.; PINEDO, T. (editores)
 1991 *Raíces y bosques. San Martín: Modelo para armar.* Lima: 235p.
- SANTOS GRANERO, F.; BARCLAY REY DE CASTRO, F.
 1995 *Ordenes y desórdenes en la Selva Central. Historia y economía de un espacio regional.* Lima: IFEA-IEP-FLACSO, 365p.
- VEREAU, W.
 1994 *Región Nor-Oriental del Marañón. Problemas y desafíos.* Chiclayo: Centro de Estudios Sociales Solidaridad, 280p.
- WANIEZ, P.
 1991 *Analyse exploratoire des données.* Montpellier: GIP RECLUS, 159p.

Fuentes estadísticas

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
 1993 *Distribución Espacial de la Población y Migración Interna.* (Colección Metodológica N°4). Lima: 30p.
 1994 *Código de los departamentos, provincias y distritos.* Lima, 180p.
 1994 *Directorio Nacional de Centros Poblados.* 2 tomos. Lima.
 1994 *Perfil Socio-Demográfico.* 26 tomos. Lima.
 1994 *Resultados Definitivos de los Censos Nacionales 1993: IX de población y IV de Vivienda. Por departamentos.* 50 tomos. Lima.
 1995 *Atraso y deserción escolar en niños y adolescentes.* Lima: 143p.
 1995 *El Analfabetismo en el Perú.* Lima: 152p.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI); United Nations Population Fund (UNFPA)
 1994 *Resultados Definitivos de los Censos Nacionales 1993: IX de población y IV de Vivienda a nivel provincial y distrital.* 61 tomos. Lima.
 1994 *Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas de los Hogares a Nivel Distrital.* 4 tomos. Lima
 1995 *Migraciones internas en el Perú.* 253p. Lima.
 1996 *Dimensiones y características del crecimiento urbano en el Perú: 1961 - 1993.* Lima, 300p.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI); United Nations Population Fund (UNFPA); Ministerio de Salud
 1995 *Perú: Niveles y Tendencias de la Fecundidad.* Lima: 150p.

Fuente cartográfica

- PEÑAHERRERA, C. (dir., ed.)
 1989 *Atlas del Perú.* Lima: IGN, 400p.

Principios Fundamentales de la Estadística Oficial
adoptados en la 28ª Sesión de la Comisión de Estadística
de las Naciones Unidas



Nueva York, abril de 1994

La Comisión de Estadística de las Naciones Unidas

Considerando que la información estadística oficial es una base indispensable para el desarrollo en los ámbitos económico, demográfico, social y medio-ambiental, así como para el conocimiento mutuo y las relaciones entre los Estados y los pueblos del mundo,

Considerando que la necesaria confianza del público en la información estadística oficial depende en gran medida del respeto de los valores y los principios fundamentales que son la base de toda sociedad democrática que desea conocerse a sí misma y respetar los derechos de sus miembros,

Considerando que la calidad de la estadística oficial y en consecuencia, la calidad de la información que se pone a disposición del Gobierno, del sector económico y del público depende en gran parte de la colaboración de los ciudadanos, las empresas y otras fuentes de información que proporcionan los datos pertinentes y fiables para la elaboración de las estadísticas necesarias y asimismo de la cooperación entre los usuarios y los productores de estadísticas para satisfacer las necesidades de dichos usuarios.

Recordando los esfuerzos de las diferentes organizaciones que se ocupan de la estadística para establecer normas y conceptos que permitan efectuar comparaciones entre los países,

Recordando también la Declaración de Ética Profesional del Instituto Internacional de Estadística,

Habiéndose expresado la opinión de que es de importancia universal la resolución C(47), adoptada por la Comisión Económica para Europa el 15 de abril de 1992,

Teniendo en cuenta que, en su sesión octava, celebrada en Bangkok en noviembre de 1993, el Grupo de Trabajo de Expertos en Estadística, encargado por el Comité de Estadística de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico de estudiar los Principios Fundamentales, ha aceptado en principio la versión de la CEE y ha señalado con énfasis que dichos principios eran aplicables a todas las naciones,

Teniendo en cuenta también que, en su sesión octava, celebrada en Addis Abeba en marzo de 1994, la Conferencia Conjunta de Planificadores, Estadísticos y Demógrafos Africanos, consideró que los Principios Fundamentales de la Estadística Oficial son de importancia universal,

Adopta los siguientes principios de la estadística oficial

1. La estadística oficial constituye un elemento indispensable del sistema de información de una sociedad democrática que proporciona a las instituciones oficiales de la nación, al sector eco-

nómico y al público datos acerca de la situación económica, demográfica, social y medio-ambiental. Con este fin, los organismos responsables de la estadística oficial deben elaborar las estadísticas oficiales con criterios de utilidad e interés público y facilitarlas con imparcialidad para que los ciudadanos puedan ejercer su derecho de acceso a la información pública;

- 2. Para mantener la confianza en la información estadística oficial, los organismos responsables de la estadística deben decidir, de acuerdo a consideraciones estrictamente profesionales, principios científicos y ética profesional, los métodos de recogida y los procedimientos para el tratamiento, conservación y presentación de los datos estadísticos;**
- 3. Para facilitar una interpretación correcta de los datos, los organismos responsables de la estadística deben presentar la información de acuerdo con la metodología científica sobre fuentes, métodos y procedimientos de la estadística;**
- 4. Los organismos responsables de la estadística tienen derecho a formular observaciones sobre las interpretaciones erróneas y la utilización indebida de las estadísticas;**
- 5. Los datos utilizados para fines estadísticos pueden obtenerse recurriendo a toda clase de fuentes, ya sean encuestas estadísticas o registros administrativos. Los organismos responsables de la estadística deben elegir la fuente teniendo en cuenta la calidad, la oportunidad, el costo y la carga que implique para las unidades informantes;**
- 6. Los datos individuales recogidos por los organismos de estadística para la elaboración estadística, tanto procedentes de personas físicas como de personas jurídicas, deben ser estrictamente confidenciales y utilizarse exclusivamente con fines estadísticos;**
- 7. Las leyes, reglamentos y disposiciones que regulan el funcionamiento de los sistemas estadísticos deben darse a conocer al público;**
- 8. La coordinación entre los diferentes organismos de estadística de cada país es esencial para asegurar la coherencia y la eficiencia del sistema estadístico;**
- 9. La utilización, por los organismos de estadística de cada país, de conceptos, clasificaciones y métodos internacionales fomenta la coherencia y la eficiencia del sistema estadístico en todos los niveles oficiales;**
- 10. La cooperación bilateral y multilateral en el ámbito de la estadística contribuye a mejorar los sistemas de elaboración de estadísticas oficiales en todos los países.**